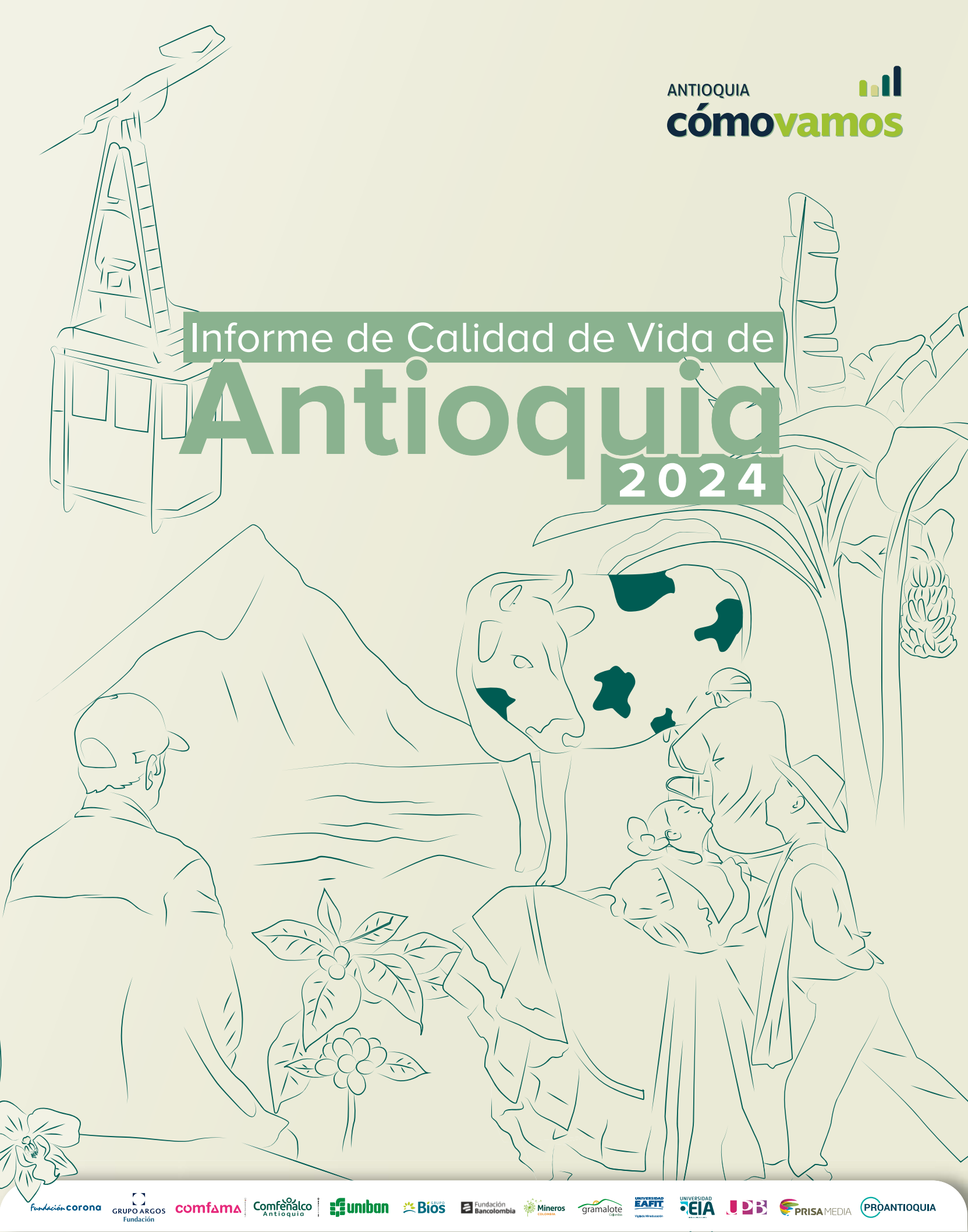


Informe de Calidad de Vida de
Antioquia
2024





COMITÉ DE SOCIOS

Juliana Velásquez Rodríguez
Presidenta Ejecutiva Proantioquia

Daniel Uribe Parra
Director Ejecutivo Fundación Corona

Nicolás Ordoñez
Responsable de Regiones Comfama

Mauricio Pérez
Responsable Estrategia y Proyectos Comfama

Manuela Díaz Mesa
Jefe del Departamento de Empresas y personas de Comfenalco

Santiago Cardona
Vicepresidente Colombia Mineros

Carolina Jaramillo
Responsable de Sostenibilidad Unibán

Jorge Alberto Calle D'Alleman
Director de Extensión Multicampus Universidad Pontificia Bolivariana

Jorge Andrés Calle Rios
Jefe de relacionamiento Corporativo Grupo Bios

María Camila Villegas
Directora Ejecutiva de la Fundación Grupo Argos

Juan Carlos Muñoz
Director del Área de Políticas y Desarrollo Universidad EAFIT

Santiago Henao Castro
Profesional de Asuntos Públicos Gramalote Colombia

Jesús Saúl Pineda Hoyos
Director del Centro de Pensamiento Universidad EIA

Dalia Adiela Muñoz Madrid
Jefe de Ventas Regional Antioquia Prisa Media

UNIDAD COORDINADORA

Textos y edición:

Mónica Ospina Londoño, *directora*
Ona Duarte Venslauskas, *analista*
Yeison Londoño Quiceno, *analista*
Sara Sofía Arcila Múnera, *analista*
Miguel Angel Peláez, *analista*
Susana Mojica, *analista*
Felipe Carmona, *analista*
Wilmar Castro, *Investigador y analista*
Anny Múnera Paniagua, *responsable de comunicaciones*

Diseño y diagramación:

Mariana Gómez Álvarez, *comunicadora audiovisual y gráfica*

Leidy Juliana Viera Brun, *diagramadora*

ISBN en proceso



Introducción

Antioquia Cómo Vamos nace en el 2023 con el fin de hacer un seguimiento continuo a la calidad de vida del departamento, implementando por primera vez en Colombia, el modelo Cómo Vamos a nivel departamental. Este propósito ya supone grandes retos, medir la calidad de vida de un departamento de cerca de siete millones de habitantes, organizado en provincias, subregiones, zonas y municipios, con diferencias geográficas, productivas y sociales, implica un análisis profundo que examine brechas, que contemple problemas estructurales y coyunturales, que entienda las implicaciones de las dinámicas de carácter nacional, departamental y municipal que afectan la calidad de vida de sus habitantes.

Durante estos tres años, Antioquia Cómo Vamos ha trabajado en consolidarse como una plataforma de seguimiento técnico e independiente que permita comprender el departamento en su profundidad. Inicialmente este seguimiento se había basado en análisis de indicadores objetivos, sin embargo, durante el último año, entendiendo la importancia de la voz ciudadana, hemos construido un análisis más completo que considera datos subjetivos y permite construir diagnósticos más robustos para la toma de decisiones y el direccionamiento de programas estratégicos en el territorio.

La construcción de la línea base 2022 y del primer informe de seguimiento a la calidad de vida 2023, permitió identificar esos principales retos sociales que enfrenta el departamento. El análisis de empleo y educación reiteró lo necesidad que hay en Antioquia de fortalecer su capital humano, especialmente si se espera que la actual inversión en grandes proyectos de infraestructura y conectividad logre impactar positivamente la calidad de vida de sus habitantes. Del análisis de condiciones de vulnerabilidad una de las principales alertas que se identificó, fue el incremento de los hogares afectados por inseguridad alimentaria, con tasas muy altas en subregiones específicas como Urabá y Bajo Cauca. En términos de seguridad el reto más complejo que enfrenta el territorio tiene que ver con la expansión de estructuras armadas ilegales en los municipios de Antioquia y sus implicaciones en desplazamientos, confinamiento, desaparición forzada, reclutamiento y las demás afectaciones que trae la presencia de estos grupos en la calidad de vida. Finalmente, el seguimiento a la migración en tránsito se consolida como un tema coyuntural especial, dada las implicaciones en atención social que tiene este hecho en municipios como Necoclí y Turbo.

Con estos antecedentes, el presente informe cumple con dos propósitos principales:



hacer un seguimiento en la calidad de vida del departamento, profundizando en los retos identificados en análisis previos, e incorporar la voz de la ciudadanía en el análisis de calidad de vida a partir de indicadores subjetivos de percepción y satisfacción.

Para tales propósitos, el presente informe se divide en capítulos asociados a cada sector de análisis de calidad de vida. El capítulo de demografía se centra en analizar el cambio demográfico observado en el departamento y sus implicaciones en la composición de los hogares y en la dependencia económica. También se incluye un apartado de seguimiento a la migración en tránsito. Por su parte el capítulo de pobreza destaca la reducción en los indicadores de pobreza monetaria que se ha venido dando año tras año y el crecimiento en el ingreso promedio, pero llama la atención en el hecho de que esas mejoras en pobreza no se vean reflejadas en una reducción de la desigualdad, además, resalta el incremento en la cantidad de hogares afectados por barreras de acceso a salud en el análisis de pobreza multidimensional.

El capítulo de Salud analiza la evolución de indicadores de acceso a al derecho de la salud, presentando un diagnóstico de capacidad instalada y el aumento que se percibe en el gasto de los hogares en servicios de salud, también se incluyen los apartados de salud mental y enfermedades tropicales. Por su parte el capítulo de Seguridad Alimentaria analiza el contexto bajo el cual persiste el alto porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria y complementa el análisis con la gestión de los programas implementados por la Gobernación de Antioquia para atender este problema.

El capítulo de Desarrollo Económico y Empleo inicia con un diagnóstico concreto del potencial productivo del departamento,

destacando su crecimiento, sus fortalezas productivas y la contribución de Antioquia a la economía nacional. En el análisis de indicadores de mercado laboral se destaca el aumento en la ocupación y en el tejido empresarial, además, se profundiza en el análisis de informalidad laboral entendiéndolo como un problema estructural del departamento y en el análisis de participación laboral, destacando principalmente su potencial de crecimiento.

Por su parte, el capítulo de educación, además de hacer un seguimiento al comportamiento de indicadores de cobertura y trayectorias educativas, incluye un análisis que busca entender cuáles son esas condiciones que hacen que Antioquia no se destaque en su calidad educativa y que por el contrario presente resultados más bajos de los esperados. Por medio de este análisis comparativo con departamentos similares, se abordan consideraciones como la ruralidad, el nivel socioeconómico, las brechas entre el sector oficial y no oficial, y el nivel educativo de los docentes.



1. Demografía

La última actualización de las proyecciones poblacionales del DANE, publicada el 8 de agosto del 2025, trae un mensaje claro: Antioquia está envejeciendo más rápido de lo que creíamos. Este envejecimiento está asociado al cambio demográfico, que en las últimas décadas ha estado marcado por una caída acelerada en la tasa de natalidad y de fecundidad del departamento.

Entender las implicaciones de este cambio demográfico en la estructura poblacional y en la composición de los hogares es esencial, pues para lograr la efectividad y eficiencia de políticas de vivienda, de salud, de movilidad, de educación, de cuidado, de pobreza y demás, es necesario partir de un diagnóstico demográfico claro.

Este capítulo pretende explorar algunas de las principales consecuencias de este cambio demográfico en Antioquia, abordando asuntos como: la desaceleración en el crecimiento poblacional, el envejecimiento de la población, el crecimiento de la dependencia económica, el cambio en el tamaño y en la composición de los hogares y sus condiciones de vulnerabilidad. También se incluyen algunas consideraciones relacionadas con la migración venezolana y su contribución al bono demográfico del departamento.

Así mismo, la evolución de la migración irregular que transita por Antioquia ha sido uno de los aspectos priorizados por Antioquia Cómo Vamos para el 2025, principalmente por las implicaciones en la prestación de servicios de atención social que ha traído la llegada de esta población a municipios pequeños como Necoclí y Turbo. Por lo tanto, al final del capítulo se incluye un apartado que hace seguimiento a la evolución del flujo migratorio irregular que ha llegado Antioquia durante el 2024 y 2025.



El objetivo final de este análisis es ofrecer insumos que permitan un mayor entendimiento de la estructura demográfica actual y futura de Antioquia, de manera que la evidencia aquí presentada sea útil para la formulación de políticas y programas sociales de carácter público y privado. Además, se espera que este análisis incentive futuras investigaciones que permitan profundizar en los aspectos tratados, ya que es prioritario y urgente entender las implicaciones que el cambio demográfico traerá para el modelo de gestión actual, y las modificaciones estructurales que deben hacerse de cara a la sostenibilidad social y económica de Antioquia.

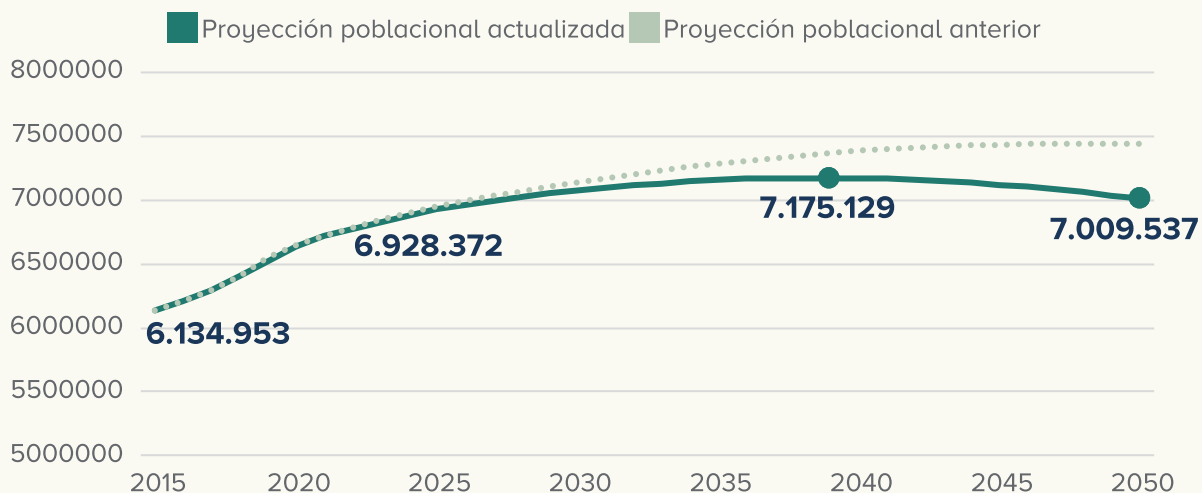
La principal fuente de información de este capítulo es el DANE. Específicamente se usan los datos de proyecciones poblacionales, las estadísticas vitales, la Encuesta de Calidad de Vida Nacional y la Gran Encuesta Integrada de Hogares. También se usan datos del Banco Mundial, de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental de la Gobernación de Antioquia, de la Seccional de Salud de Antioquia y de Migración Colombia.

Desaceleración del crecimiento poblacional

La más reciente actualización de proyecciones poblacionales del DANE, estima que en Antioquia hay 6.928.372 personas para el 2025, lo que representa un crecimiento poblacional del 13% en los últimos 10 años. Sin embargo, se espera que en los próximos 10 años la población crezca únicamente un 3%.

Incluso, las proyecciones indican que la población de Antioquia alcanzará su punto máximo en el 2039 con una proyección 7.175.129 habitantes, a partir de ahí la población comenzará a decrecer y el 2040 será entonces el primer año de crecimiento poblacional negativo. Este escenario presenta una caída poblacional más acelerada que la que se proyectaba anteriormente, pues en las proyecciones anteriores se estimaba que el decrecimiento de la población estaría iniciando 9 años después en el 2049. La comparación entre el escenario proyectado anteriormente con el actualizado se puede evidenciar en el Gráfico 1.

Gráfico 1.
Antioquia: proyecciones poblacionales 2015-2050



Fuente: elaboración propia a partir de las proyecciones poblacionales del DANE con base en el CNPV 2018 (post covid) y las actualizaciones de proyecciones poblacionales del 2025.

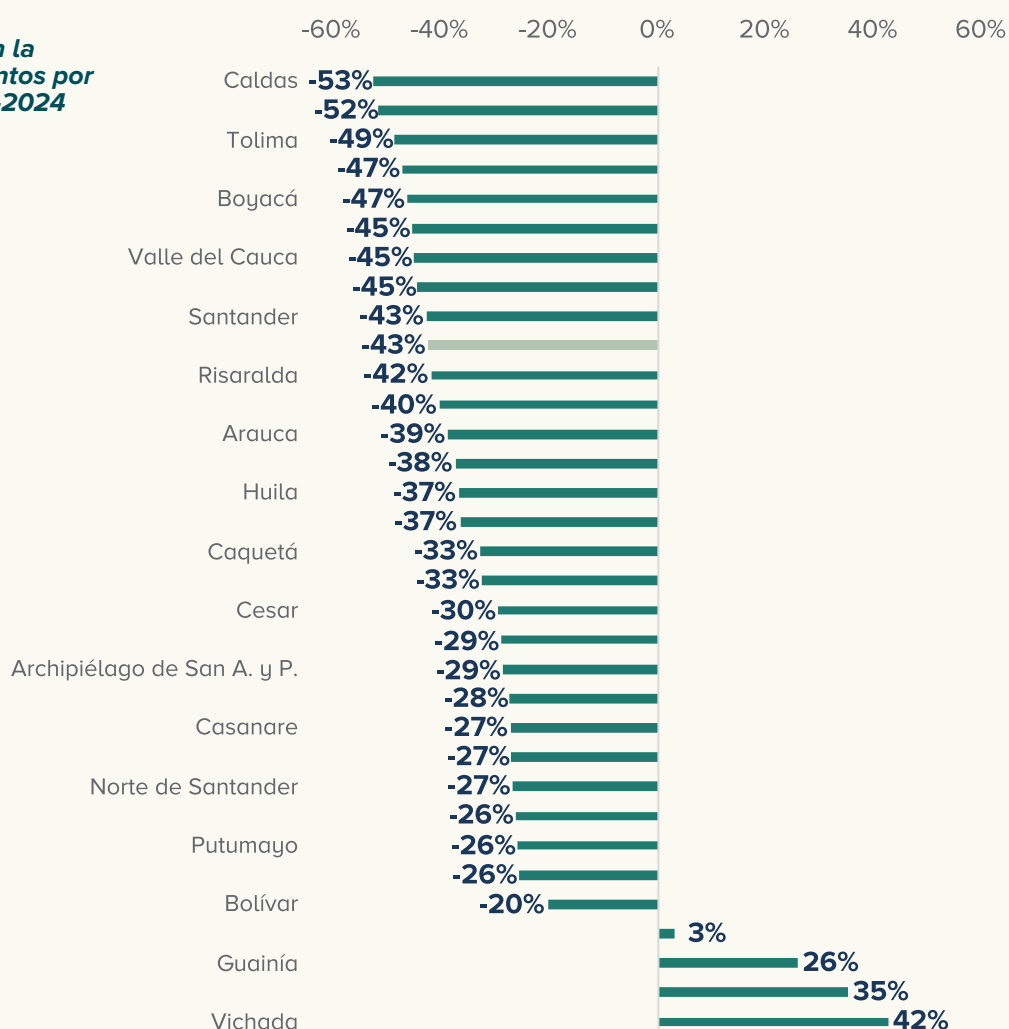


El cambio en las proyecciones responde a una caída constante en los nacimientos, que año a año se han ido reduciendo a una tasa más acelerada de lo inicialmente estimado. Entre el 2008 y el 2024, por ejemplo, los nacimientos en Antioquia cayeron en un 43%, pasando de 90.973 nacimientos registrados en el 2008 a 52.138 nacimientos registrados en el 2024.

Esta reducción en los nacimientos no es un fenómeno aislado de Antioquia, tal como se puede observar en el Gráfico 2, la mayoría de los departamentos del país han expe-

rimentado una caída. Los nacimientos en Caldas y Bogotá D.C se redujeron a más de la mitad en el mismo periodo de tiempo. En contraste hay otros departamentos que han continuado con un aumento en los nacimientos como es el caso de Chocó (+3%), Guainía (+26%), La Guajira (+35%) y Vichada (42%). Los departamentos que siguen presentando un aumento en la cantidad de nacimientos son también los que tienen con mayores retos sociales y económicos, de acuerdo con lo que se puede evidenciar en los indicadores de pobreza¹.

Gráfico 2.
Colombia: cambio en la cantidad de nacimientos por departamento 2008-2024



Fuente: elaboración propia a partir de las cifras de nacimientos por municipio de residencia de la madre publicadas por el DANE

¹ El índice de pobreza multidimensional de Vichada es de 70,2% ubicándose como el departamento con mayor pobreza en Colombia. El índice de Guainía es del 49%, ubicándose en el segundo puesto con mayor pobreza. La Guajira tiene un índice del 39,3% ocupando el tercer lugar con mayor nivel de pobreza y Chocó tiene un índice de 33,9% ocupando el quinto lugar después de Vaupés (37,4%).

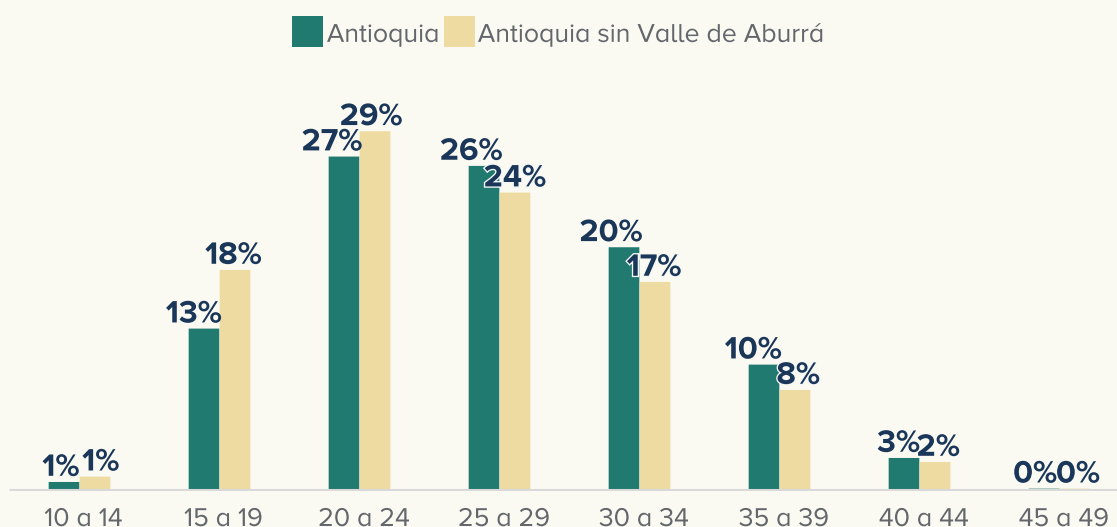


Kalmanovitz, (2017) explica que la tasa de natalidad en el país presenta una caída acelerada a partir de los años 60, soportada en el mayor acceso a métodos anticonceptivos donde el trabajo de Profamilia y otras instituciones privadas fue determinante. A su vez, el mayor interés en el uso de métodos de planificación familiar estuvo relacionado con el proceso acelerado de la urbanización que se dio en esos años, además de, mayores oportunidades de educación y empleo para las mujeres, y el crecimiento en el costo de crianza.

Otro de los cambios que se puede observar asociado con la decisión de tener hijos

como proyecto de vida, es la edad en la que las mujeres tienen hijos. En el 2005 la edad promedio en la que las mujeres tenían su primer hijo era a los 22,6 años, mientras que en 2024 esta edad aumentó a los 24,8 años. Como se puede observar en el Gráfico 3, el 59% de los nacimientos del 2024 fueron de mujeres mayores a los 25 años y el 41% de mujeres menores a esta edad. Sin embargo, si se mira esta distribución para el conjunto de municipios de Antioquia por fuera del Valle de Aburrá se evidencia la prevalencia de una maternidad más joven, pues el porcentaje de nacimientos en mujeres menores de 25 años aumenta a un 48%.

Gráfico 3.
Antioquia: distribución de los nacimientos de acuerdo con el rango de edad de la madre, 2024



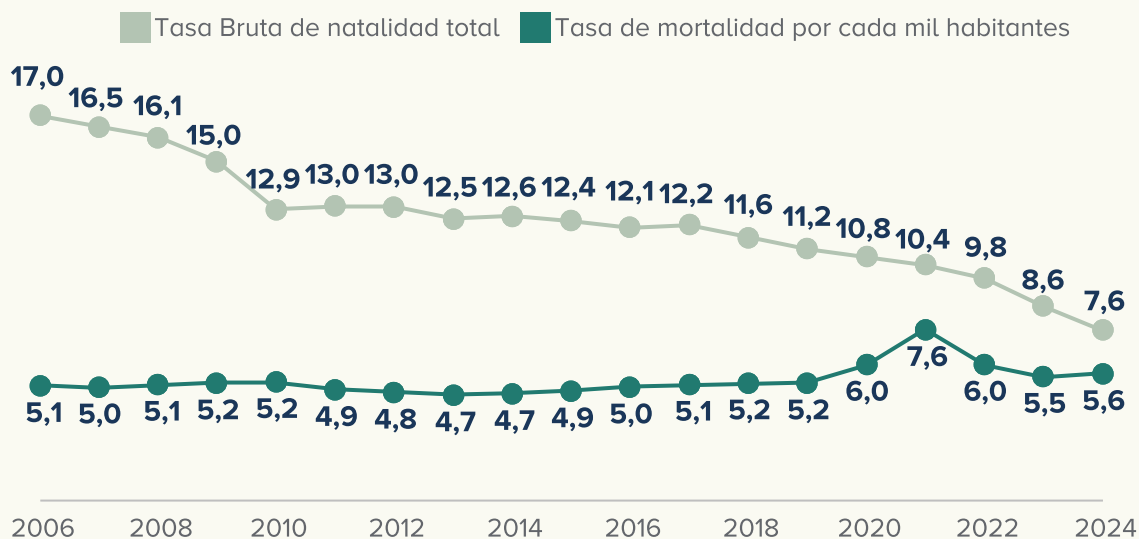
Fuente: elaboración propia a partir de la información de nacimientos publicada por la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia



Envejecimiento y dependencia económica

Tal como se observa en el Gráfico 4, la caída en la tasa de natalidad del departamento ha estado acompañada por una tasa de mortalidad relativamente constante, lo que ha llevado tanto a la reducción en la tasa de crecimiento poblacional como al envejecimiento de la población.

Gráfico 4.
Antioquia: tasa de natalidad vs tasa de mortalidad, 2006-2024



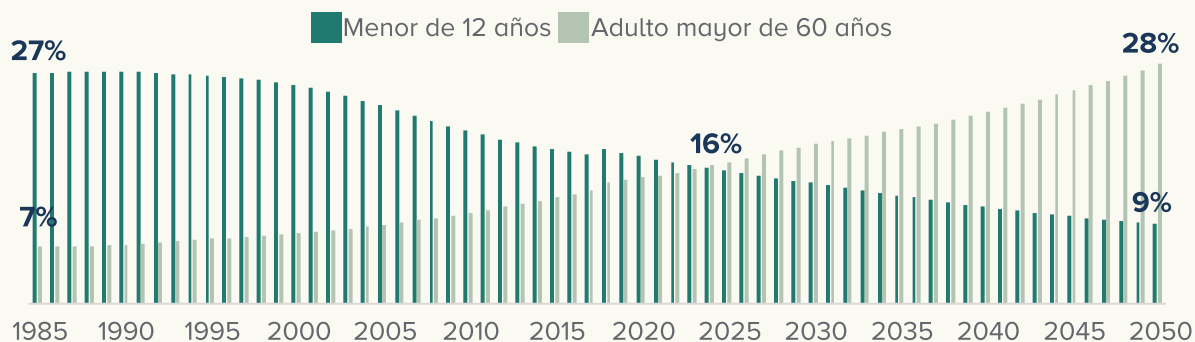
Fuente: elaboración propia a partir de la información publicada por la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

Una manera sencilla de evidenciar el envejecimiento de la población es comparar la proporción de niños y de adultos mayores dentro de la población, y su evolución a través de los años. Al examinar el cambio proyectado del peso poblacional de estos grupos etarios desde 1985 hasta el 2050 se observa que la relación se invertirá total-

mente (ver Gráfico 5). En 1985, el 27% de la población era menor de 12 años y solo el 7% tenía más de 60 años. En 2025, ambos grupos pesan lo mismo: 16% cada uno. En 2050 la relación se invertirá: los adultos mayores representarán un 28% del total de la población y los niños menores de 12 años representarán un 9%.



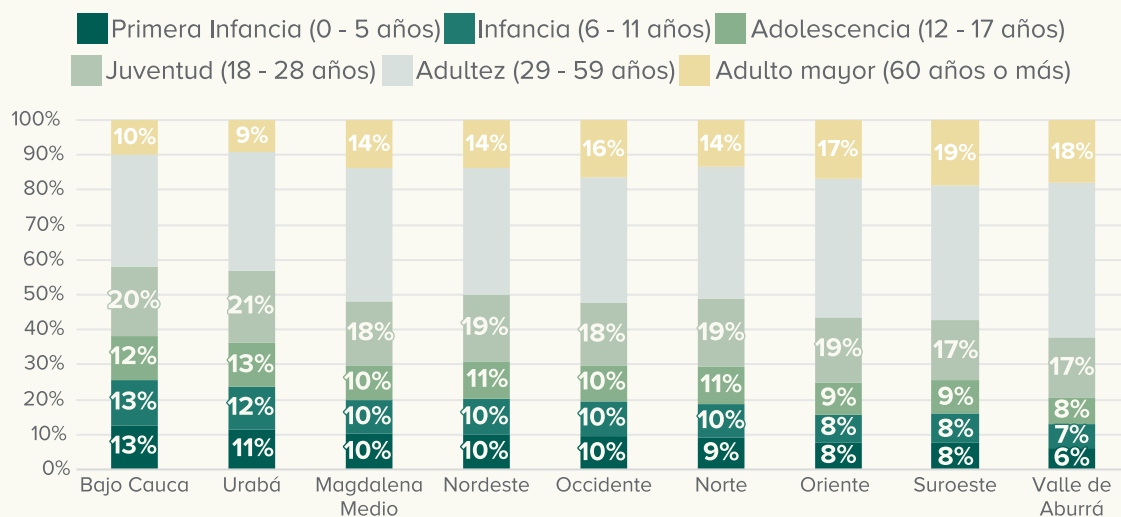
Gráfico 5.
Antioquia: proporción de menores de 12 años y mayores de 60 años en relación con la población total, 1985-2050



Fuente: elaboración propia a partir de las proyecciones poblacionales del DANE actualizadas en 2025.

Al examinar la distribución por grupos etarios en cada una de las subregiones, se observan diferencias. Como se puede observar en el Gráfico 6, Bajo Cauca y Urabá son las subregiones con mayor proporción de población joven, pues más de la mitad de la población tiene menos de 29 años, en contraste, la población adulta mayor solo alcanza al 10%. Por otro lado, Oriente, Suroeste y Valle de Aburrá son las subregiones más envejecidas, pues la proporción de jóvenes no alcanza al 45% y la proporción de adultos mayores supera el 16%.

Gráfico 6.
Antioquia: distribución poblacional por rangos etarios por subregión, 2025



Fuente: elaboración propia a partir de las proyecciones poblacionales del DANE actualizadas en 2025.



A pesar de las diferencias en la distribución poblacional por grupos etarios entre las subregiones, los datos de nacimientos subregionales indican que la tasa de natalidad está disminuyendo en todas las subregiones sin excepción. Curiosamente la caída en la tasa de natalidad en el último año se dio en mayor medida en Bajo Cauca, Urabá, Magdalena Medio y Nordeste, que son también las subregiones con mayor proporción de población joven dentro de su población, mayor tasa de natalidad y mayor porcentaje de población necesidades básicas insatisfechas en sus hogares (Ver Gráfico 7 y Gráfico 8).

Gráfico 7.
Antioquia: tasa de natalidad por subregión 2023-2024

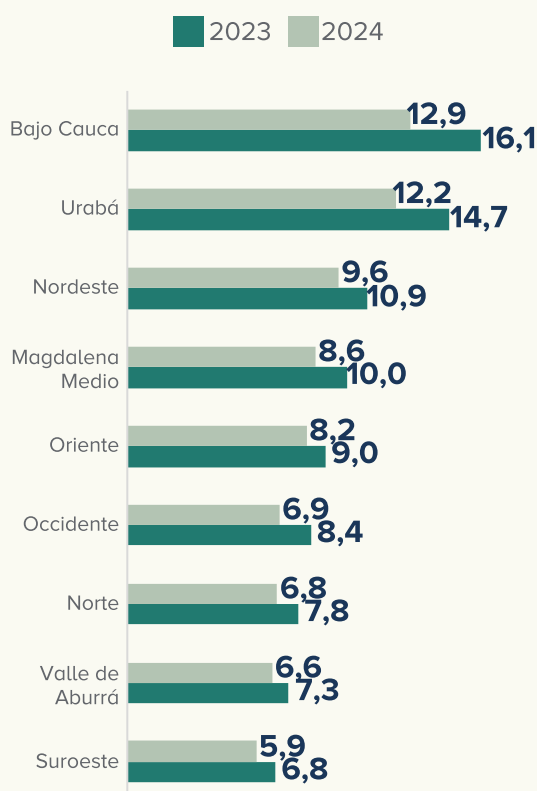
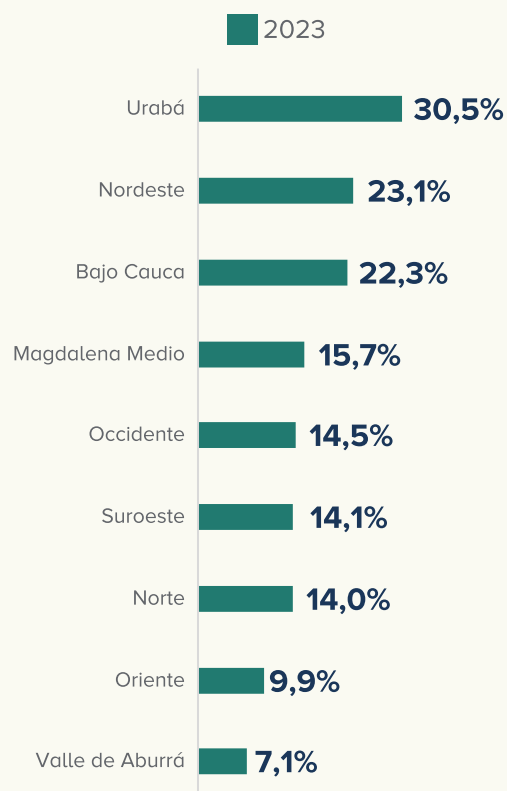


Gráfico 8.
Antioquia: porcentaje de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas por subregión, 2023



Fuente: elaboración propia a partir de la información publicada por la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia y Encuesta de Calidad de Vida departamental 2023 de la Gobernación de Antioquia

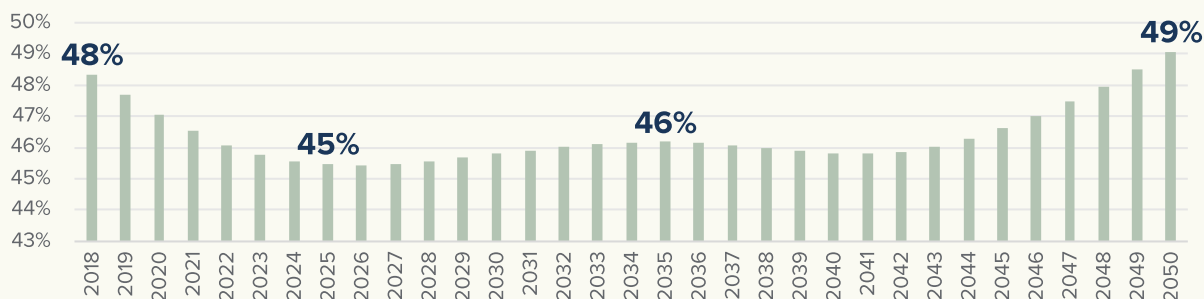


El cambio en la distribución poblacional por grupos etarios tiene un efecto en la carga económica que soporta una sociedad, esto se puede analizar a través del índice de dependencia económica, que relaciona la población “dependiente” con la población “activa”. En este índice demográfico estas poblaciones se determinan por su edad, se considera que las personas económicamente dependientes son aquellas menores de 14 años y mayores de 65 años, en contraste, las personas económicamente activas son quienes tienen entre 15 años y 64 años. El índice permite obtener un estimado de cuantas personas dependientes hay por

cada persona activa. Un indicador bajo refleja una baja carga económica sobre la sociedad, mientras que un indicador más alto refleja una carga alta.

El Gráfico 9 presenta la evolución de este índice desde el 2018 hasta el 2050 de acuerdo con las proyecciones poblacionales actualizadas del DANE. Como se puede observar, en el 2025, Antioquia presenta uno de los índices más bajos de la serie con un 45% de dependencia, mientras que los picos de alta dependencia se presentan en el 2018 y en el 2050, con indicadores de 48% y 49% respectivamente.

Gráfico 9.
Antioquia: índice de dependencia económica 2018-2050



Fuente: elaboración propia a partir de las proyecciones poblacionales del DANE actualizadas en 2025.

La diferencia es que la dependencia económica del 2018 estaba explicada por un alto porcentaje de población joven (menor de 15 años), mientras que en el 2050 la dependencia esta explicada por el alto porcentaje de población mayor de los 65 años. Entender las implicaciones de esta diferencia en la estructura demográfica es clave en la orientación de políticas sociales y económicas, pues lograr que el mercado laboral del departamento incluya a los adultos mayores económica y socialmente es fundamental para enfrentar esa mayor carga económica que la estructura poblacional le generará al departamento.

En el informe “Colombia Envejece: las oportunidades de una sociedad longeva”, se enfatiza en la importancia de fortalecer la educación a lo largo de la vida, a partir de la capacitación y el reentrenamiento en habilidades de autogestión, trabajo con personas, solución de problemas y uso y desarrollo de tecnologías. Así mismo, recomienda aprovechar la digitalización y la inteligencia artificial para cerrar brechas en el aprendizaje e incluir productivamente a la población mayor (Fundación Saldarriaga Concha & Inclusión SAS, 2025).



Al respecto, otro cambio importante que se ha evidenciado en los últimos años es el aumento en la participación laboral de los adultos mayores en Antioquia, que entre el 2021 y el 2024 pasó del 25% al 30%. Este aumento puede responder tanto al deseo de mantenerse activos laboralmente como a la necesidad de generar ingresos ante la falta de una pensión.

Ante este panorama demográfico, la inmigración se presenta como una oportunidad para Antioquia. De acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, aproximadamente un millón de personas que viven en Antioquia, no nacieron en el departamento. Esto refleja el carácter que tiene Antioquia como un territorio receptor de personas que llegan al departamento en busca de oportunidades para construir su futuro.

Recientemente, uno de los fenómenos más representativos de inmigración en el departamento ha sido la llegada de venezolanos con vocación de permanencia. Antioquia se ha caracterizado por ser uno de los principales territorios de acogida, de acuerdo con la información reportada por migración Colombia, en el departamento hay 389.776 venezolanos con vocación de permanencia, lo que es equivalente al 6% de la población

total del departamento y al 14% del total de venezolanos que se han instalado en Colombia. Una característica importante de la migración venezolana es el hecho de que el 57% de estos son jóvenes menores de 29 años, lo cual contrasta con el peso de los jóvenes en la población general del departamento que solo llega al 42%.

En este sentido la migración venezolana contribuye al bono demográfico del departamento, al contrarrestar en cierta medida el envejecimiento que se está presentando en la estructura demográfica de Antioquia. Sin embargo, para poder aprovechar esta oportunidad es fundamental que la academia, el sector público y privado orienten acciones para lograr la integración socioeconómica de esta población², ya que, de acuerdo con las estimaciones del DANE, mientras que en el 2023 el 26% de los habitantes de Antioquia eran pobres, el 48% de los venezolanos estaba en condición de pobreza monetaria. La brecha también se presenta en la pobreza multidimensional, mientras que en el 2024 el 10,9% de los habitantes de Antioquia estaban en condición de pobreza multidimensional, el 20,5% de los venezolanos que habitan en el departamento se encontraba en esta condición. Mejorar la calidad de vida de los migrantes venezolanos que habitan en el departamento es necesario de

² En el Informe de integración socioeconómica de la población migrante (Antioquia Cómo Vamos y Medellín Cómo Vamos, 2024) se puede encontrar un diagnóstico con los principales retos que enfrenta la población venezolana en el departamento y recomendaciones dirigidas a diferentes tipos de actores para lograr una integración efectiva.



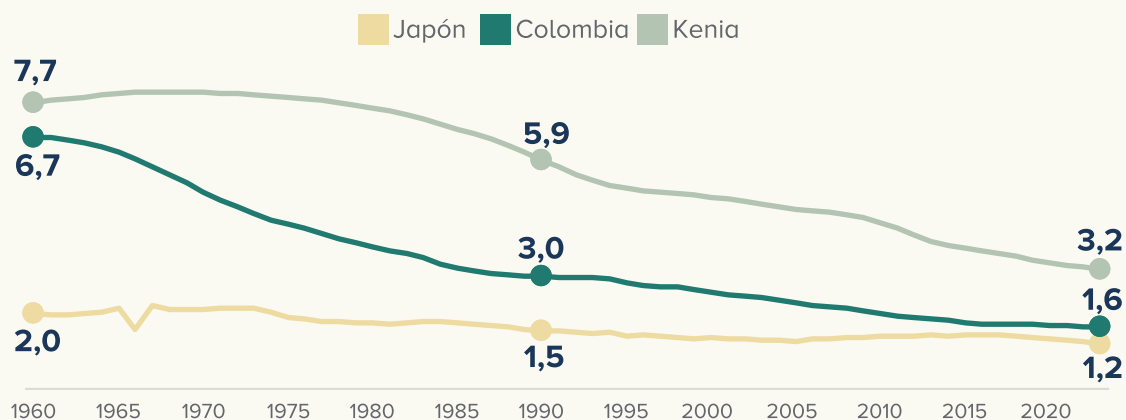
cara a tener un futuro sostenible.

Cambio en la composición de los hogares

Para entender el efecto en la reducción de la tasa de natalidad en la composición de los hogares, es importante analizar la evolución de la tasa de fecundidad, que es un indicador que estima cuantos hijos en promedio tendría una mujer dadas las tasas de natalidad de un año establecido.

Según los datos reportados por el Banco Mundial (ver el Gráfico 10), en el 1960 se estimaba que una mujer tendría aproximadamente 6,7 hijos en Colombia, esta cifra es similar a la de otros países en vía de desarrollo como Kenia, que para ese mismo año presentaba una tasa de 7,7 hijos por mujer.

Gráfico 10.
Tasa de fecundidad Colombia, Kenia y Japón, 1960-2023



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Sin embargo, si se compara la evolución de la tasa de ambos países en los años siguientes se observan comportamientos muy diferentes, las tasas de ambos países presentan una caída, pero la de Colombia es mucho más acelerada, a tal punto que en 1990 la tasa indica que una mujer tendría en promedio 3 hijos, mientras que en Kenia serían 5,9 hijos en ese mismo año. En 2023, en Colombia se estima que una mujer tendría en promedio 1,6 hijos, siendo esta tasa mucho más similar a la de Japón (1,2) que a

la de Kenia (3,2). Entender las implicaciones de este hecho es muy relevante de cara a la implementación de políticas públicas a nivel nacional, pues la caída en la natalidad de Colombia ha llevado a que la situación actual sea muy similar a países con un nivel de desarrollo superior, Japón por ejemplo es un país que lleva 60 años enfrentando tasas muy bajas de natalidad y de fecundidad y ha implementado una gran variedad de políticas y estrategias orientadas a enfrentar estos hechos³.

³ El análisis de la comparación de las tasas de fecundidad de Colombia, Kenia y Japón fue replicado a partir de lo encontrado en No 7 del boletín Observador del GES (Universidad de Antioquia - Facultad de Economía, 2020)



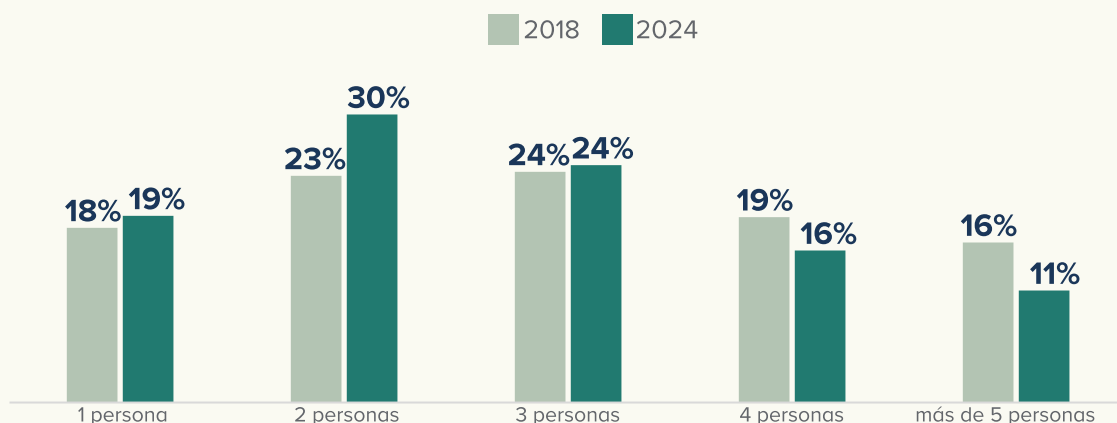
Específicamente en Antioquia la tasa de fecundidad en 2006 era de 2,2 hijos por mujer y pasó a 1 hijo por mujer en 2024. Esto impacta directamente la composición del hogar, se podría esperar por ejemplo que disminuya la cantidad de personas por hogar, pero también, se hace relevante analizar otros indicadores como la cantidad de hogares con presencia de personas dependientes (niños y adultos mayores)

Al comparar los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional 2018 y 2024, se estima que en Antioquia los hogares presentan el doble del crecimiento que la población, mientras que en estos años se estima que la población creció en un 11%, los

hogares crecieron un 22%. Mientras que en el 2018 había 3,1 personas por hogar, en el 2024 se estima que hay 2,8 personas por hogar. Esto se debe a que aumentó la proporción de hogares pequeños compuestos por una o dos personas, el cambio se dio principalmente por el aumento de la proporción de hogares de dos personas que pasó de representar un 23% del total de hogares a el 30%. Como consecuencia de esto, se tiene que en el 2024 casi la mitad de los hogares de Antioquia son pequeños, una cuarta parte está compuesto por 3 personas y la otra cuarta parte tiene 4 o más personas (ver Gráfico 11).

Gráfico 11.

Antioquia: distribución de hogares según el número de personas que los componen, 2018-2024

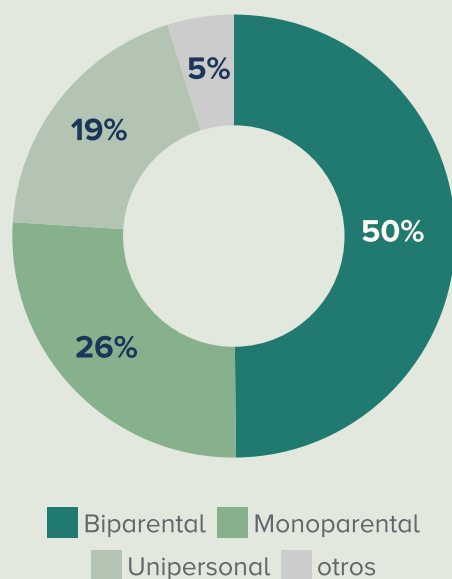


Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional del DANE

Otra manera de analizar la composición de los hogares es a partir de la tipología del hogar. De acuerdo con lo presentado en el Gráfico 12, la mitad de los hogares en Antioquia son biparentales, es decir que están compuestos por madre y padre con o sin hijos.



Gráfico 12.
Antioquia: distribución de hogares según el tipo de hogar, 2024

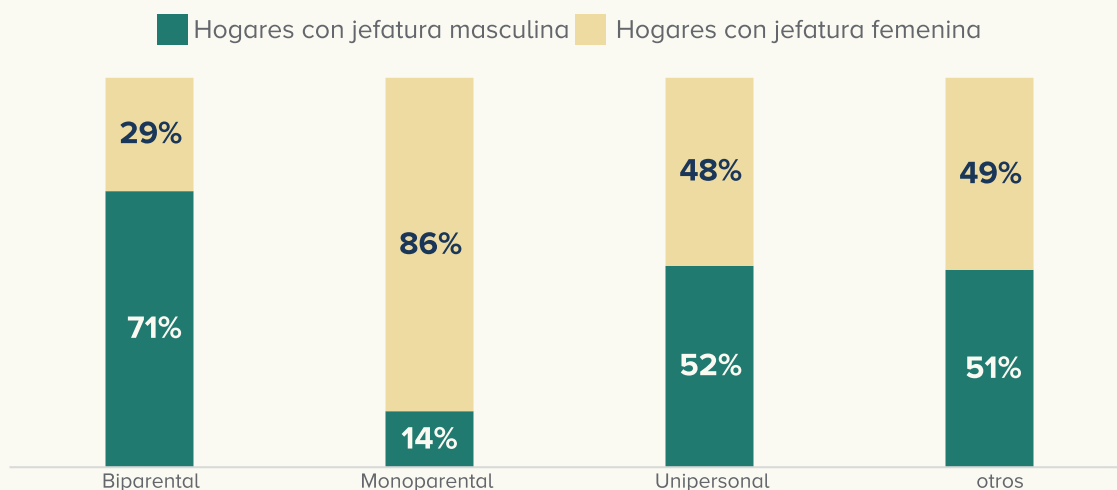


Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional del DANE

Otro dato importante a partir de estas tipologías es el porcentaje de hogares monoparentales, que se refiere a esos hogares conformados por un padre o una madre con hijos. Para Antioquia se estima que el 26% de los hogares son monoparentales (670.00 hogares aproximadamente). Esto lo ubica como uno de los departamentos del país con mayor participación de este tipo de hogares, solo superado por La Guajira (30%), Valle del Cauca (27%) y Nariño (29%). Esto es relevante dado que un solo padre debe asumir la carga económica y de cuidado de sus hijos.

Al profundizar en la distribución por sexo del jefe de hogar en cada una de estas tipologías, se observa que el 86% de los hogares monoparentales tienen jefatura de hogar femenina (ver Gráfico 13).

Gráfico 13.
Antioquia: distribución por sexo del jefe de hogar dada el tipo de hogar, 2024



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional del DANE



Esto es importante porque los hogares con jefatura de hogar femenina tienen mayor incidencia de pobreza que los de jefatura de hogar masculina. Mientras que en el 2023 el 24% los hogares con jefatura de hogar masculina de Antioquia estaban en condición de pobreza por ingresos, el 30% de los hogares con jefatura de hogar femenina están en esta condición. En pobreza multidimensional (pobreza medida más allá de los ingresos) también existe esta brecha, pues el 9% de los hogares con jefatura masculina tienen pobreza multidimensional y este porcentaje alcanza el 13% para los hogares liderados por mujeres.

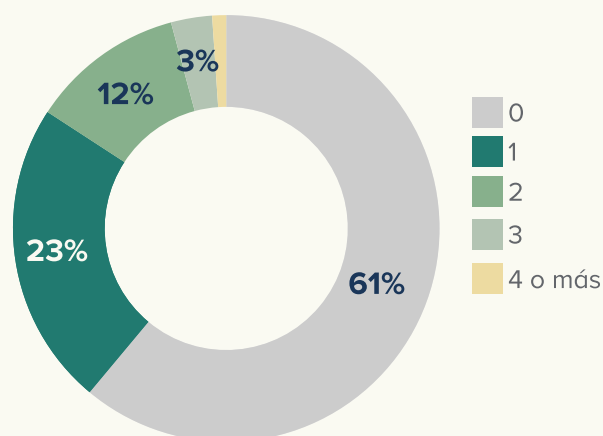
Lo anterior está relacionado por las brechas de género en el acceso al mercado laboral. Solo el 55% de las mujeres en edad de trabajar del departamento participa en el mercado laboral, siendo esta es la manera más efectiva de tener ingresos económicos y acceder a protección social, mientras que en contraste el 77% de los hombres participa en el mercado laboral. Además, las mujeres también enfrentan mayores tasas de desempleo (6,4% hombres, 9,6% mujeres).

La lectura conjunta de estos indicadores permite inferir que aquellos hogares monoparentales con jefatura de hogar femenina pueden enfrentar mayores barreras para generar ingresos y por lo tanto pueden estar en una condición más vulnerable que los hogares de otro tipo. De ahí la importancia de las políticas y programas sociales enfocados en apoyar a las madres cabeza de hogar, como lo es la iniciativa que está implementando la Gobernación de Antioquia en la consolidación del sistema departamental del cuidado⁴.

Finalmente, otra manera de seguir profundizando en este aspecto es analizar la presencia de personas dependientes en los hogares, de acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, solo 4 de cada 10 hogares del departamento tenían al menos un menor de edad, esto es aproximadamente 957 mil hogares (ver Gráfico 14). De estos el 45% estaba a cargo de un jefe de hogar soltero o viudo.

Gráfico 14.

Antioquia: distribución de hogares de acuerdo con la cantidad de menores de 18 años dentro del hogar, 2023



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental de la Gobernación de Antioquia.

⁴ Para profundizar sobre este tema consultar el informe ¿Por qué apostarle a la Autonomía Económica de las Mujeres de Antioquia? (Antioquia Cómo Vamos, 2024)



De manera más específica, se estima que el 15% de los hogares de Antioquia (aproximadamente 369.500 hogares) tiene al menos un menor de 5 años en su composición. En contraste, cerca de la mitad de los hogares del departamento (48% - 1.2 millones) tiene al menos a un adulto mayor de 60 años; lo que significa que, en Antioquia, hay aproximadamente 3 veces más hogares con adultos mayores que con primera infancia. Finalmente, solo el 3% (71.800) de los hogares tiene al menos un representante de ambos grupos etarios, (al menos a un menor de 5 años y al menos un adulto mayor de 60 años).

Estos datos nos permiten concluir que entender la composición de los hogares en el departamento es relevante, pues su estructura puede estar relacionada con factores

de mayor o menor vulnerabilidad. Al respecto, la última publicación de pobreza monetaria del DANE para Antioquia, estima que en 2024 la incidencia de pobreza monetaria en hogares que no tienen niños menores de 12 años dentro del hogar es del 14%, sin embargo, en los hogares que tienen tres o más niños menores de 12 años, la incidencia de pobreza es del 70%.

Seguir ahondando en este tipo de brechas puede servir para profundizar en las estrategias de focalización de programas y políticas sociales de manera que sean más efectivas y eficientes contribuyendo a apoyar integralmente a aquellos hogares que enfrentan altas cargas económicas dada su estructura demográfica.

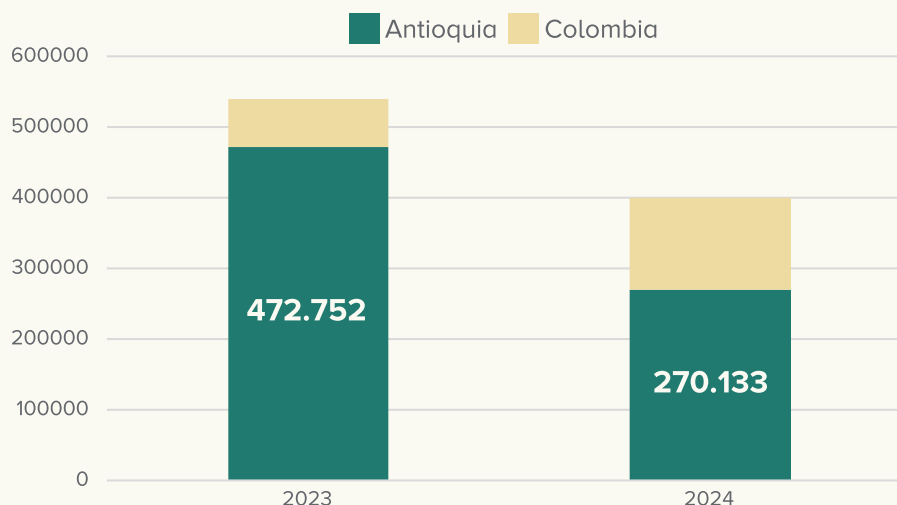
Apartado Migración en tránsito

Desde Antioquia Cómo Vamos hemos hecho especial seguimiento a los migrantes que transitan por el departamento como parte de su ruta en sentido sur-norte. De acuerdo con los datos de Migración Colombia, el flujo migratorio llegó a su pico más alto en el 2023, donde 539.959 migrantes atravesaron el país. Aproximadamente el 88% (472.752 migrantes) de los migrantes llegaron a Antioquia, principalmente a Necoclí o Turbo, siendo estos puntos clave de salida en su tránsito a Panamá. En el 2024, el gobierno de Panamá endureció el control migratorio y realizó cierres en la ruta del Darién, estas medidas se vieron reflejadas en una disminución del 43% del flujo migratorio que atravesó Antioquia, en este año se registró un total de 270.133 migrantes en tránsito por el departamento, que representó el 67% del total de migrantes que se registró en el país⁵.

⁵ Para ampliar esta información consultar los Informes de Calidad de Vida de 2023 y 2022 de Antioquia Cómo Vamos.



Gráfico 15.
Colombia: migrantes irregulares registrados, 2023-2024



Fuente: elaboración propia a partir de los datos reportados por Migración Colombia

Desde el último trimestre de 2024 se empezaron a reportar movimientos migratorios en sentido norte – sur, debido principalmente a un cambio en las políticas migratorias de Estados Unidos y de otros países del norte, que han dificultado el acceso de migrantes a sus países de destino y que además ha ocasionado el retorno de migrantes que ya se encontraban en países del norte. La cantidad de migrantes en la ruta del norte al sur se ha intensificado en el 2025.

Estos migrantes han utilizado dos rutas principales que incluyen diferentes municipios de Colombia. La ruta principal es la del Caribe, que sale de Puerto Colón en Panamá entra a Colombia por la Miel, pasa por Sappurro y Capurganá, entrando a Antioquia por Turbo y Necoclí. A junio de 2025 se había reportado un total de 11.882 migrantes retornados por esta ruta. La otra ruta es por el Pacífico, que sale de San Vicente en Panamá pasa por Jaque también en Panamá y entra a Colombia por Juradó, siguiendo a Bahía Solano y Buenaventura. A junio de

2025 había un reporte de 179 migrantes por esta ruta.

Estos migrantes llegan a los municipios colombianos con necesidades básicas de alimentación y suplementación nutricional, de agua potable y artículos de higiene, de atención primaria en salud y alojamiento temporal en Necoclí, Turbo, Juradó y Bahía Solano, y de transporte humanitario hacia Cali y Medellín principalmente (GIFMM-R4V, 2025).

De acuerdo con el último reporte de Migración Colombia con corte a agosto 15, el total de migrantes que llegaron al país desde el norte hacia el sur alcanzó los 15.250 migrantes reportados, con un promedio de 55 personas diarias. El 56,2% son hombres adultos, el 25,4% son mujeres adultas y el 18,4% son niños, niñas y adolescentes. En su gran mayoría los migrantes retornados son venezolanos (15.006), seguidos de los peruanos (87) y ecuatorianos (80) (Migración Colombia, 2025).



El Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) ha identificado diferentes riesgos para esta población durante el tránsito por Panamá y Colombia: la presencia de grupos armados ilegales principalmente en la ruta del pacífico; la necesidad de habitar temporalmente en el espacio público como parques y calles; el riesgo de separación familiar, trata de personas y violencias de género, especialmente cuando no se puede comprobar el parentesco entre adultos y niños; los riesgos de afectaciones de salud física y mental dada las condiciones precarias de movilidad marítima, la desnutrición, deshidratación y quemaduras, entre otras. La situación se vuelve crítica dada la poca presencia estatal y de cooperación especialmente en Capurganá y en la ruta del pacífico. En este último aspecto se destaca que Turbo y Necoclí han consolidado una mayor articulación interinstitucional y existe una presencia más estable de actores humanitarios y puntos de atención definidos para la población en movimientos mixtos (GIFMM-R4V, 2025).

Aunque en el flujo migratorio en Turbo y Necoclí ha prevalecido aquellos migrantes de la ruta norte – sur, el flujo migratorio en sentido sur – norte no ha desaparecido. A agosto de 2025, Migración Colombia reportó 2.982 migrantes en sentido sur-norte en el Urabá antioqueño, 79% llegaron a Necoclí y 21% llegaron a Turbo. Aproximadamente el 61% eran hombres adultos y el 25% mujeres adultas, un 8% eran niños y un 6% niñas. Las principales nacionalidades de estos migrantes también son la venezolana (46%), la ecuatoriana (7%) y la peruana (6%).



Conclusiones:

- **La población de Antioquia sigue creciendo, pero el ritmo se ha ido desacelerando:** Se estima que la población de Antioquia crecerá solo un 3% en los próximos 10 años y que en el 2040 empiece a decrecer. Esto se debe a la acelerada caída que se ha presentado año tras año en la cantidad de nacimientos, que los últimos 16 años se redujo en un 43%.

solo padre o madre con hijos. Lo que significa que un cuarto de los hogares de Antioquia es monoparental, solo La Guajira, el Valle del Cauca y Nariño tiene una participación mayor de hogares monoparentales. Además, la gran mayoría de este tipo de hogares (86%) tienen una madre soltera cabeza de hogar que debe responder por las cargas económicas y de cuidado de sus hijos.
- **Cada vez habrá más adultos mayores en Antioquia:** actualmente se estima que niños niñas y adolescentes tienen igual peso poblacional que los adultos mayores (16%), sin embargo, esta relación cambiará con el tiempo, en el 2050 se espera que el 27% de la población sea mayor a los 60 años, mientras que solo el 9% sea menor a los 12 años. Si no logramos que los adultos mayores se mantengan activos económicamente inevitablemente aumentará la carga de dependencia económica del departamento.
- **La migración se presenta como una contribución al bono demográfico de Antioquia:** el 57% de los migrantes venezolanos con vocación de permanencia en Antioquia tienen menos de 29 años, lo cual contrasta con la tendencia al envejecimiento poblacional que se está dando en el departamento.
- **Los hogares de Antioquia son cada vez más pequeños:** en los últimos seis años ha aumentado la proporción de hogares compuestos por dos personas (+ 7 p.p.), como resultado se estima que en 2024 cerca de la mitad de los hogares de Antioquia están compuestos por 1 o 2 personas.
- **Antioquia es uno de los departamentos con mayor proporción de hogares monoparentales:** En Antioquia hay aproximadamente 670.000 hogares compuestos por un
- **En Antioquia hay 3 veces más hogares con adultos mayores que con primera infancia:** El 48% de los hogares tienen al menos un adulto mayor dentro del hogar y el 15% tienen al menos un menor de 5 años. Además, el 61% de los hogares de Antioquia no incluye a ningún menor de edad en su composición.
- **Hay una mayor incidencia de pobreza en los hogares con jefatura de hogar femenina y en los hogares que tienen más de tres hijos:** la brecha de pobreza multidimensional por sexo del jefe de hogar es de 4 p.p. mientras que la brecha en pobreza monetaria es de 6 p.p. en ambos casos es mayor en los hogares con jefatura de hogar femenina. Por otro lado, la brecha de pobreza monetaria entre hogares sin hijos y con más de tres hijos es de 56 p.p.
- **En 2025, la cantidad de migrantes irregulares que atraviesan Antioquia desde países del norte a países del sur es aproximadamente cinco veces mayor a la cantidad de migrantes que atraviesan el departamento desde países del sur a países del norte:** en 2025 se han registrado más de 15.000 migrantes que atraviesan el país en las rutas del norte hacia el sur, mientras que los migrantes del sur al norte registrados en Necoclí y Turbo no alcanzan los 3.000.



Recomendaciones:

Dado los cambios que se están presentando en la estructura demográfica de Antioquia, es fundamental que cualquier política social o económica que se quiera implementar considere el nuevo panorama demográfico al que nos enfrentamos. Solo así será una política efectiva y sostenible.

Es importante implementar programas de emprendimiento, empleo y educación que estén orientados a mantener activos económicamente a los adultos mayores, la inclusión de esta población es clave para enfrentar un aumento en la dependencia económica de los hogares.

El diseño e implementación de programas orientados a reducir las cargas económicas y de cuidado es coherente con las realidades demográficas que enfrentamos en el departamento. Focalizar la atención en hogares monoparentales con jefatura de hogar femenina, es una buena estrategia para reducir las brechas sociales y económicas asociadas a la composición del hogar.

Finalmente, se debe avanzar en investigación orientada a la propuesta de un cambio en el modelo de gestión social, que considere las consecuencias e implicaciones de una población cada vez más envejecida y que garantice la sostenibilidad económica y social del departamento.



Referencias

Antioquia Cómo Vamos. (2024). ¿Por qué apostarle a la autonomía económica de las mujeres de Antioquia?

Antioquia Cómo Vamos y Medellín Cómo Vamos. (2024). Recomendaciones de Política: Integración socioeconómica de la población migrante venezolana en Medellín.

Fundación Saldarriaga Concha, & Inclusión SAS. (2025). Colombia envejece: Las oportunidades de una sociedad longeva.

GIFMM-R4V. (2025). Reporte de Movimientos Mixtos Norte-Sur.

Kalmanovitz, S. (2017). Breve Historia Económica de Colombia.

Migración Colombia. (2025). Migrantes en Tránsito Irregular.

Universidad de Antioquia - Facultad de Economía. (2020). Evolución de la pirámide demográfica en Colombia. Observador Del GES, 7. <https://www.populationpyramid.net/colombia>



2.

Pobreza

En el 2024 los indicadores de pobreza de Antioquia presentan resultados mixtos. Por un lado, la pobreza por ingresos continúa con su tendencia decreciente, sin embargo, la pobreza entendida más allá de los ingresos (medida a partir del indicador de pobreza multidimensional) presenta un ligero incremento. Aunque este aumento no resulta estadísticamente significativo, es importante ahondar en las condiciones de vulnerabilidad que estén frenando la reducción de la pobreza multidimensional y entender que factores están afectando la calidad de vida de los hogares más vulnerables de Antioquia.

El presente capítulo tiene el objetivo principal de registrar el seguimiento a los indicadores objetivos de pobreza del departamento y contrastarlos con indicadores de percepción, esto para generar las alertas pertinentes desde el punto de vista objetivo y subjetivo. Se espera que este capítulo ofrezca un análisis relevante para los tomadores de decisiones y actores estratégicos que estén desarrollando programas sociales orientados a reducir la pobreza en Antioquia.

Dado que la última Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia se realizó en el 2023 y la próxima se realizará en el 2025, este capítulo no incluye un análisis de pobreza municipal o subregional, sino que, se concentra en el análisis de indicadores a nivel departamental. Si el lector está interesado en complementar el análisis acá presentado y profundizar en las brechas territoriales de pobreza en Antioquia, lo invitamos a consultar el Informe de Calidad de Vida 2023 de Antioquia Cómo Vamos en donde se hizo un análisis detallado de las diferentes manifestaciones de pobreza por subregión.

En este sentido la principal fuente de información que se usa en este análisis es el DANE, que estima los indicadores de pobreza departamentales a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional y la Gran Encuesta Integrada de Hogares, además se incluye algunos indicadores de percepción construidos a partir de la Encuesta Multidimensional realizada por Comfama en el 2023.

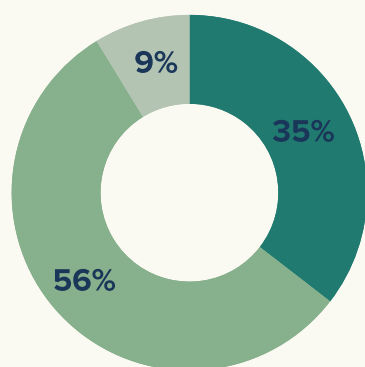


Pobreza por ingresos

De acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida Nacional 2024, uno de cada tres jefes de hogar en Antioquia se considera pobre (32,7%) y el 35% considera que sus ingresos no alcanzan para cubrir los gastos mínimos (ver Gráfico 1). Esto contrasta con la más reciente publicación de pobreza monetaria del DANE, que indica que para el 2024 una de cada cuatro personas en el departamento estaba en condición de pobreza monetaria (24,7%), presentando así un panorama más favorable.

La lectura conjunta de indicadores subjetivos y objetivos plantea que hay personas que no están en condición de pobreza monetaria pero que se auto perciben como pobres. Tener presente esta disparidad es importante, ya que no solo es necesario considerar la condición económica de las personas, sino también entender las razones asociadas a la vulnerabilidad económica que perciben, pues probablemente su calidad de vida se está viendo afectada por esta autopercepción de pobreza.

Gráfico 1.
Antioquia: percepción del jefe de hogar o cónyuge sobre los ingresos del hogar, 2024



- No alcanza para cubrir los gastos mínimos
- Alcanza para cubrir los gastos mínimos
- Cubren más que los gastos mínimos

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida - DANE

Jefes de hogar que se considera 2024



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida - DANE

Personas en condición de pobreza monetaria 2024



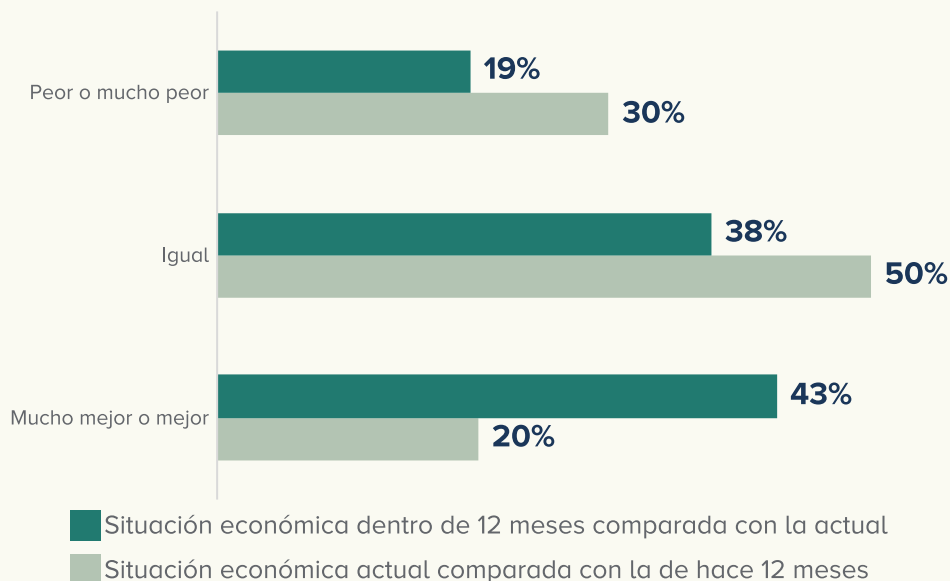
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de los indicadores de pobreza del DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares

Otro aspecto interesante para analizar en la percepción de la situación económica de los hogares tiene que ver con la evolución de su situación. Tal como se evidencia en el Gráfico 2, el 80% de los jefes de hogar manifestaron que en comparación con el último año su situación económica está igual (50%) o peor (30%), mientras que únicamente el 20% considera que su situación económica ha mejorado en el último año. Sin embargo, al indagar por la expectativa para el próximo año, se percibe un ligero optimismo, pues si bien el 57% de los jefes de hogar consideran que su situación estará igual (38%) o peor (19%), el 43% considera que su situación mejorará.



Gráfico 2.

Antioquia: percepción de los jefes de hogar sobre su situación económica actual comparada con la de hace 12 meses y con la de los siguientes 12 meses, 2024



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional 2024

En contraste, la evolución de los indicadores objetivos presenta un panorama distinto, pues en los últimos años se ha presentado una reducción constante en el porcentaje de personas pobres en Antioquia. Entre el 2021 y el 2024 la incidencia de pobreza monetaria se ha reducido en 8,1 p.p y la pobreza extrema en 1,4 p.p.

Gráfico 3.

Antioquia: incidencia de pobreza monetaria y cantidad de personas pobres, 2021-2024

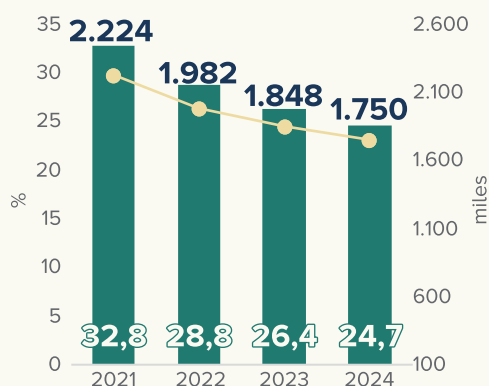
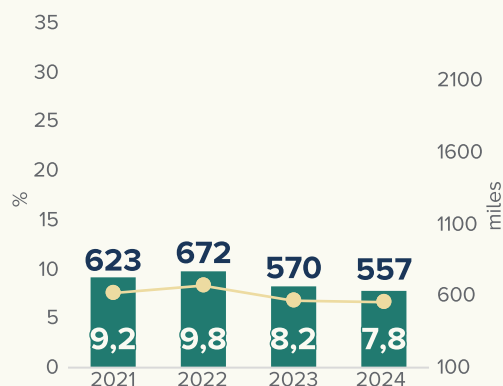


Gráfico 4.

Antioquia: incidencia de pobreza extrema y cantidad de personas en pobreza extrema, 2021-2024



Fuente: elaboración propia a partir de los indicadores de pobreza monetaria del DANE con fuente de la Gran Encuesta Integrada de Hogares.



A pesar de la disminución constante, la incidencia monetaria en el departamento sigue siendo alta. Tal como se observa en el Gráfico 5 mientras la incidencia de pobreza en Antioquia es del 25%, Bogotá D.C., Caldas y Cundinamarca tienen una incidencia de pobreza del 20% y Meta y Risaralda del 24%. Además, estos territorios han sido más efectivos en la reducción de pobreza en el último año, se destaca especialmente Bogotá D.C. con una reducción de 4,1 p.p., pero Risaralda, Caldas y Meta también redujeron la pobreza en 3,3 p.p., 2,3 p.p. y 2,8 p.p. respectivamente, mientras Antioquia solo la redujo en 1,7 p.p.

En pobreza extrema, Antioquia está en una situación similar a Santander y Meta con una incidencia de 8% y una disminución de menos de un punto porcentual entre el 2023 y el 2024, mientras que Quindío tiene una incidencia del 7%, Risaralda y Caldas del 5% y Bogotá D.C del 4%, todos estos con una reducción de más de un punto porcentual en el último año (ver Gráfico 6).

Gráfico 5.
Colombia: incidencia de pobreza monetaria por departamentos(%), 2023-2024

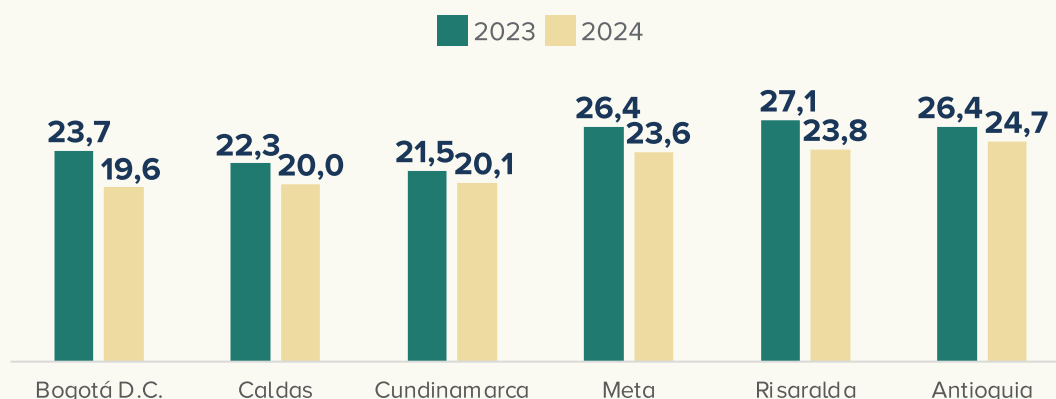
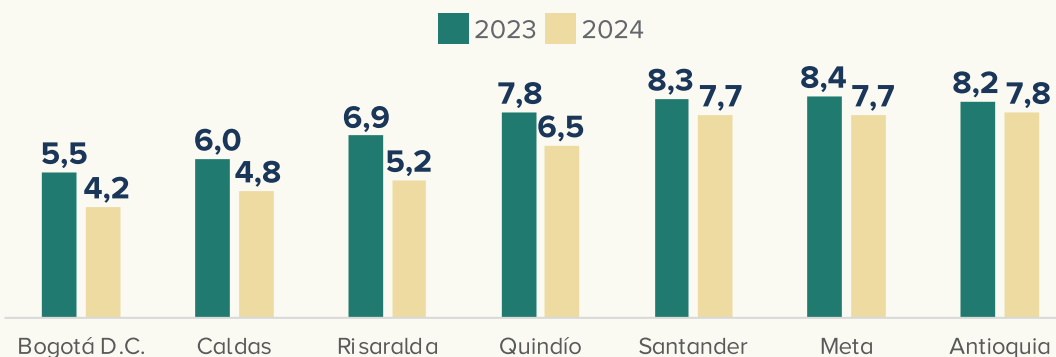


Gráfico 6.
Colombia: incidencia de pobreza extrema por departamentos(%), 2023-2024



Fuente: elaboración propia a partir de los indicadores de pobreza del DANE calculados a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares

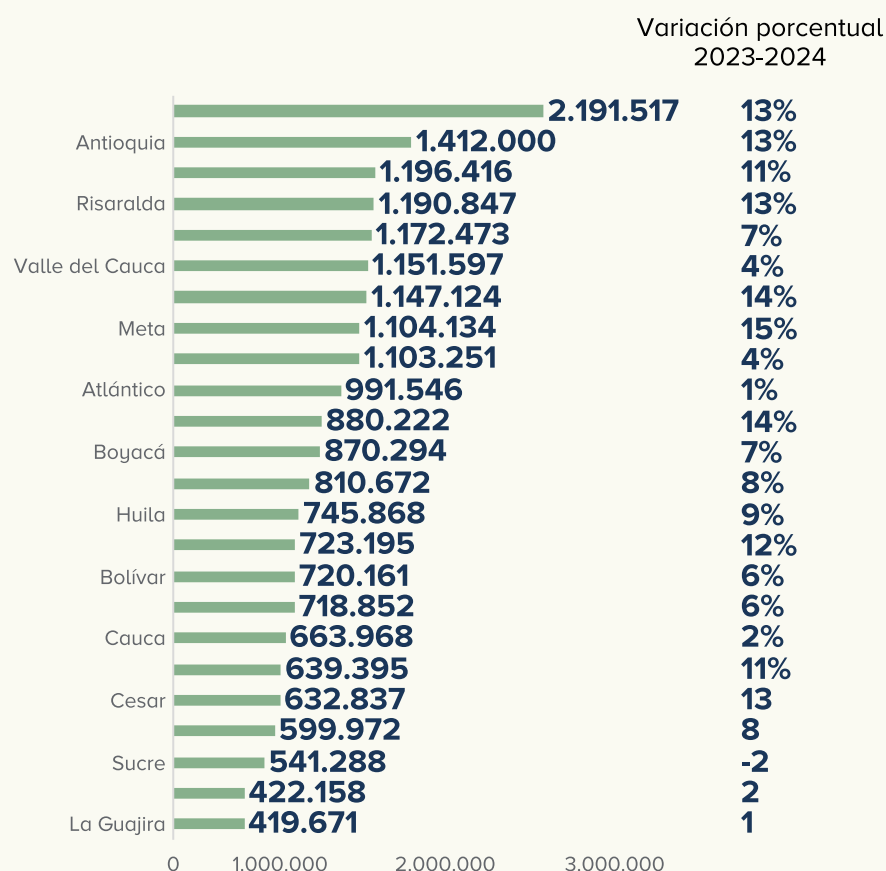


En términos más concretos, se estima que en Antioquia hay aproximadamente 1.7 millones de personas que tienen un ingreso mensual inferior a los \$484.684 (pobreza) y 557 mil personas que tienen un ingreso mensual inferior a los \$218.361 (pobreza extrema).

El ingreso promedio por unidad de gasto en Antioquia es de \$1.4 millones, es decir, que el ingreso de una persona en condición de pobreza monetaria es aproximadamente un tercio del ingreso promedio del departamento. Mientras que entre el 2023 y el 2024, el ingreso promedio en Antioquia creció en un 13%, la línea de pobreza monetaria aumentó en un 6%.

Antioquia tiene el segundo ingreso promedio más alto del país después de Bogotá D.C, además, ambos territorios presentaron un crecimiento porcentual similar en el último año (13%) (ver Gráfico 7).

Gráfico 7.
Colombia: ingreso promedio por unidad de gasto para cada departamento, 2024



Fuente: elaboración propia a partir de los indicadores de pobreza del DANE calculados a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares



A pesar del aumento en el ingreso promedio y de la disminución en la pobreza monetaria, la medida de desigualdad de ingresos de Antioquia aumentó en el último año, el índice de Gini pasó de 0,529 en 2023 a 0,532 en 2024. Además, los únicos departamentos que presentaron una desigualdad de ingresos mayor que Antioquia fueron Chocó, Córdoba y La Guajira.

Según la Encuesta Multidimensional realizada por Comfama en Antioquia durante el 2023, solo el 53% de las personas estaban satisfechas con su ingreso y un 24% estaba totalmente insatisfecho. De todos los aspectos de la vida por las que se indagó, el ingreso fue la que presentó un menor nivel de satisfacción.

Pobreza multidimensional

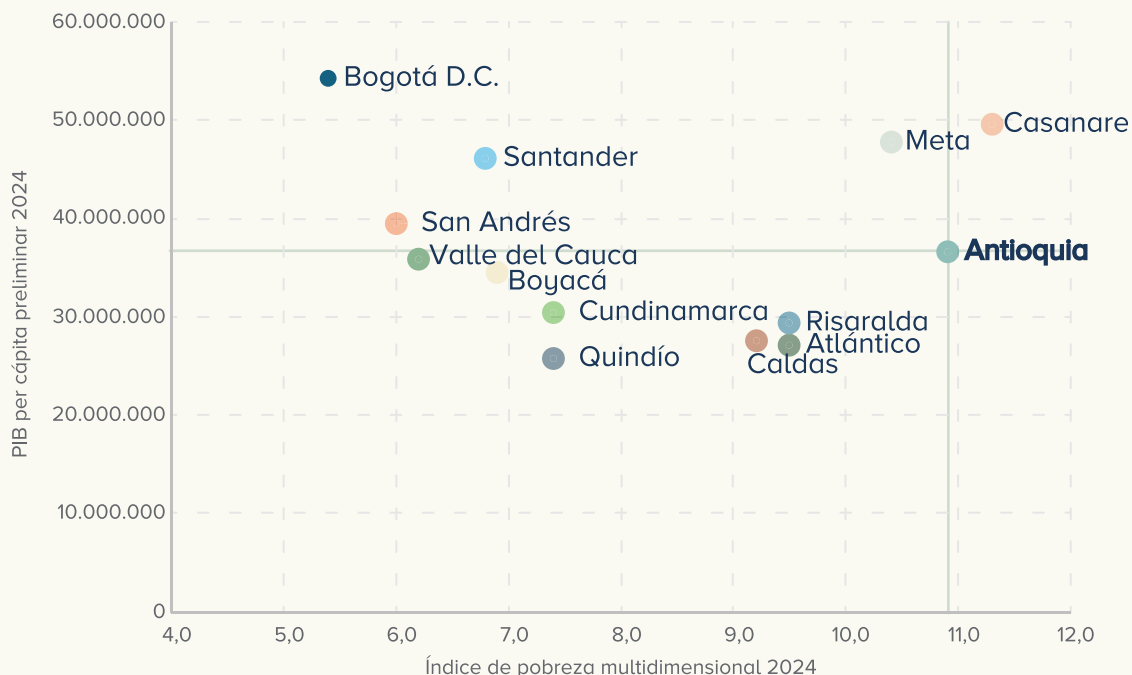
De acuerdo con las estimaciones del DANE en 2024, el 10,9% de las personas de Antioquia estaba en condición de pobreza multidimensional. Este indicador se mide a partir las privaciones que enfrentan las personas en sus condiciones sociales y en las necesidades de sus viviendas, lo que permite identificar cuáles son esas barreras que enfrentar para lograr la movilidad social y superar así su condición de pobreza.

Al comparar con los demás departamentos, Antioquia ocupa el puesto número 12 del menos pobre al más pobre. Algunos territorios como Bogotá D.C (5,4%), San Andrés (6,0%) y Santander (6,8%) tiene un índice de

pobreza multidimensional menor que Antioquia, pero en cierta medida eso tiene sentido porque su PIB per cápita también es mayor, por lo que su capacidad para tener un mayor bienestar social es más alta. Sin embargo, otros departamentos que incluso tienen un menor PIB per cápita que Antioquia también presentan índices de pobreza menores, como es el caso de Valle del Cauca (6,2%), Boyacá (6,9%) y Cundinamarca (7,4%) y Quindío (7,4%), Caldas (9,2%), Risaralda (9,5%) y Atlántico (9,2%) (ver Gráfico 8). Esto da a entender que Antioquia tiene las capacidades económicas para alcanzar un nivel de pobreza inferior.



Gráfico 8.
Departamentos: índice de pobreza multidimensional y PIB per cápita preliminar, 2024

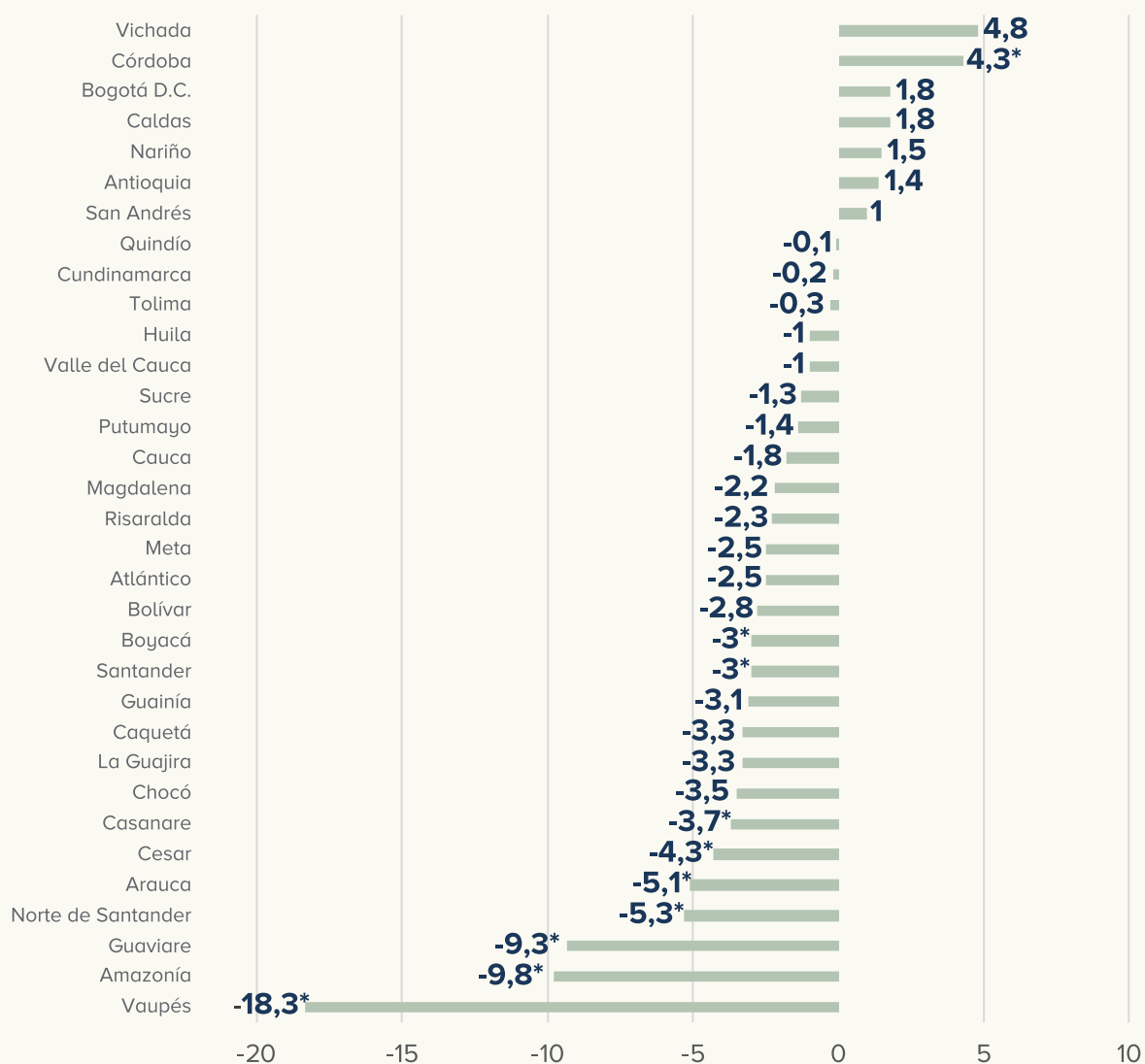


Fuente: elaboración propia a partir de los índices de pobreza multidimensional y las cuentas económicas del DANE.

En los últimos años, el índice de pobreza multidimensional de Antioquia había presentado una tendencia decreciente, sin embargo, entre 2023 y 2024 el índice subió 1,4 p.p. siendo así uno de los 7 departamentos que aumentó su pobreza multidimensional en el último año (ver Gráfico 9).



Gráfico 9.
Colombia: cambio en el índice de pobreza multidimensional por departamento, 2023-2024

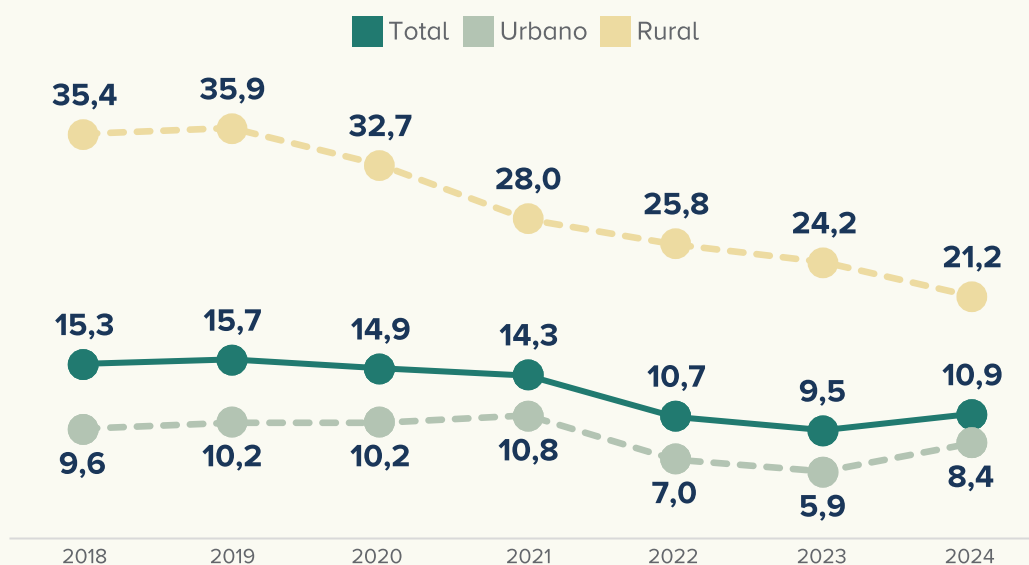


Fuente: elaboración propia a partir de los índices de pobreza multidimensional publicados por el DANE calculados con los datos de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional
Nota: cambio estadísticamente significativo



Si bien el aumento del índice de Antioquia no es estadísticamente significativo es importante identificar cuáles son esas alertas que se están generando y principalmente cuáles son las dimensiones y privaciones que están impidiendo la disminución constante de la pobreza en el departamento. En el Gráfico 10 se evidencia que el aumento de la pobreza se está presentando en la zona urbana y que la pobreza en el área rural continúa disminuyendo a un ritmo similar al que se venía dando en los últimos años. Esto es positivo porque significa que la brecha urbana – rural se sigue reduciendo.

Gráfico 10.
Antioquia: Índice de pobreza multidimensional por zona, 2018-2024



Fuente: elaboración propia a partir del índice de pobreza multidimensional publicada por el DANE y calculado a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional.

En cuanto a las dimensiones que componen el índice, se observa en el Gráfico 11 que la dimensión de Salud es la que presenta un mayor incremento en la contribución a la pobreza, pasando de 7% a 10,5% en el último año, y alcanzando incluso su peso más alto en los últimos seis años incluyendo al 2021 (10,1%) que fue un año álgido para el sector de salud dada la pandemia del Covid – 19.

El aumento en la incidencia de las privaciones de salud se evidencia en sus dos indicadores. El porcentaje de hogares en los que al menos un mayor de 5 años no está asegurado en salud aumentó en 0,8 p.p. El porcentaje de hogares en los que al menos

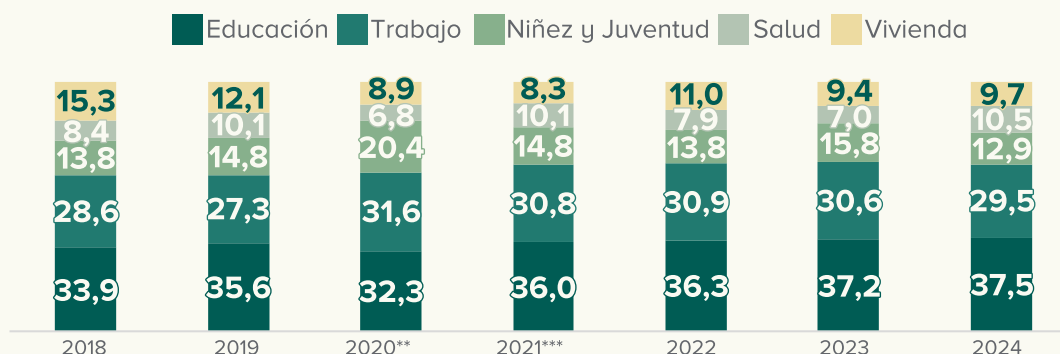
una persona tuvo una necesidad de salud y no acudió al servicio (barreras de acceso a salud) aumentó 2,3 p.p. (ver Gráfico 12). Al respecto es importante anotar que otros departamentos como Atlántico, Boyacá, Cauca, Risaralda y Bogotá D.C. también presentaron aumentos en la incidencia de este último indicador.

Otra dimensión que aumentó su contribución a la pobreza en Antioquia fue Vivienda, pasando de 9,4% a 9,7%. Si bien este aumento parece insignificante, si se evidencia que la mayoría de las privaciones relacionadas con Vivienda aumentaron su incidencia. El porcentaje de hogares afectados por la falta



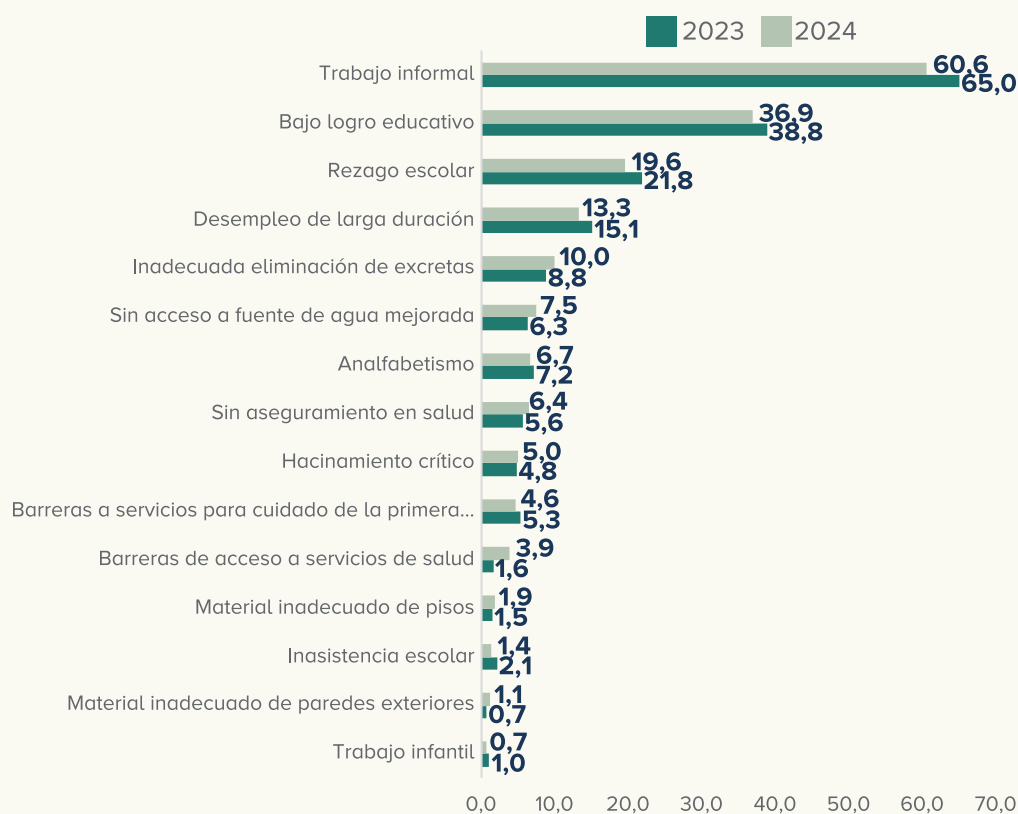
de servicios públicos aumentó en 1,2 p.p. para cada uno de los servicios (agua mejorada y eliminación de excretas). Los hogares afectados por los materiales de su vivienda también aumentó en 0,4 p.p. tanto para pisos como para paredes. Finalmente, el porcentaje de hogares afectados por hacinamiento también aumentó en 0,2 p.p.

Gráfico 11.
Antioquia: contribución de las dimensiones a la pobreza multidimensional, 2018-2024



Fuente: elaboración propia a partir del índice de pobreza multidimensional publicada por el DANE y calculado a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional.

Gráfico 12.
Antioquia: porcentaje de hogares afectados por privación 2023-2024



Fuente: elaboración propia a partir del índice de pobreza multidimensional publicada por el DANE y calculado a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Nacional.



Finalmente se destaca el hecho de que la dimensión de Trabajo, que es una de las que más contribuye a la pobreza, disminuyó su contribución pasando de 30,6% a 29,5%, esto debido a la disminución en la incidencia de las privaciones de Trabajo informal en -4,4 p.p. y Desempleo de larga duración en -1,8 p.p. También disminuyó la incidencia de privaciones asociadas a la educación, como lo son el Bajo Logro Educativo (1,9 p.p.) y el Rezago Escolar (2.2 p.p.). Lo que implica que Antioquia mejoró los resultados de las cuatro privaciones con mayor incidencia.

Conclusiones

- La percepción de pobreza en Antioquia es mayor que lo que indican los indicadores objetivos. Esto es importante, porque las personas toman decisiones de consumo e inversión basados en cómo perciben su situación financiera. En este tipo de decisiones, por ejemplo, es clave el hecho de si consideran que su ingreso es suficiente para cubrir sus necesidades de consumo.
- Aunque en Antioquia continúa la disminución de la pobreza monetaria y extrema y ha aumentado el ingreso promedio, la desigualdad de ingresos aumentó en el último año. Consolidándose este como uno de los principales retos del departamento, especialmente por que a nivel de país estamos en una posición bastante desfavorable.
- La pobreza multidimensional aumentó en el último año, sin embargo, este aumento no es estadísticamente significativo. Si bien la brecha entre la zona urbana y rural se sigue reduciendo, todavía existe una gran diferencia, el IPM rural aún duplica al IPM urbano.
- Las barreras de acceso a salud y la falta de aseguramiento en salud fueron las privaciones que más aumentaron en el último año, sin embargo, esto no fue exclusivo de Antioquia, pues otros departamentos también sufrieron este incremento.
- Se destaca que hubo una disminución en la incidencia de las privaciones que más afectan al departamento y que están asociadas con la calidad y acceso del empleo y la educación, dos importantes habilitadores del desarrollo y pilares fundamentales del capital humano.



Recomendaciones

- Profundizar el análisis de percepción de pobreza especialmente en términos de evolución, entender por ejemplo en que se basan las expectativas de una mejora en las condiciones económicas cuando se considera que la situación actual es peor que la de hace un año.
- Abordar el problema del aumento en la desigualdad de ingresos, ya que a pesar de que como departamento se logra reducir continuamente la pobreza esto no se refleja en una disminución de la desigualdad y esto obstaculizará la mejora en la calidad de vida de los más vulnerables.
- Continuar fortaleciendo el trabajo formal y las trayectorias educativas como habilitadores del desarrollo, ya que son las principales variables que afectan la pobreza multidimensional.
- Profundizar en las razones por las cuales aumentaron las barreras de acceso a salud y el porcentaje de hogares sin aseguramiento en salud en el departamento, para atender esta situación de manera oportuna e impedir la propagación de su afectación en la población.

Referencias

- DANE. (2019). Boletín Técnico Pobreza Multidimensional en Colombia Pobreza multidimensional en Colombia.
- DANE. (2025a). Pobreza Multidimensional 2024.
- DANE. (2025b). Resultados pobreza monetaria 2024.



3.

Seguridad alimentaria

Prximamente...



4.

Salud

Proximamente...



5.

Desarrollo económico y empleo

Antioquia es un referente tanto en la dimensión general como en las particularidades de su estructura económica. En los últimos años, el departamento ha registrado avances notables en crecimiento productivo, superando marginalmente el crecimiento económico nacional en 0,4 puntos porcentuales (p.p.), diferencia que, aunque pueda parecer reducida, representa un impacto significativo en términos nominales y territoriales. Este dinamismo se ha reflejado también en un aumento de la ocupación, que alcanzó máximos históricos en 2024, y del tejido empresarial. Sin embargo, persiste la informalidad laboral como un problema estructural presente en el departamento.

El presente capítulo busca profundizar en cómo los fenómenos reflejados en los indicadores clásicos de la economía inciden en la calidad de vida de la población, resaltando la importancia de analizarlos de manera integral para comprender tanto sus ventajas como sus desafíos. El propósito es conectar el crecimiento económico, el tejido empresarial y el liderazgo productivo con sus efectos directos en el mercado laboral, develando particularidades de indicadores clave como la informalidad, la ocupación y la participación.

Asimismo, se incorporan indicadores de percepción como herramienta de análisis complementario, los cuales permiten profundizar en aspectos esenciales para los actores, tales como las expectativas económicas, la satisfacción laboral y las razones de la no participación en el mercado de trabajo.

El capítulo se nutre de diversas fuentes de información: la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), las proyecciones poblacionales actualizadas del DANE, las Cámaras de Comercio de Antioquia¹, la Encuesta Mensual de Expectativas de Empresarios del Banco de la República, el Índice Multidimensional de Comfama, datos de la Mesa de Empleo de Antioquia y los registros de afiliación a las cajas de compensación Comfama y Comfenalco Antioquia.

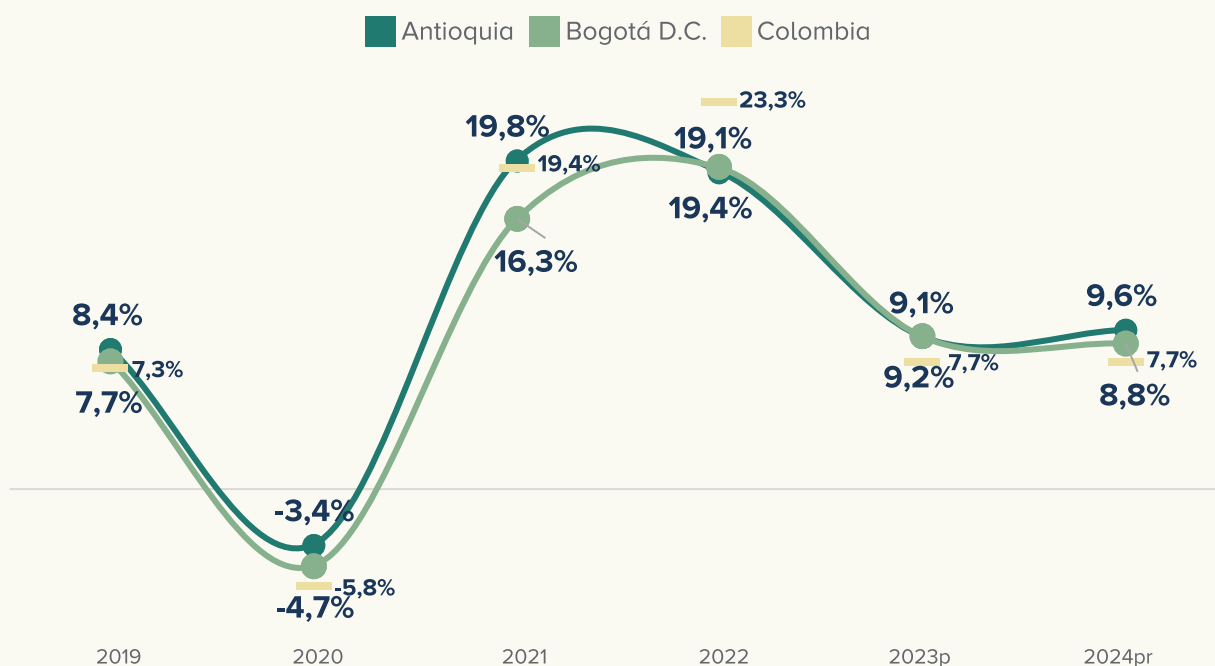
1. Conformadas por: Cámara de Comercio del Aburrá Sur, Cámara Comercio de Magdalena Medio y Nordeste Antioqueño, Cámara de Comercio de Medellín, Cámara de Comercio de Oriente y Cámara de Comercio de Urabá.



Producción en Antioquia

El crecimiento económico, más allá de ser una cifra macroeconómica, refleja transformaciones reales en la estructura productiva y social de un territorio. Cada punto porcentual de incremento en el PIB encierra dinámicas específicas —la expansión de una industria, la apertura de mercados o sucesos en mercados fuera del departamento— que generan ingresos, diversifican las oportunidades económicas y sientan las bases para mejorar las condiciones de vida de la población. Según las Cuentas Nacionales del DANE, a 2024, Antioquia se consolidó como el segundo departamento con mayor aporte al Producto Interno Bruto (PIB) nacional, con una participación del 14,8%, solo superado por Bogotá (25,2%). En términos de crecimiento, Antioquia también se destacó: frente a 2023 registró un incremento del 10%, aproximadamente 1 p.p. superior al de Bogotá y 2 p.p. por encima del promedio nacional.

Gráfico 1.
Antioquia, Bogotá y Colombia: tasa de crecimiento del PIB
(a precios corrientes), 2019-2024pr



Nota: (p) dato provisional (pr) dato preliminar
Fuente: elaboración propia a partir de las cuentas nacionales del DANE (2025)



El liderazgo de Antioquia no solo se sustenta en el valor agregado que aporta al país o en su crecimiento, sino también en la diversidad de su estructura productiva. El departamento lideró el aporte nacional en distintas ramas de actividad económica: fue el mayor productor de metales preciosos, y lideró en actividades agropecuarias, en la provisión y generación de electricidad, gas y agua, así como en las manufacturas, donde se ubica como el principal contribuyente al valor agregado nacional. En las actividades de servicios —comercio, administración pública, educación, actividades recreativas, entre otras—, Antioquia ocupó el segundo lugar, superado únicamente por Bogotá. En minas y canteras, aunque fue el tercer departamento a nivel nacional con mayor aporte al valor agregado de dicha actividad (solo detrás del Meta y el Cesar), sobresale como el mayor productor de metales preciosos (ver Tabla .1).

Tabla 1.
Antioquia: aporte nacional y departamental al valor agregado de las actividades económicas, 2024pr

Rama de actividad económica	Valor agregado en miles de millones de pesos	Participación en el valor agregado de Antioquia	Aporte al total de la actividad a nivel nacional	Posición a nivel nacional
Actividades financieras, inmobiliarias, empresariales y comunicaciones	\$57.312	24,9%	16,5%	2°
Comercio; reparación, transporte y alojamiento	\$47.862	20,8%	14,8%	2°
Administración pública, Educación y salud; actividades artísticas y de entretenimiento, actividades de los hogares individuales	\$39.011	16,9%	12,1%	2°
Electricidad, gas y agua	\$14.893	6,5%	20,1%	1°
Industrias manufactureras	\$31.293	13,6%	18,2%	1°
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	\$20.811	9,0%	13,1%	1°
Construcción	\$10.558	4,6%	14,8%	2°
Explotación de minas y canteras	\$8.784	3,8%	11,6%	3°

(pr) dato preliminar

Fuente: elaboración propia a partir de las cuentas nacionales del DANE (2025)



Estas capacidades económicas evidencian que el potencial de Antioquia no se limita a los servicios, sino que abarca también la transformación de materias primas y la producción de bienes primarios. Aunque algunas actividades tengan un peso relativo menor dentro del valor agregado departamental, como por ejemplo las actividades agropecuarias (9%) o la explotación de minas y canteras (3,8%), su contribución al total nacional resulta importante para el desarrollo de dichas actividades a nivel nacional. Por ello, es fundamental analizar el conjunto de las actividades económicas y su papel estratégico, más allá de su aporte al valor agregado en el departamento.

Comprender la dinámica económica de Antioquia requiere una lectura precisa de lo que se mide. Al analizar el PIB y el valor agregado por actividades, es importante reconocer que estos indicadores están influenciados por la inflación, lo que implica que no siempre reflejan únicamente crecimiento en la producción, sino una combinación de variaciones de precios y de volúmenes de producción. Por esta razón, se utiliza el valor agregado a precios constantes, lo que permite aislar el efecto de los precios y evaluar con mayor precisión la evolución real de la economía². Incluso bajo esta medición, Antioquia creció 0,4 p.p. por encima del promedio nacional y 0,1 p.p. más que Bogotá. Este desempeño, sin embargo, depende de la dinámica de cada rama de actividad económica.

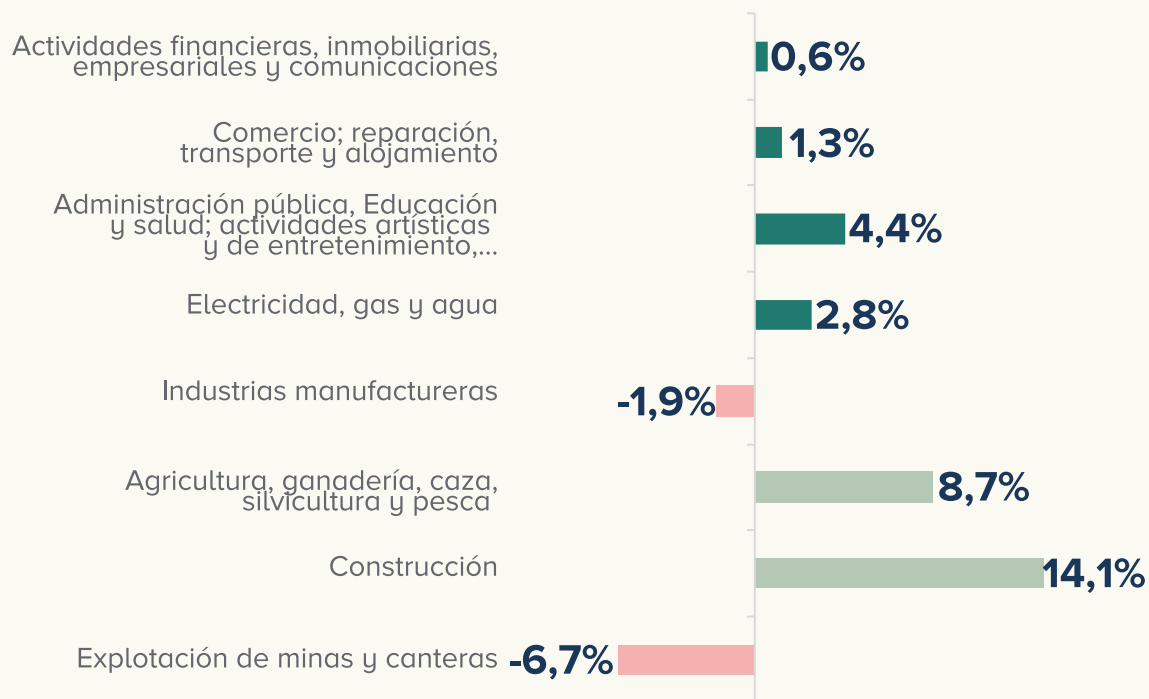
La Gráfica .2 presenta la variación entre 2023 y 2024 por ramas de actividad económica. El decrecimiento del sector de minas y canteras obedece a la reducción en la extracción de minerales, especialmente oro, en municipios del Nordeste y el Bajo Cauca (Unidad de Planeación Minero Energética -UMPE, s.f.). En contraste, productos agropecuarios como aguacate, flores y plátano —cultivados en la mayoría de las subregiones— mostraron aumentos significativos exportaciones: 21,1% en plátano, 14,6% en aguacate y 4,2% en flores (Dirección Impuestos de Aduanas Nacionales -DIAN, s.f.) y en producción: 3,9% en banano, 4,9% en plátano, 34,9% en aguacate (Gobernación de Antioquia, 2025). Asimismo, el repunte del comercio se explica por el mayor consumo interno, favorecido por la reducción de las tasas de interés del Banco de la República, la recuperación de la confianza del consumidor³ (Banco de la República, 2024) y el aumento del 153% entre 2019 y 2024 del número de visitantes extranjeros que ingresaron al departamento (Migración Colombia, s.f.). Por su parte, tras dos años consecutivos de caídas en la producción del sector de la construcción, en 2024 se registró una recuperación, impulsada por obras de infraestructura —especialmente en Medellín— y por edificaciones no residenciales (Banco de la República, 2024). Cada una de estas dinámicas refleja historias particulares en los territorios y, en conjunto, permiten entender cómo el desarrollo económico se manifiesta de manera diferenciada en las regiones.

2. El cálculo se realiza con el PIB de cada territorio, midiendo la variación del indicador a precios fijos del año 2015.

3. Esta medición se toma desde el índice de confianza del consumidor realizado por Fedesarrollo para el año 2024. Se debe tener presente que dicho índice recoge información solo para Medellín.



Gráfico 2.
Antioquia: crecimiento de la producción por rama de la actividad económica, 2024pr



(pr) dato preliminar

Fuente: elaboración propia a partir de las cuentas nacionales del DANE (2025)

Ahora bien, más allá de la medición objetiva de la producción, resulta clave comprender cómo los actores perciben estas dinámicas y anticipan el futuro económico del territorio.

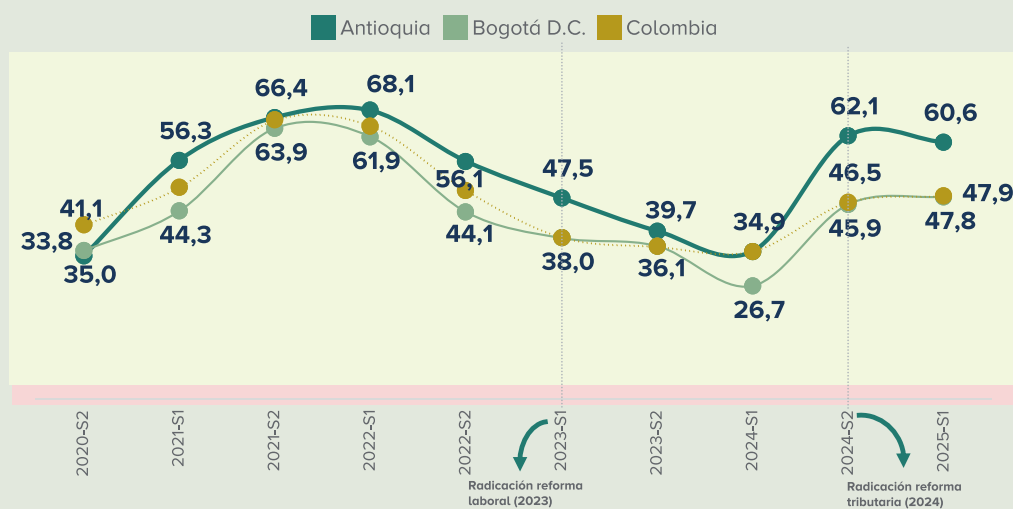


La percepción no es ajena a los temas de crecimiento económico

Las expectativas económicas, entendidas como la percepción de los actores frente a su entorno, funcionan como un termómetro de las condiciones económicas actuales de un territorio y de sus perspectivas futuras. Constituyen, por tanto, una herramienta clave para identificar cómo los agentes económicos interpretan las coyunturas que pueden enfrentar y lo que anticipan en el corto y mediano plazo. A partir de la información del Banco de la República, es posible medir estas expectativas en relación con distintos aspectos de su actividad económica.

La más reciente Encuesta Mensual de Expectativas Económicas de Empresarios⁴ (EMEE), evidenció que, pese a episodios de incertidumbre que han generado variaciones en el nivel de confianza, persisten expectativas positivas frente al aumento de las ventas en el próximo año. Comparado con Bogotá y con el promedio nacional, en junio de 2025 Antioquia registra una mayor proporción de empresarios que prevé incrementos en sus ventas durante los siguientes 12 meses (ver Gráfico 3).

Gráfico 3. Antioquia, Bogotá y Colombia: índice de percepción de los empresarios frente al aumento en ventas para los próximos 12 meses por semestres, 2020-S2 – 2025-S1



Fuente: elaboración propia a partir de las encuesta mensual de expectativas económicas de empresarios (EMEE) - Banco de la República (2025)

4. Esta encuesta mide la percepción empresarial a través de un índice de balance. Para las preguntas particulares usadas en el presente informe, los encuestados pueden responder si prevé que su dinámica sea 'mayor', 'menor' o 'igual'. El índice se calcula como la diferencia entre el porcentaje de respuestas 'mayores' y el porcentaje de respuestas 'menores'. Un valor positivo refleja expectativas favorables, mientras que un valor negativo indica expectativas desfavorables. Para mayor detalle, consulte la documentación técnica del índice (Banco de la República, 2020).

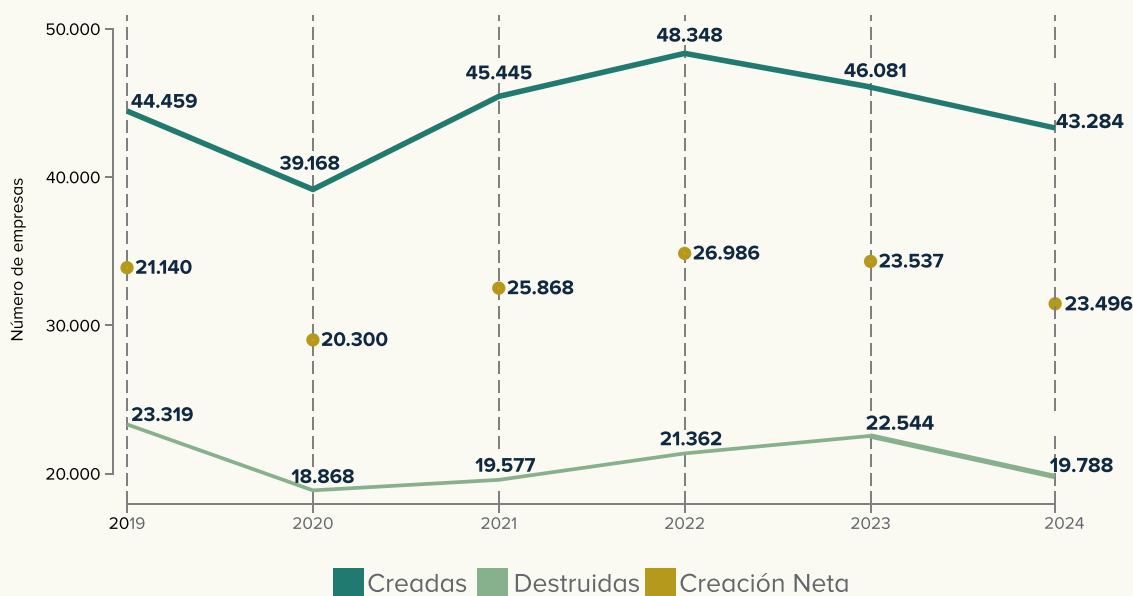


Tejido empresarial

En el marco del crecimiento económico y del papel de Antioquia en la economía nacional, las empresas constituyen uno de los principales motores para impulsar el desarrollo, generar empleo, proveer bienes y servicios y, en consecuencia, contribuir a la calidad de vida de la población (CCMA, 2023). En 2024, según datos de las Cámaras de Comercio de Antioquia, el departamento registró un total de 232.485 empresas, lo que representa un aumento del 1,6% frente a las 228.799 del año anterior.

No obstante, la dinámica de creación de empresas ha mostrado una tendencia decreciente desde 2023. En 2024 se constituyeron 43.284 nuevas empresas, un 6,1% menos que en 2023, siendo esta la cifra más baja del periodo de análisis, con excepción de 2020. En contraste, la cancelación de matrículas mercantiles disminuyó un 12,2% respecto al año anterior. Como resultado, la creación neta de empresas también ha venido reduciéndose desde 2023 (ver Gráfico 4).

Gráfico 4.
Antioquia: empresas creadas y destruidas, 2019 – 2024



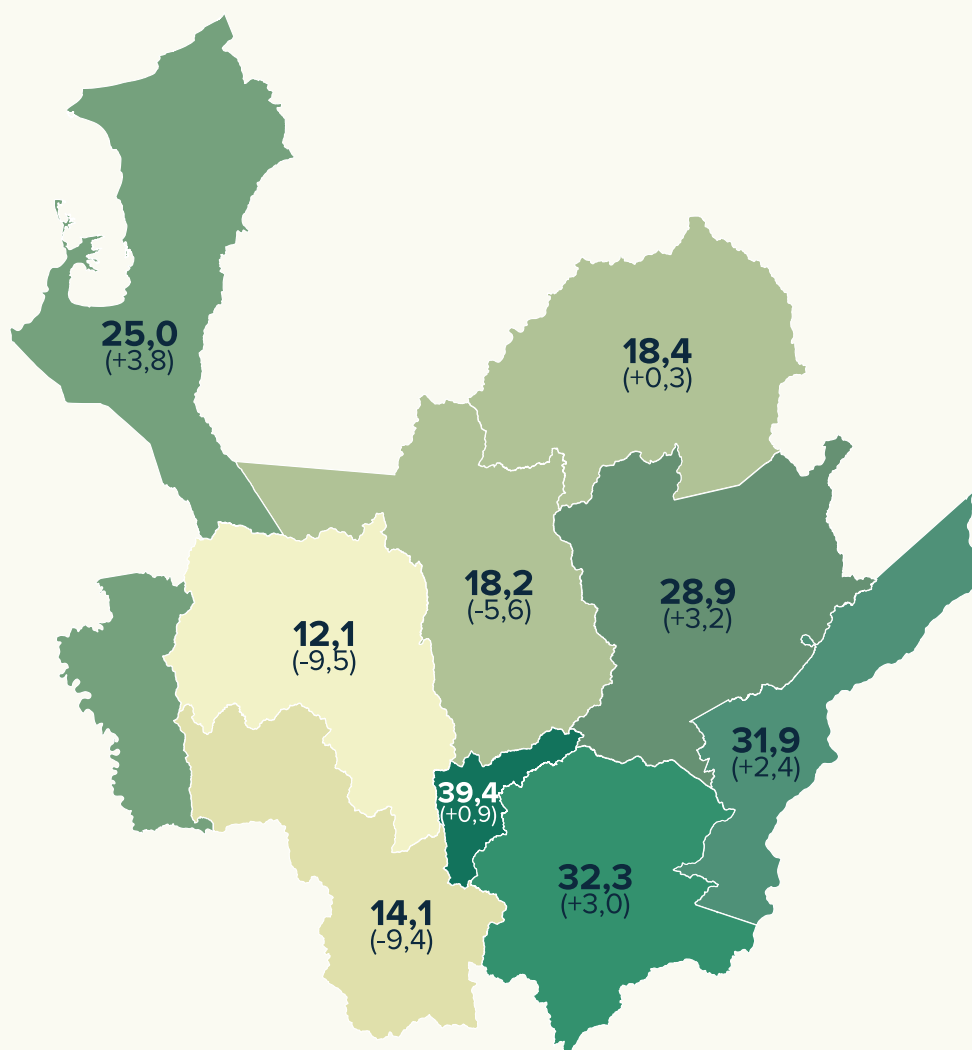
Fuente: elaboración propia a partir de datos de las Cámaras de Comercio de Antioquia (2025)

En 2024, Antioquia registró una densidad empresarial de 33,8 empresas por cada 1.000 habitantes. Al desagregar por subregiones (ver Gráfico 5), se observa una marcada heterogeneidad: la mayoría se ubicó entre 18 y 30 empresas por cada 1.000 habitantes, con valores destacados en Magdalena Medio (31,9), Oriente (32,3) y Valle

de Aburrá (39,4). Entre 2023 y 2024, las subregiones de Urabá (+3,8), Oriente (+3,0) y Nordeste (+3,2) presentaron los mayores incrementos en este indicador. Por su parte, Occidente no solo registró la densidad más baja del departamento (12,1), sino también la mayor reducción interanual (-9,5).



Gráfico 5.
Subregiones de Antioquia: densidad empresarial, 2024



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las Cámaras de Comercio de Antioquia (2025) y proyecciones poblacionales del DANE con base en el CNPV 2018 (post COVID) y las actualizaciones de proyecciones poblacionales del 2025.

El dinamismo económico y las expectativas positivas de los actores no se limitan únicamente al crecimiento del PIB. Tal como se mencionó, el mercado laboral constituye otro de los motores del desarrollo, al ser un factor fundamental tanto para el desempeño empresarial como para la mejora de la calidad de vida en las subregiones.

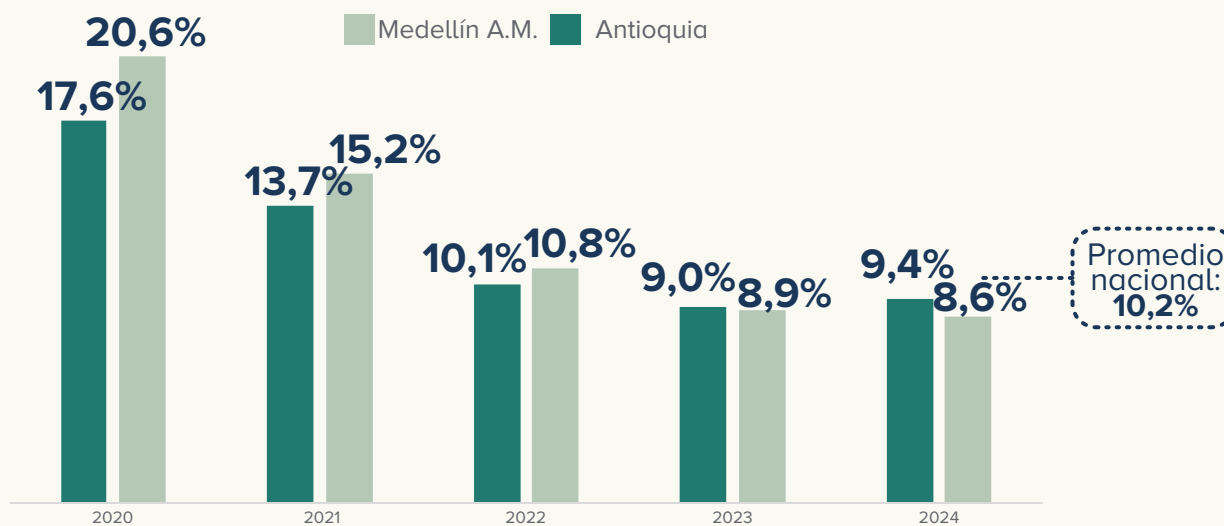


Mercado laboral

El dinamismo económico también se ha reflejado en las cifras de empleo. La tasa de desocupación, principal indicador del mercado laboral, mide la proporción de personas que buscaron empleo de manera activa y no se encontraban ocupadas, en el último mes de referencia. De acuerdo con la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE, entre 2020 y 2023 Antioquia registró una disminución sostenida en este indicador; sin embargo, en 2024 se presentó un aumento, alcanzando 9,4%. Esto equivale a

cerca de 341 mil personas en búsqueda de empleo. Para dimensionar esta cifra, debe tenerse en cuenta que, de los 5,7 millones de personas en edad de trabajar, solo 3,7 millones participan en el mercado laboral, ya sea como ocupados o desocupados. En términos prácticos, en 2024 aproximadamente 1 de cada 10 participantes se encontraba buscando empleo. Aun así, la tasa permaneció en un solo dígito, inferior al promedio nacional (10,2%), aunque superior a la registrada en Medellín A.M. (8,6%) (ver Gráfica 6)

Gráfico 6.
Antioquia: tasa de desocupación, 2020 - 2024



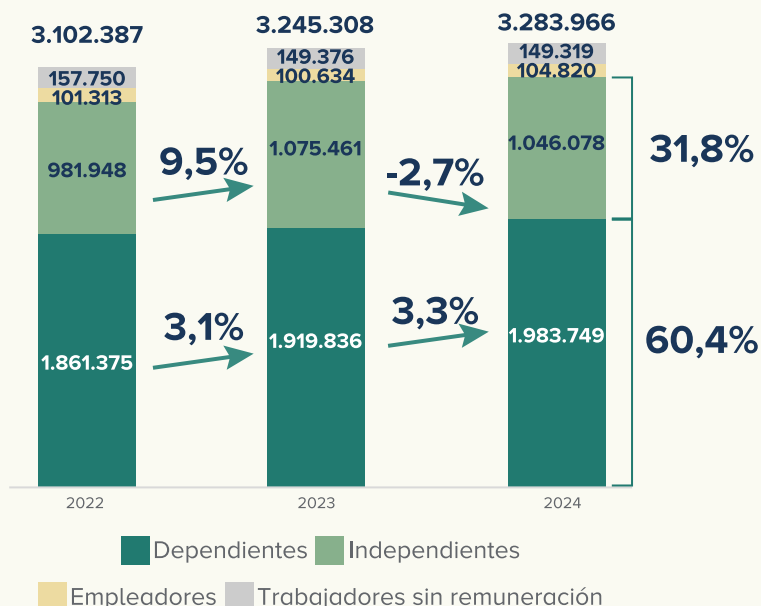
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)

La evolución de la desocupación debe entenderse en conjunto con el comportamiento de la ocupación, que refleja la capacidad real de la economía para absorber trabajadores. Se considera ocupada toda persona que trabajó al menos una hora en la semana de referencia, ya sea de manera remunerada o no, como dependiente o en su propio negocio. Según el más reciente reporte de la Mesa de Empleo de Antioquia (2025),

el departamento registró en 2024 un incremento del 1,2% en el número de ocupados, alcanzando así su máximo histórico con 3,2 millones de personas trabajando. Este resultado obedece principalmente al aumento de 3,3% en el número de trabajadores dependientes, mientras que los independientes presentaron una reducción de 2,7%, frente al 2023 (ver Gráfico 7).



Gráfico 7.
Antioquia: ocupados según posición ocupacional, 2022 - 2024

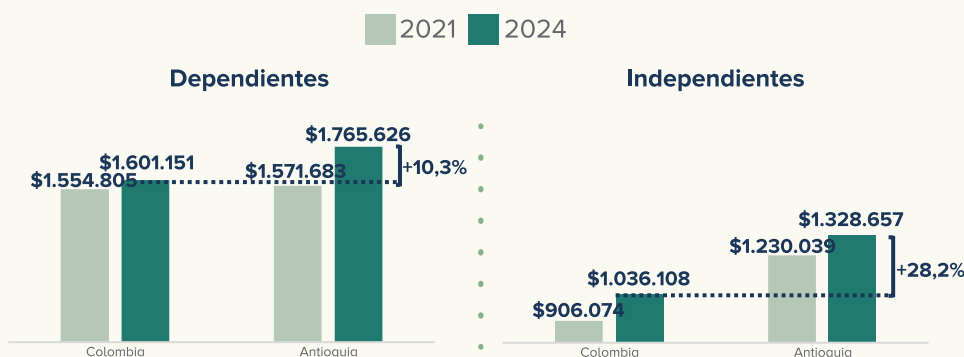


Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)

El aumento de la ocupación estuvo acompañado de mejoras en los ingresos laborales. Según la Mesa de Empleo de Antioquia (2025), tanto los trabajadores dependientes como los independientes percibieron ingresos superiores al promedio nacional. En 2024, el ingreso promedio de los trabajadores dependientes en Antioquia fue 10,3% mayor que el registrado a nivel nacional, mientras que, en el caso de los independien-

tes, aunque sus ingresos fueron menores en términos absolutos, superaron en 28,2% el promedio de Colombia (ver Gráfico 8). Este comportamiento no solo refleja una mayor capacidad adquisitiva de los trabajadores, sino que también contribuye a mejorar su calidad de vida y hace del mercado laboral de Antioquia un entorno atractivo tanto para quienes aún no participan como para personas provenientes de otros territorios.

Gráfico 8.
Antioquia y Colombia: ingreso promedio* de los ocupados según posición ocupacional, 2021 - 2024



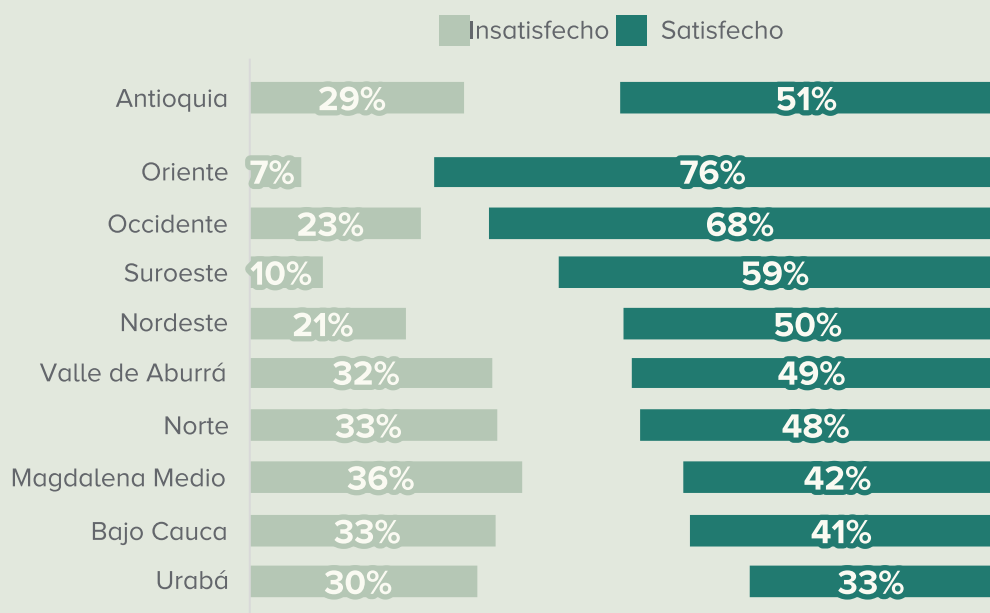
Nota: (*) ingresos laborales a precios constantes de 2024
 Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Mesa del Empleo de Antioquia (2025)



Más ocupación, pero ¿qué perciben los trabajadores?

Como se señaló previamente, aunque los ingresos son un factor central para explicar el atractivo del mercado laboral antioqueño, surge la pregunta por la percepción de los trabajadores frente a la ocupación que desempeñan. El trabajo no solo provee ingresos, sino que hace parte esencial para el desarrollo de las libertades individuales y la dignidad humana (Sen, 1999). La satisfacción laboral constituye un componente esencial de la calidad de vida. Con base en los datos del Índice Multidimensional de Comfama (2023), se indagó a los ocupados sobre su nivel de satisfacción con el trabajo. En promedio, la mitad de los trabajadores en Antioquia manifestó estar satisfecho con su empleo. En subregiones como Oriente (76%), Occidente (68%) y Suroeste (59%), la proporción de ocupados satisfechos superó el 50%. En contraste, Magdalena Medio (42%), Bajo Cauca (41%) y Urabá (33%) registraron los niveles más bajos de satisfacción (ver Gráfica 9).

Gráfico 9.
Antioquia: satisfacción con el trabajo actual, 2023



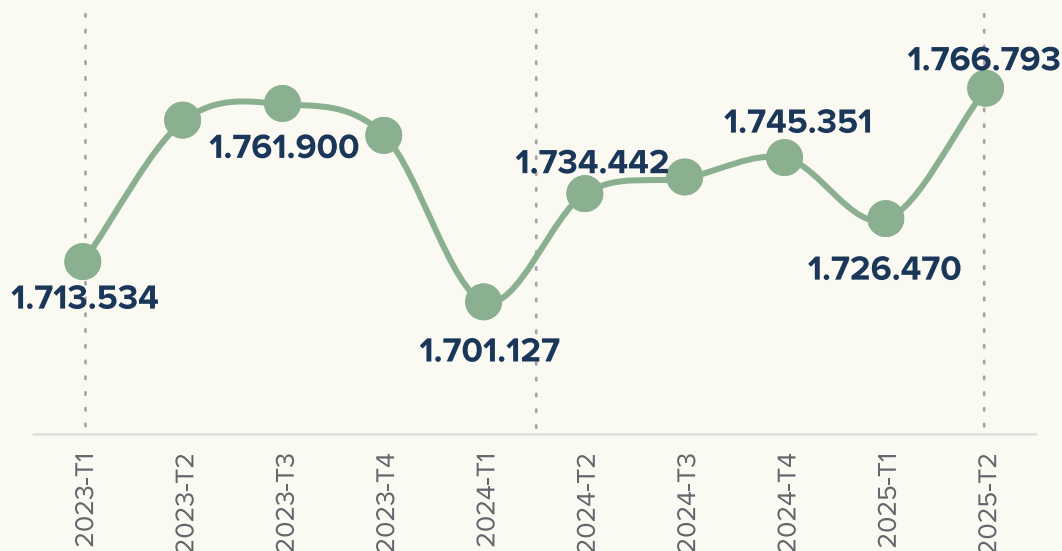
Fuente: elaboración propia a partir de datos del IMCLAM - Comfama y Universidad de Antioquia (2023)

Otro indicador que permite evidenciar avances en materia de empleo, incluso con cifras actualizadas a 2025, es la afiliación a cajas de compensación familiar. Con base en los registros de Comfama y Comfenalco, se observa que en 2024 la afiliación permaneció estancada, sin superar los niveles alcanza-

dos en 2023. No obstante, en el segundo trimestre de 2025 la cifra logró recuperarse, superando el máximo histórico de 2022, con un promedio cercano a 1,8 millones de afiliados, lo que representó un crecimiento del 3,8% en el primer trimestre de 2025 frente al mismo periodo del año anterior (ver Gráfico 10).



Gráfico 10.
Antioquia: afiliados a cajas de compensación familiar por trimestre, 2023 – 2025



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las cajas de compensación familiar Comfenalco Antioquia y Comfama (2025)

Este crecimiento obedece principalmente al repunte de la afiliación en subregiones por fuera del Valle de Aburrá. Al relacionar la cobertura de las cajas con la población en edad de trabajar en cada territorio, se destacan incrementos significativos en Magdalena Medio (+1,6 p.p.), Urabá (+1,1 p.p.), Oriente (+1,0 p.p.) y Occidente (+1,0 p.p.). Dado que la afiliación a cajas de compensación es un requisito para determinados trabajadores formales, estos resultados evidencian no solo un aumento en la ocupación en dichas subregiones, sino también un fortalecimiento de la formalidad laboral.

¿Que se espera del mercado laboral en Antioquia?

Si bien hasta ahora se han analizado las cifras de empleo desde la perspectiva de los trabajadores (oferta laboral), resulta igualmente relevante examinar la visión de las empresas (demanda laboral). A partir de la

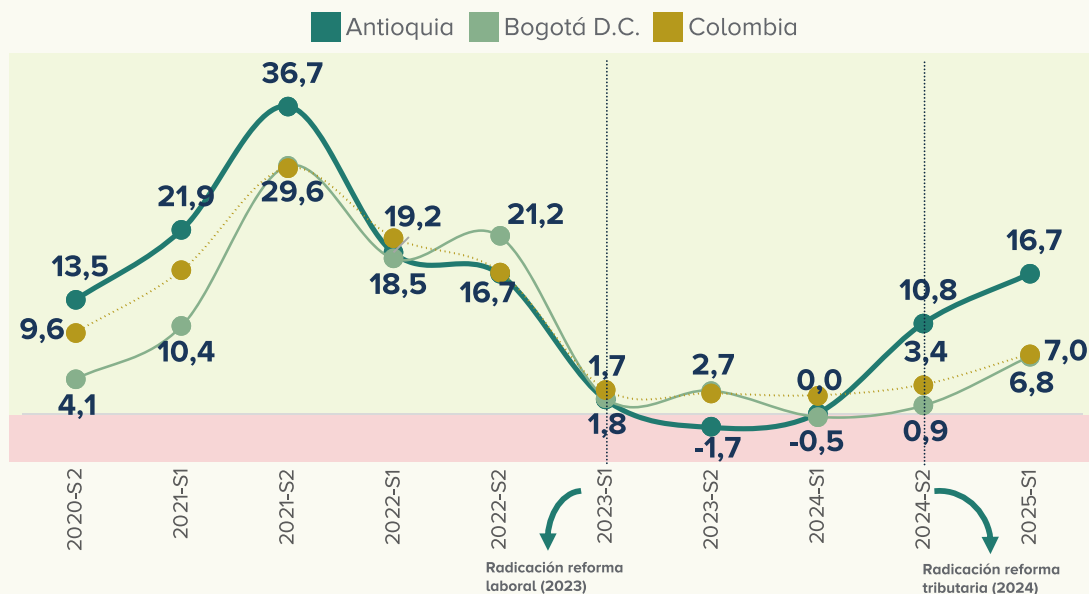
Encuesta Mensual de Expectativas Económicas de Empresarios (EMEE) del Banco de la República, es posible identificar la percepción de los empleadores respecto al número de trabajadores de tiempo completo que planean contratar en los próximos 12 meses.

La evidencia muestra que, pese a episodios de incertidumbre asociados a la radicación de la reforma laboral en marzo de 2023 (Vargas, 2023) y a la reforma tributaria en septiembre de 2024 (Cigüenza, 2024), para el primer semestre de 2025 las expectativas de contratación en Antioquia se mantienen positivas, superando incluso las de Bogotá y el promedio nacional (ver Gráfico 11). Aunque no se trata de los niveles más altos del periodo de análisis, las señales por el lado de la demanda laboral son favorables y refuerzan las perspectivas de dinamismo del mercado laboral en los próximos meses.



Gráfico 11.

Antioquia, Bogotá y Colombia: índice de percepción sobre el número de trabajadores tiempo completo que piensa emplear los próximos 12 meses, 2020-S2 – 2025-S1



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas mensual de expectativas económicas de empresarios (EMEE) - Banco de la República (2025)

Si bien las cifras recientes reflejan avances en ocupación, ingresos y expectativas empresariales, estos resultados deben analizarse a la luz de un reto persistente: la informalidad. Este fenómeno limita el acceso a la protección social, genera desigualdades territoriales y constituye una de las principales barreras para consolidar un mercado laboral de calidad y un desarrollo económico inclusivo. Se trata de un problema estructural que ha caracterizado al mercado laboral no solo en Antioquia, sino también en el ámbito nacional.

De acuerdo con la definición del DANE, se entiende por trabajadores informales a:

“Los asalariados o empleados domésticos que no cuentan con cotizaciones a salud ni a pensión por concepto de su vínculo laboral con el empleador que los contrató. De igual forma, comprende a los trabajadores por cuenta propia y patrones o empleadores clasificados en el sector informal, todos los traba-

jadores familiares sin remuneración y demás personas sobre las que no se dispone de suficiente información sobre su situación en la ocupación para ser clasificados en las categorías anteriores. Se excluyen los obreros y empleados del Gobierno” (DANE, 2025).

Bajo esta definición, Antioquia registró en 2024 una tasa de informalidad del 48,1%, cifra menor que el promedio nacional (55,9%). Sin embargo, lo más relevante son las variaciones dentro del territorio: mientras en Medellín A.M. la tasa se ubicó en 38,4%, en el resto del departamento alcanzó el 65,0%. Estas diferencias son de gran importancia, considerando que la estructura económica de Antioquia no se concentra en una sola subregión, sino que se distribuye de manera heterogénea. Así, mientras el Valle de Aburrá y Oriente concentran gran parte de sus actividades en manufacturas y comercio, en el resto de las subregiones las actividades agropecuarias y mineras tienen un papel predominante (Antioquia Cómo Vamos, 2024).



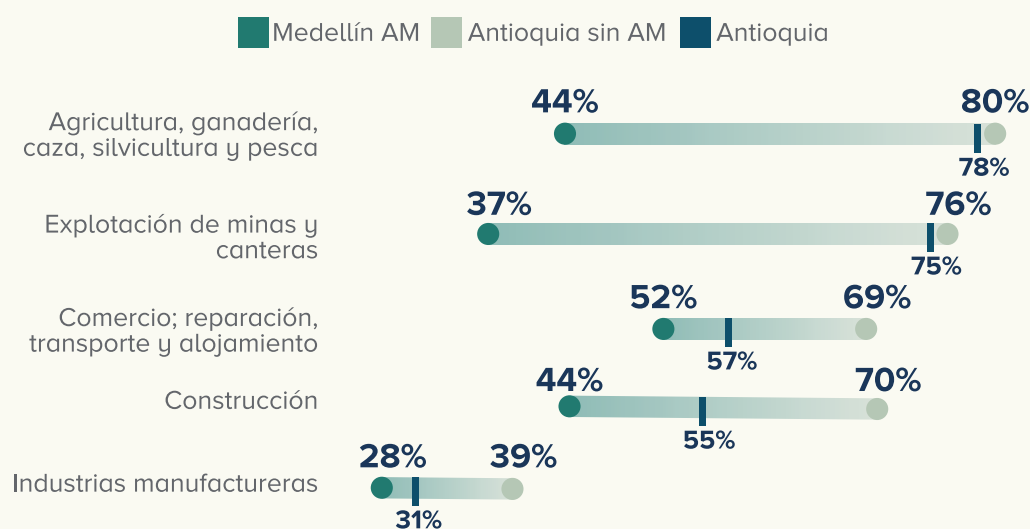
Si bien los datos de la GEIH no permiten una desagregación a nivel subregional, un aproximado para dimensionar la informalidad en Antioquia consiste en analizar las principales actividades económicas del departamento y relacionarlas con las subregiones en las que se desarrollan. Como se observa en la Gráfica 12, las actividades agropecuarias y, de explotación de minas y canteras presentan los niveles más altos de informalidad, con 78% y 75% de trabajadores informales, respectivamente. Tal como se mencionó anteriormente, estas actividades no solo concentran una parte importante del valor agregado por fuera de Medellín A.M., sino también la mayor proporción de trabajadores informales. De hecho, los promedios departamentales en ambos secto-

res son muy cercanos a la tasa registrada en Antioquia sin A.M., lo que confirma que las subregiones periféricas son las que más concentran informalidad.

En el caso del comercio, aunque sus tasas son relativamente menores, siguen representando un nivel considerable y exhiben amplias brechas territoriales: mientras en Medellín A.M. la tasa de informalidad fue del 52%, en el resto del departamento alcanzó 69%. Por su parte, el sector manufacturero registró uno de los niveles más bajos de informalidad, con un 31% de trabajadores en esa condición, aunque también con diferencias entre Medellín A.M. (28%) y las demás subregiones (39%).

Gráfico 12.

Antioquia: tasa de informalidad por ramas de actividad económica principales, 2024



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)



¿Qué hay más allá de la cifra de informalidad publicada por el DANE?

En ningún momento se pone en tela de juicio la presión y veracidad de la cifra de informalidad que reporta el DANE. Es más, al seguir la definición formal que propone la Organización Internacional del Trabajo (s.f.-a), el DANE hace un buen ejercicio de capturar la informalidad en los trabajadores a nivel nacional. En el Anexo 1 se presenta un breve esquema que resume como el algoritmo del DANE clasifica a los trabajadores informales según su posición ocupacional. Pero lo que si podemos hacer como ejercicio exploratorio es indagar desde las características precisas de la informalidad laboral, en qué condiciones se encuentran trabajando los ocupados en Antioquia para el año 2024. Para este ejercicio tomaremos los dos criterios que son: falta de afiliación

del ocupado al sistema de seguridad social⁵ o que la actividad económica en donde el ocupado ejerza su actividad sea informal⁶. Ambos criterios se tomaron de la definición técnica del DANE.

Al analizar el criterio de ocupados que no cotizan al sistema de seguridad social, en Antioquia la proporción alcanza el 43,9%. En Medellín A.M. esta cifra es del 32,2%, mientras que en el resto del departamento asciende a 62,4%. En cuanto a los trabajadores vinculados a empresas informales, el promedio departamental es de 38,5%; en Medellín A.M. representa el 30,9% y, al excluir esta subregión, la cifra se eleva a 51,8% (ver Tabla 2).

Tabla 2.
Antioquia: desagregación de mediciones de informalidad, 2024

	Antioquia	Medellín A.M.	Antioquia sin Medellín A.M.
Ocupados sin afiliación a salud ni pensión	43,9%	32,2%	62,4%
Ocupados en actividades económicas informales	38,5%	30,9%	51,8%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)

5. Ocupados que no se encuentran cotizando a salud (régimen contributivo o especial) ni pensión (fondo privado o Colpensiones).

6. Ocupados que ejercen su labor en empresas que no se encuentran registradas ante una cámara de Comercio, con matrícula sin renovar, que no lleven una contabilidad organizada y que su ocupación no comprenda militares, directores, gerentes, profesionales, científicos e intelectuales.



Al desagregar por posición ocupacional, las brechas en informalidad resultan aún más marcadas. Entre los trabajadores dependientes, la informalidad en actividades económicas alcanza el 11,3%, mientras que el 26,1% no cuenta con seguridad social. En contraste, entre los trabajadores independientes la informalidad en actividades económicas asciende al 86,3% y el 96,2% ca-

rece de afiliación a la seguridad social. Esto evidencia que los trabajadores independientes concentran las mayores brechas de informalidad frente a los dependientes (ver Tabla 3). Este resultado adquiere especial relevancia si se considera que el 31,8% del total de ocupados en Antioquia corresponde a trabajadores independientes, es decir, cerca de 1 millón de personas.

Tabla 3.
Antioquia: desagregación de mediciones de informalidad según posición ocupacional, 2024

	Informalidad DANE	Actividades económicas informales	Sin seguridad social
Trabajadores dependientes	26,1%	11,3%	26,1%
Trabajadores independientes	85,7%	86,3%	96,2%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)

El término “ocupado del rebusque” ha adquirido relevancia en distintos análisis del mercado laboral (Cigüenza, 2025; ANIF, 2025). Aunque no existe una definición consensuada, suele hacer referencia a trabajadores independientes que carecen de contrato laboral, no están afiliados al sistema de seguridad social y ejercen actividades de baja especialización⁷. En términos prácticos, se trata de ocupados sin vínculo contractual con un empleador y cuyas actividades económicas, en la mayoría de los casos, no se encuentran registradas ante una cámara de comercio.

Este concepto permite aproximarse a la informalidad laboral desde la posición ocupacional que concentra la mayor proporción de trabajadores informales como son los independientes, y que, por sus características, es especialmente propensa a desarrollarse bajo esquemas no formales de contratación. Para 2024, en Antioquia se estimaron 744.035 ocupados en actividades de rebusque, lo que equivale al 22,7% del total de ocupados del departamento. La magnitud del fenómeno se hace aún más evidente al observar que estos trabajadores representaron el 71,2% del total de independientes. Las diferencias territoriales refuerzan la im-

7. Hace referencia a ocupados que dentro de la Clasificación Única de Ocupaciones para Colombia (COUC), no tienen como nivel de formación profesional, técnico, gerente o director.



portancia del análisis. Mientras que en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá la proporción de ocupados en el rebusque alcanzó el 63,5%, en el resto del departamento ascendió al 83,2%, evidenciando una mayor prevalencia de este tipo de empleo en las subregiones por fuera del Valle de Aburrá.

Los costos de la informalidad son múltiples y tienen un impacto directo en la calidad de vida. La combinación de trabajadores sin protección social y empresas que, por su estructura y forma de operación, no logran ser competitivas, limita la provisión de bienes públicos y restringe el acceso de los trabajadores a mejores condiciones. A su vez, esta situación reduce la capacidad de recaudo y genera una asignación ineficiente de recursos, lo que termina por frenar el desarrollo y el crecimiento del país (Banco de la República, 2025). Además, los trabajadores informales enfrentan una mayor probabilidad de percibir ingresos inferiores respecto a los dependientes, lo que incrementa su vulnerabilidad económica al carecer de la seguridad financiera que ofrecen los empleos formales (OIT, 2024).

Por último, el análisis de participación laboral permite concluir que aún hay posibilidades de crecimiento en el mercado laboral. Más allá de los indicadores clásicos, la participación laboral constituye un reflejo de las oportunidades y desigualdades presentes en una sociedad. Un nivel elevado de participación suele estar asociado con mayores niveles de producción y crecimiento económico, lo que a su vez genera más fuentes de ingreso, reduce la vulnerabilidad económica y contribuye a una mejor calidad

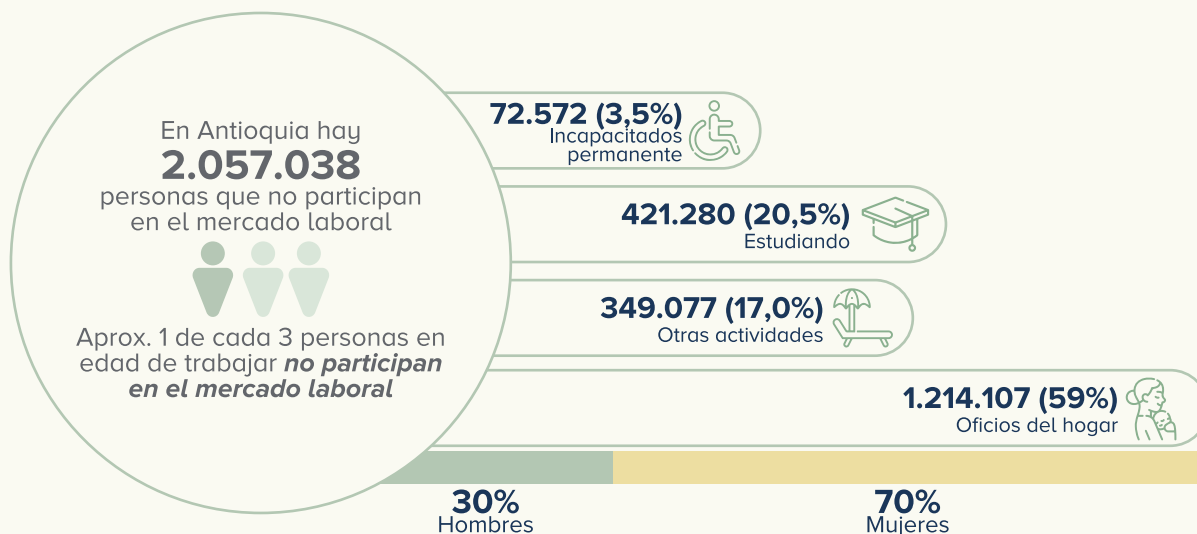
de vida (OIT, s.f.-b).

La participación laboral representa, además, el primer eslabón del mercado de trabajo, al brindar a las personas la posibilidad de acceder a la seguridad social, al bienestar laboral y a un ingreso digno para sí mismas y sus hogares. En términos de producción y actividad económica, la disposición de una persona a integrarse al mercado laboral constituye un valor agregado potencial que la economía puede aprovechar, generando un beneficio mutuo entre trabajadores y empleadores (OIT, s.f.-b).

En el Área Metropolitana y Antioquia nos encontramos que la participación fue de 66,1% y 63,8%, respectivamente. Al descontar Área Metropolitana, la tasa en el resto de Antioquia se reduce al 60,2%. Puede llamar la atención que 3 de cada 8 personas en condición de trabajar se encuentren inactivas en Antioquia (un poco más 2 millones de personas), pero es acá donde se encuentra el potencial de crecimiento. Entonces, ¿a qué se dedican las personas que no participan en el mercado laboral? Como se puede apreciar en la Gráfica x.13, un 3,5% de las personas estaban en situación de discapacidad permanente para trabajar, el 20,5% se encontraba estudiando, el 17% realizando otras actividades y el 59% fueron personas que se dedicaron a oficios del hogar; de estas personas dedicadas a los oficios del hogar, el 70% fueron mujeres.



Gráfico 13.
Antioquia: actividad principal de las personas inactivas, 2024



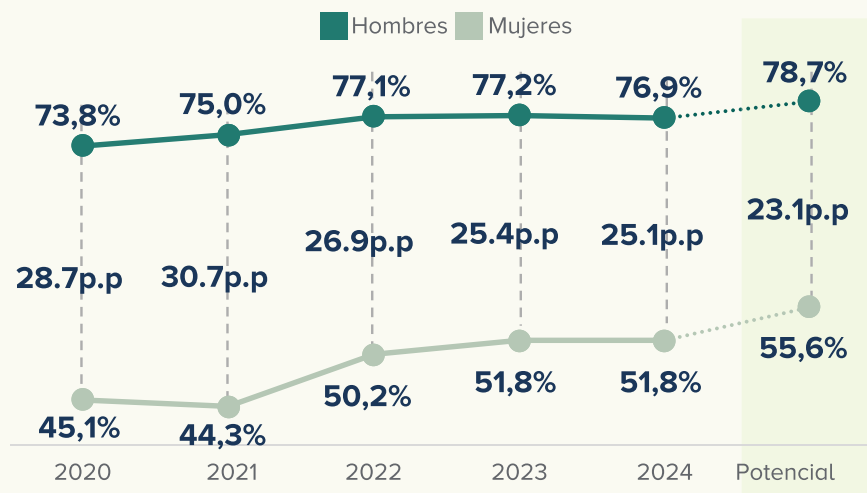
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)

Dentro de estas personas que se encuentran inactivas laboralmente, existen personas que efectivamente quieren participar en el mercado laboral, pero por alguna razón o motivo no lo pudieron hacer. Es acá donde aparece el potencial de crecimiento. Para 2024, 159.170 personas inactivas laboralmente reportaron estar dispuestas a traba-

jar, de ellas el 71% fueron mujeres y el 29% fueron hombres. De estas personas, el 67% se dedica a oficios del hogar. Si estas personas logran ingresar al mercado laboral, la participación laboral tanto de los hombres como de las mujeres aumentaría y la brecha se cerraría 2 p.p más de lo que registró en 2024 (ver Gráfico 14).

Antioquia: tasa global de participación, 2020-2024

Gráfico 14.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)



¿Por qué la gente no participa en el mercado laboral?

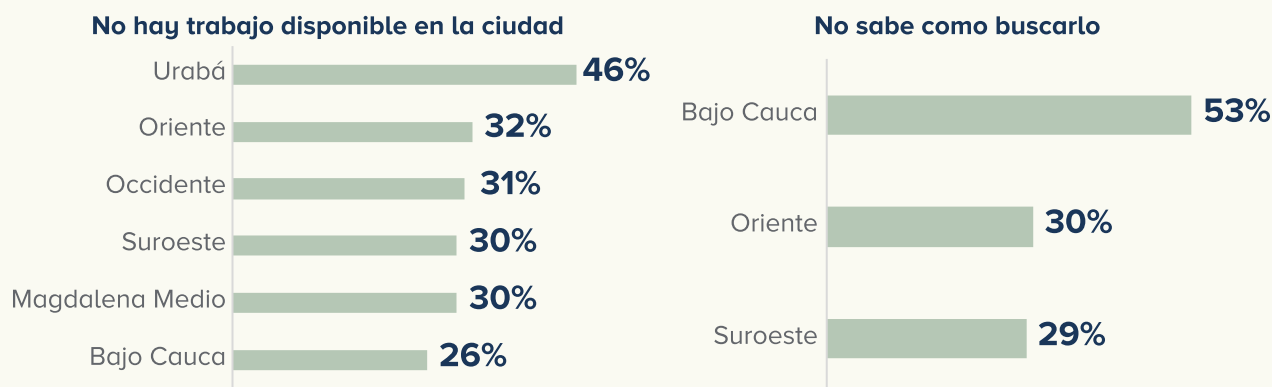
La participación en el mercado laboral no constituye una obligación, pero sí representa el primer paso para que las personas puedan mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, existen múltiples razones por las cuales, aun deseando trabajar, algunas personas no realizaron búsqueda de empleo en el último mes o no se encontraban ocupadas en la semana de referencia. Con base en el Índice Multidimensional de Comfama, se identifican factores como: haber conseguido empleo previamente, ausencia de vacantes disponibles en la ciudad, estar a la espera de una respuesta de empleadores, desconocimiento sobre cómo buscar, cansancio tras intentos fallidos, ausencia de oportunidades en el oficio o profesión, percepción de discriminación por edad (muy joven o muy mayor), responsabilidades familiares, embara-

zo, problemas de salud, estudios, prestación del servicio militar o policial, viajes, labores del hogar, situaciones de violencia, espera de temporada alta, falta de experiencia, o carencia de recursos para emprender.

Si bien estas razones reflejan distintas dimensiones que inciden en la no participación laboral, los resultados de la encuesta muestran patrones comunes. En Antioquia, para 2023, las principales causas fueron la falta de disponibilidad de empleo y el desconocimiento sobre cómo buscarlo (ver Gráfico 15). En regiones como Bajo Cauca, Oriente y Suroeste, estas dos razones no son excluyentes; su análisis conjunto evidencia una desconexión entre la oferta y la demanda de trabajo.

Gráfico 15.

Antioquia: principales razones de la no participación en el mercado laboral de las personas que desean trabajar, 2023



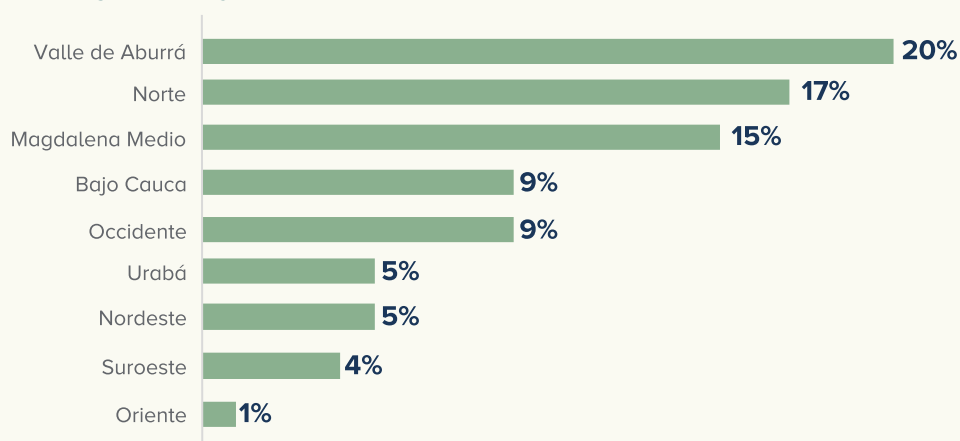
Fuente: elaboración propia a partir de datos del IMCLAM - Comfama y Universidad de Antioquia (2023)



No obstante, estas no fueron las únicas razones identificadas en las subregiones. Cada territorio mostró particularidades en los motivos de no participación laboral: en Magdalena Medio, el 15% manifestó estar cansado de buscar; en el Nordeste, el 28% señaló estar a la espera de un llamado; en el Norte, el 16% se dedicaba a las labores del hogar; en Occidente, el 36% indicó estar a la espera de la temporada alta; en Urabá, el 23% reportó no contar con recursos para instalar un negocio; y en el Valle de Aburrá, el 11% señaló ocuparse en labores del hogar.

Las labores de cuidado no remuneradas, en su conjunto, continúan representando una oportunidad para promover la autonomía económica e incentivar la participación laboral. Según los datos del IMCLAM, en Antioquia son 41.621 personas dedicadas a oficios del cuidado o del hogar que desean trabajar. Las subregiones con mayor proporción de personas que se dedican a labores del cuidado u oficios del hogar son Valle de Aburrá (20%), Norte (17%) y Magdalena Medio (15%) (ver Gráfico 16).

Gráfico 16.
Antioquia: porcentaje de personas que desean trabajar y se dedican a labores del cuidado y/o del hogar, 2023



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IMCLAM - Comfama y Universidad de Antioquia (2023)

Finalmente, a medida que mejora la calidad de vida, la expectativa de vida también aumenta, lo que ha llevado a un crecimiento en la participación laboral de la población mayor. también, como se menciona en el capítulo de demografía del presente informe, el cambio demográfico es una realidad gracias a las disminuciones de la tasa de natalidad y fecundidad en el departamento; Antioquia está envejeciendo más rápido. En los últimos años el número de adultos mayores de 60 años ha aumentado un 16,2% y se proyecta que la tendencia se mantenga a futuro.

En Antioquia, entre 2021 y 2024, la tasa de participación laboral de las personas mayores de 60 años pasó del 24,7% al 30,2%. Este aumento responde tanto al deseo de mantenerse activos laboralmente como a la necesidad de generar ingresos ante la falta de una pensión.

Uno de cada cuatro adultos mayores que se encuentra participando en el mercado laboral, no recibe ingresos por pensión o jubilación. Dado que los adultos mayores enfrentan mayores barreras para acceder a empleos dignos, es fundamental desarrollar estrategias que garanticen su inclusión en el mercado laboral. (OECD, s.f.)



Conclusiones:

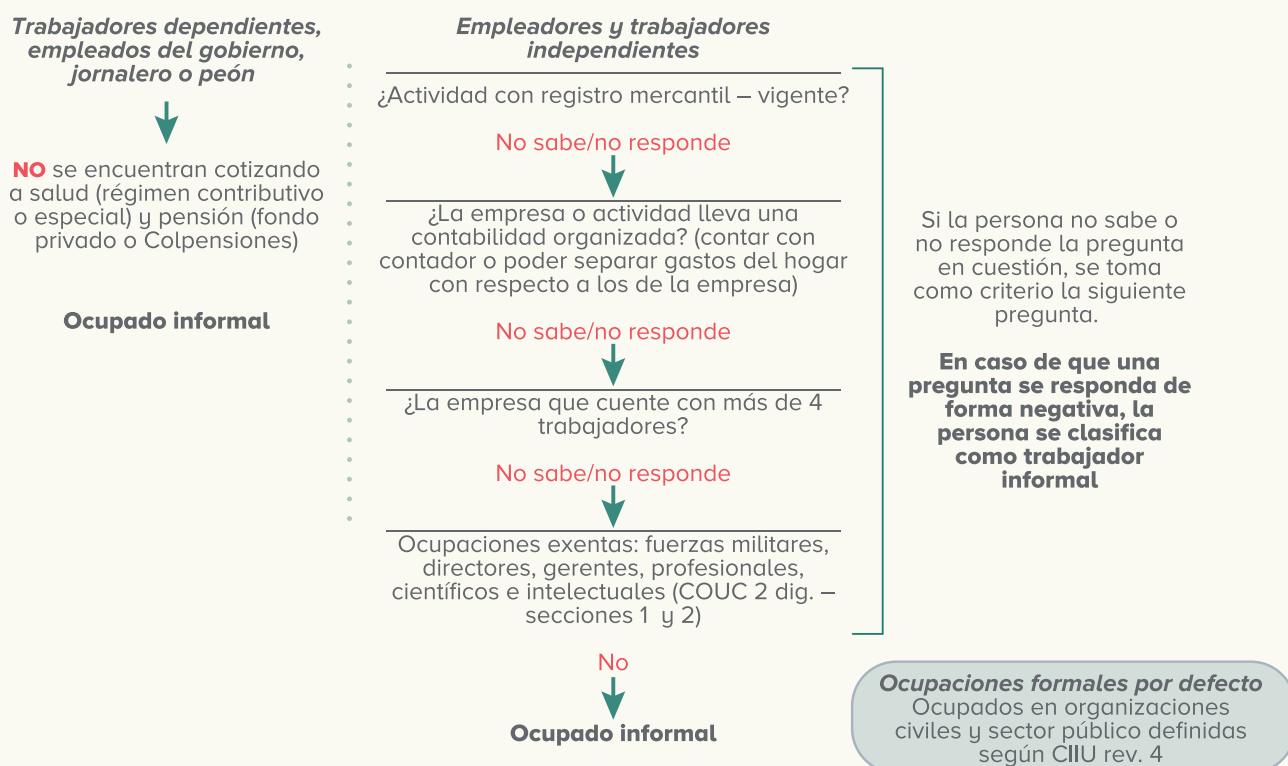
- **Antioquia como referente productivo:** el departamento fue el segundo mayor aportante tanto en términos agregados como en la mayoría de las ramas de actividad económica. Además, superó a Bogotá y al promedio nacional en el crecimiento del PIB y de la producción.
- **Expansión del tejido empresarial:** aunque la creación de empresas ha mostrado una desaceleración en los últimos años, el tejido empresarial creció un 1,6% frente a 2023. Subregiones como Nordeste, Magdalena Medio, Oriente y Urabá registraron incrementos significativos en su densidad empresarial respecto al año anterior.
- **Mejoras en el mercado laboral y expectativas positivas:** la ocupación alcanzó en 2024 su máximo histórico, acompañada de ingresos promedio superiores al nivel nacional tanto para trabajadores dependientes como independientes. Pese a episodios de incertidumbre, los empresarios mantienen expectativas favorables en ventas y contratación para el segundo semestre de 2025.
- **Persistencia de problemas estructurales:** Antioquia conserva una tasa de informalidad relativamente alta, con marcadas brechas entre Medellín A.M. y el resto de las subregiones. Las actividades agropecuarias y mineras concentran los mayores niveles de informalidad, en especial entre trabajadores independientes frente a dependientes.
- **Potencial de incorporación laboral de la población inactiva:** cerca de 159 mil personas inactivas en 2024 manifestaron disposición a participar en el mercado laboral, la mayoría mujeres dedicadas a oficios del hogar. Su inclusión podría reducir la brecha de participación laboral en 2 puntos porcentuales adicionales frente a lo registrado en 2024.
- **El desafío de Antioquia, en consecuencia, no es únicamente sostener el crecimiento:** parte de mantener el liderazgo y un mayor dinamismo en comparación al nivel nacional, es asegurar que estos procesos sigan mejorando la calidad de vida, amplíen las libertades de las personas y se fortalezca el desarrollo humano.



Anexos

Anexo 1. Algoritmo de medición de informalidad del DANE.

Para la medición de la informalidad, el DANE dispone de códigos en formato STATA y SPSS en sus anexos estadísticos⁸ que permiten identificar a los trabajadores informales conforme a la definición previamente establecida. A continuación, se presenta un esquema con las aclaraciones sobre el funcionamiento del algoritmo y la forma en que clasifica a los ocupados informales según su posición ocupacional.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la GEIH - DANE (2025)

8. Para consultar el último anexo disponible puede acceder al siguiente link: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>



Referencias

ANIF. (2025). Informalidad: la otra cara del rebusque. <https://www.anif.com.co/medios/informalidad-la-otra-cara-del-rebusque/>

Antioquia Cómo Vamos (2024). Informe de Calidad de Vida 2023. https://www.antioquiacomovamos.org/wp-content/uploads/2025/08/20240821_ICV-ANTIOQUIA.pdf.

Banco de la República. (2020). Metodología: Encuesta Mensual de Expectativas Económicas. <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/guia-metodologica-encuesta-mensual-emeec.pdf>.

Banco de la República. (2024). Boletín Económico Regional: Noroccidente, IV trimestre de 2024. <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones-investigaciones/boletin-economico-regional/noroccidente-4-trimestre-2024>.

Banco de la República. (2025). Nueva evidencia sobre la informalidad laboral y empresarial en Colombia. <https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/6db78584-da96-4f8b-a0c9-fb5a306cdffc/content>

Cigüenza, N. (2024, 10 de septiembre). Gobierno Petro radicó nueva reforma tributaria con la que busca 12 billones de pesos: ¿qué cambios busca implementar?. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/gobierno-de-gustavo-petro-radico-nueva-reforma-tributaria-que-busca-12-billones-de-pesos-3379727>

Cigüenza, N. (2025, 15 de agosto). Sobrevivir en el ‘rebusque’. <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/sobrevivir-en-el-rebusque-3481575>

CCMA. (2023, marzo). Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo – RAED (Edición No. 28). <https://www.camaramedellin.com.co/biblioteca/raed-vigesima-octava-edicion-1>.

DANE. (2025). Boletín técnico Ocupación informal – Mayo -Julio 2025. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-may-jul2025.pdf>

DIAN. (s.f.). Tablero De Estadísticas De Comercio Exterior. <https://www.dian.gov.co/dian/cifras/Paginas/Tablero-de-estadisticas-de-comercio-exterior.aspx>.

Gobernación de Antioquia. (2025). Anuario Estadístico Del Sector Agropecuario En El Departamento De Antioquia Año 2024. <https://antioquia.gov.co/images/PDF2/Agricultura/2025/anuario-estadistico-agropecuario-del-ano-2024-2.pdf>

Mesa de Empleo de Antioquia. (2025). Informe de la Mesa del empleo de Antioquia 2025 – 1. <https://universidadeafit.widen.net/view/pdf/2uzqnembnl/informe-mesa-de-mepleo-antioquia-2025-1v2.pdf?u=mn1cjs>



Migración Colombia. (s.f.). Flujos Migratorios – 2019 a 2024. <https://public.tableau.com/app/profile/migraci.n.colombia/viz/FlujosMigratorios-2025/Inicio> .

OECD. (s.f.). Ageing and employment. <https://www.oecd.org/en/topics/ageing-and-employment.html#:~:text=People%20are%20working%20longer%20but,and%20active%20throughout%20their%20lives>

Organización Internacional del Trabajo. (s.f.-a). What is informal employment?. <https://www.ilo.org/media/5481/download#:~:text=ILO%20brief,paid%20annual%20or%20sick%20leave>.

Organización Internacional del Trabajo. (s.f.-b). Estadísticas sobre la población y la mano de obra. <https://ilostat.ilo.org/es/topics/population-and-labour-force/>
Sen, A (1999). Development as Freedom. Oxford University Press.

Unidad de Planeación Minero Energética. (s.f.). Balance Minero Colombiano. <https://www.upme.gov.co/simec/mineria/balance-minero-colombiano/>.

Vargas, R. (2023, 16 de Marzo). Atención: Gobierno radicó la reforma laboral en el Congreso, esto buscará. El Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/negocios/reforma-laboral-2023-colombia-petro-se-radico-en-el-congreso-IM20799320>



6.

Educación

Introducción

La educación es uno de los principales impulsores de la movilidad social y puede aportar a la reducción de brechas sociales y económicas existentes. En el departamento de Antioquia se han observado mejoras en términos de eficiencia educativa como la recuperación en la aprobación académica, acompañada de una reducción en la reprobación y deserción escolar. A pesar de esto, se presenta una afectación en la cobertura escolar; el número de estudiantes matriculados se ha reducido entre 2019 y 2024. Además, el departamento enfrenta un reto crítico relacionado con el logro académico, especialmente en las competencias básicas de lectura crítica. Este rezago impacta el desarrollo académico de los estudiantes, su transición a la educación superior e inserción al mercado laboral.

En este contexto, es importante fortalecer la formación en capacidades y habilidades de aprendizaje en educación básica y media, potencializar e incentivar la formación técnica y tecnológica, y consolidar más proyectos educativos como los programas “Aprendamos Todos a Leer” y “Jóvenes Pa’ Lante” que buscan asegurar el acceso, permanencia y buen desempeño educativo en Antioquia.

En este capítulo se describe la situación actual de la educación en Antioquia a partir de cuatro enfoques: (i) cobertura, (ii) eficiencia, (iii) calidad educativa y logro académico y (iv) educación superior. Para este análisis se hizo uso de las fuentes de información como: Ministerio de Educación Nacional (MEN), Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), Lupa para la Educación de Antioquia (LEA) de Proantioquia y la Encuesta de Opinión en Educación para jóvenes de la Fundación Empresarios por la educación.



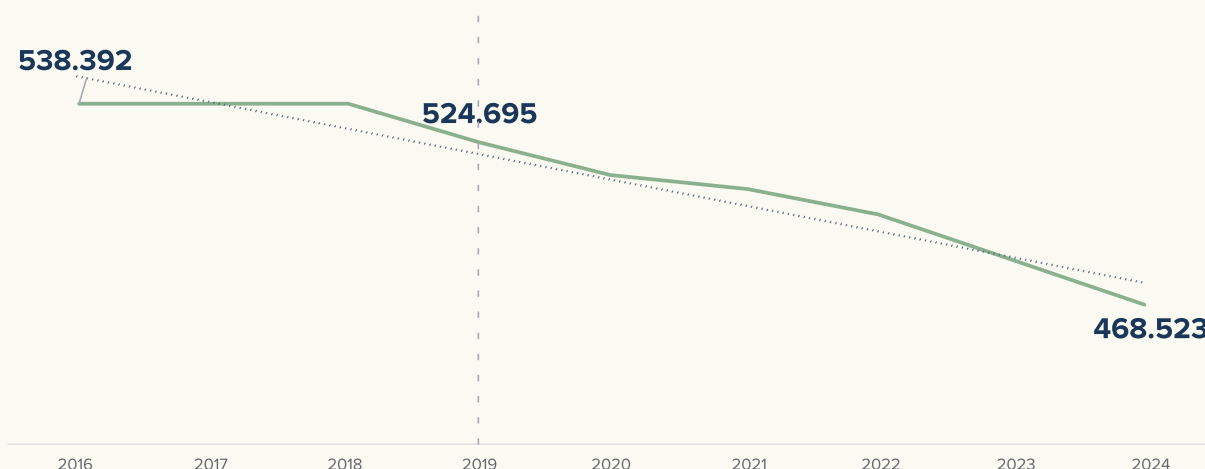
Cobertura

La cobertura escolar en Antioquia refleja una tendencia alarmante que se ha profundizado en los últimos años. En el último Informe de Calidad de Vida presentado por Antioquia Cómo Vamos (2024) ya se había realizado una advertencia sobre la disminución en el número total de estudiantes matriculados en educación básica (primaria y secundaria). Sin embargo, esta tendencia se mantuvo para el 2024. Al realizar la comparación con 2019, el número de matriculados

pasó de 524.695 a 468.523¹, representando una reducción de 56.172 alumnos, equivalente a una reducción del 10.7%. Si bien esto podría explicarse por la disminución en la población estudiantil a la que se enfrenta Antioquia, esta caída en la matrícula avanza a un ritmo más acelerado. Es por esta razón que resulta importante continuar con el fortalecimiento en estrategias que garanticen el acceso y permanencia en el sistema educativo.

Gráfica 1.

Antioquia: número total de estudiantes matriculados por nivel académico en las Entidades Territoriales Certificadas en Antioquia, 2016 a 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de LEA.

Además de esto, se presentan los resultados para la tasa de cobertura bruta escolar para el 2024, un indicador que muestra la capacidad que tiene el sistema educativo para atender la demanda escolar, sin tener en cuenta la edad de los estudiantes matriculados. En este año, la cobertura fue de 99.99%, representando una disminución de 7.58 puntos porcentuales con respecto a

la del 2019, cuando alcanzaba un valor de 107.57%. Esta reducción representa un nuevo reto para Antioquia ya que, como señala el Ministerio de Educación Nacional (2017), un alto nivel de cobertura escolar asegura la equidad en el acceso a oportunidades de aprendizaje y permite garantizar el cumplimiento al derecho de la educación.

¹ Los datos documentados representan el número de matrículas totales registradas en las Entidades Territoriales Certificadas en el departamento de Antioquia reportadas por LEA de 2014 a 2025. Se tuvo en cuenta la sumatoria del número de matrículas según nivel educativo (preescolar, primaria, secundaria, media y educación en adultos)

² Ante la ausencia de información consolidada para el 2024, se hizo la comparación utilizando datos para 2019 del MEN y para el 2024 de la Lupa para la Educación de Antioquia (LEA).



Eficiencia

En el departamento de Antioquia, a pesar de evidenciar una reducción en la cobertura educativa, se han presentado mejoras en los principales indicadores de eficiencia. Específicamente, en la tasa de aprobación, que mide el porcentaje de alumnos promovidos exitosamente al grado escolar siguiente al finalizar el año académico. Esta tasa mostró en 2024 un incremento de 0.57 puntos porcentuales en comparación con el 2019, pasando de 88.38% a 88.95 %. Si bien en el reporte de calidad de vida de Antioquia del 2023 presentado por Antioquia Cómo Vamos se había registrado una reducción respecto al 2019, alcanzando un 86.69%, para el 2024 esta cifra logró recuperarse.

Teniendo en cuenta el aumento en la tasa de aprobación escolar, podemos interpretar que se están generando pequeñas mejoras en las trayectorias educativas del departamento. La situación se refleja también en la reducción de la tasa de reprobación y deserción, otros dos factores que pueden incidir en la permanencia en el sistema educativo. La tasa de reprobación muestra el porcentaje de estudiantes que, aunque al inicio del año lectivo se matriculan en un grado o nivel escolar, no logran adquirir las competencias básicas ni cumplir con los requisitos mínimos

exigidos por el curso, razón por la cual no lo aprueban. En Antioquia, para 2023 se registró un aumento de 0,88 puntos porcentuales en la tasa de reprobación frente a 2019 (7,59%). No obstante, en 2024 se presentó una reducción de 1,2 puntos porcentuales respecto a 2023 (8,47%), situándose en 7,27 %. Al comparar el resultado de 2024 con el de 2019, la tasa de reprobación pasó de 7,59% a 7,27%, lo que representa una disminución de 0,32 puntos porcentuales.

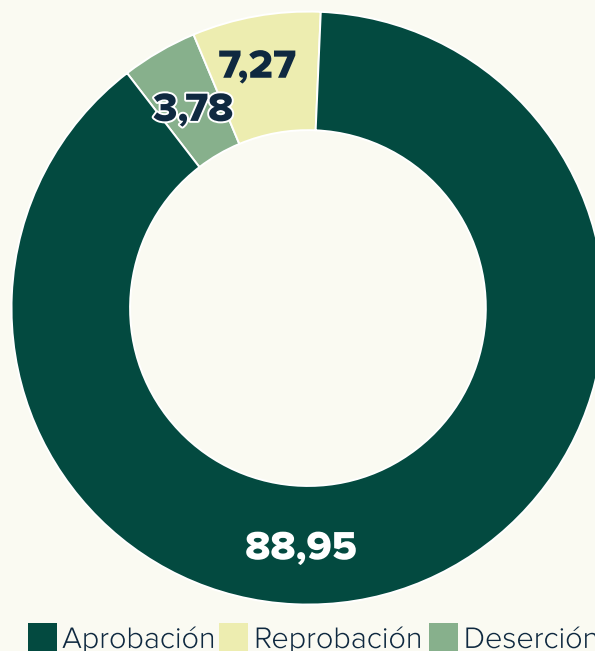
De otro lado, la tasa de deserción³ intraanual, la cual mide en porcentaje cuántos estudiantes abandonan su formación académica en un mismo año escolar, muestra avances positivos en Antioquia. En el año 2019, este indicador se ubicó en 4.02%, sin embargo, para el 2023, según el informe de Calidad de Vida de Antioquia cómo vamos (2024), aumentó hasta alcanzar un valor de 4.83%, reflejando un retroceso en la permanencia estudiantil. A pesar de esto, en el 2024 la tasa de deserción intraanual se redujo notoriamente, posicionándose en 3.78 %. Esto no solo representa una recuperación frente al año anterior, sino que además se ubica 0.24 puntos porcentuales por debajo del valor registrado en el 2019. Ver gráfica⁴ 2.

3 Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN), la deserción puede ser permanente o transitoria. La tasa intraanual cuantifica los estudiantes que abandonan la escuela en el año escolar. La tasa interanual cuantifica los estudiantes que no regresan al colegio en el siguiente año electivo.

4 Los datos registrados de la tasa de aprobación, reprobación y deserción solo consideran el sector educativo oficial. Además, ante la ausencia de información consolidada para el 2024, se hizo la comparación utilizando datos para 2019 del MEN y para 2024 de la Lupa para la Educación de Antioquia (LEA).



Gráfica 2.
Antioquia: tasa de aprobación, reprobación y deserción del sector oficial, 2024.



Fuente: gráfica obtenida de LEA para el año de 2024.

Calidad educativa y logro académico

Dentro del sistema educativo, la calidad del aprendizaje es un pilar fundamental para garantizar que las personas logren obtener competencias y habilidades necesarias no solo para la participación en el mundo laboral, sino también para continuar en su proceso formativo. Asimismo, un ambiente escolar que ofrezca buenas condiciones para el aprendizaje habilita e incentiva a más jóvenes a acceder a la educación superior, pues un mayor desempeño académico suele ser un requisito para la admisión en las distintas instituciones.

En Antioquia, según la última encuesta de Opinión en Educación para Jóvenes de la Fundación Empresarios por la educación (2024), el 53% de los jóvenes en el departamento consideran que la calidad en la educación es mejor en comparación con la obtenida en años anteriores tal como lo muestra la gráfica 3. Además, consideran que contar con mejores maestros y ambientes de aprendizaje son los elementos principales que contribuyen al mejoramiento de la calidad educativa. Esto refleja que la mayoría de los jóvenes del departamento son optimistas frente a la mejora en la calidad educativa, sin embargo, aún hay una alta proporción (44%) que considera que sigue igual o peor que antes.



Gráfica 3.

Antioquia: proporción de jóvenes que consideran que la calidad de la educación en este momento es mejor/igual/peor en comparación con años anteriores, 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Encuesta de Opinión en Educación para jóvenes de la Fundación Empresarios por la Educación.

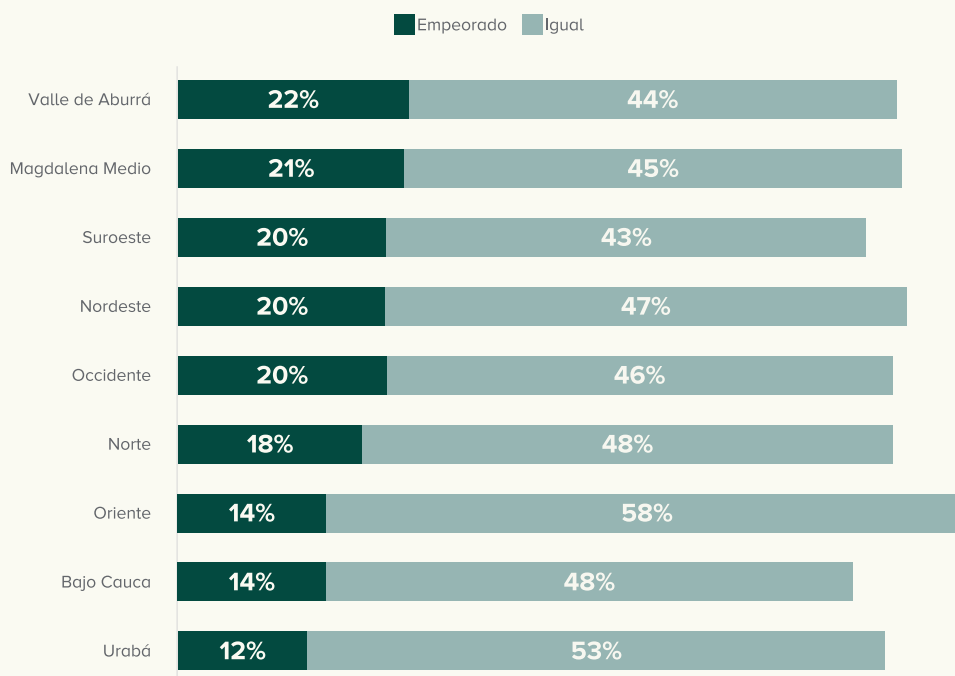
Contrario a las perspectivas de la población juvenil, los hogares antioqueños tienen una percepción diferente frente a la calidad educativa departamental. En los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida realizada por la Gobernación de Antioquia para el año 2023 se muestra que el 66% de los hogares⁵ encuestados no percibe una mejora de la educación brindada en los colegios y escuelas antioqueños. Ampliando este análisis de percepción, la gráfica 4 muestra que, en todas las subregiones, más de la mitad de los hogares encuestados consideran que la educación brindada en los colegios de su área sigue siendo igual o ha empeorado, siendo la región de Oriente la que presenta un mayor porcentaje (72%), seguida de Nordeste (67%).

⁵ Los hogares encuestados dentro de la Encuesta de Calidad de Vida hacen referencia al jefe de hogar o informantes calificados que tienen una opinión sobre la educación. Se toma en cuenta 28.491 encuestados(as) que representan a 1.764.733 hogares del departamento (alrededor del 72% del total de hogares).



Gráfica 4.

Antioquia; proporción de los hogares a que consideran que la educación brindada en los colegios de su área sigue igual o ha empeorado según la subregión, 2023.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la ECV departamental – Gobernación de Antioquia, 2023.

Más allá de la percepción ciudadana que se tiene en general sobre la calidad educativa, el panorama real resulta ser más desfavorable. En el departamento se atraviesa un nuevo desafío relacionado al logro académico y es que se evidencia falencias en las capacidades de análisis, dentro de ellas, el desempeño en lectura crítica. Esta situación resulta especialmente preocupante ya que la comprensión lectora es una competencia fundamental para mejorar el pensamiento crítico, resolución de problemas y aplicación de estrategias (Saldarriaga, Martín y Ocampo, 2019).

Contar con buenas competencias en lectura crítica les permite a las personas desempeñarse de mejor forma en su proceso académico, incluso puede reducir las probabilidades de repitencia o abandono escolar. Además, para los estudiantes que se encuentran en sus últimos años de colegio, contar con un buen nivel de comprensión lectora y tener seguridad en esta, puede contribuir con el tránsito inmediato a la educación superior, mejorar el rendimiento académico en la universidad y su formación en habilidades necesarias para la vida laboral (Vélez, Cedeño y Vélez, 2019).

6 El ICFES clasifica a los estudiantes en cuatro niveles de desempeño, donde 4 es el de mejor desempeño y 1 el más bajo; el nivel 3 es el mínimo que debe alcanzar un estudiante para demostrar que tiene dominio aceptable de las competencias básicas de lectura esperadas para un bachiller.

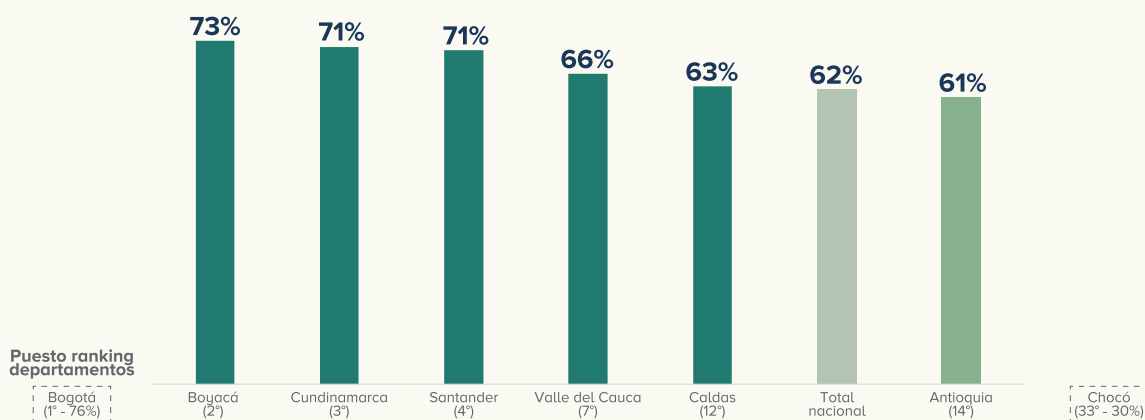


En la gráfica 5 se muestra la proporción de estudiantes que alcanzan un nivel de competencias mínimas⁶ de lectura en Antioquia según los resultados en las pruebas ICFES del 2024. Haciendo la comparación con algunos departamentos similares se muestra que Antioquia tiene la menor proporción de estudiantes que alcanzan las habilidades

básicas de lectura esperadas para un bachiller. Gracias a esto, el departamento se posiciona en el puesto número 14, por debajo de departamentos como Caldas, inclusive, un punto porcentual por debajo del total nacional. Estos resultados indican que, aproximadamente 2 de cada 5 bachilleres en Antioquia se graduó sin alcanzar el nivel básico de alfabetización lectora.

Gráfica 5.

Departamentos principales: Proporción de estudiantes ubicados en los niveles de desempeño 3 y 4 de la prueba de lectura crítica del examen Saber 11 según departamento, 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de los ICFES.

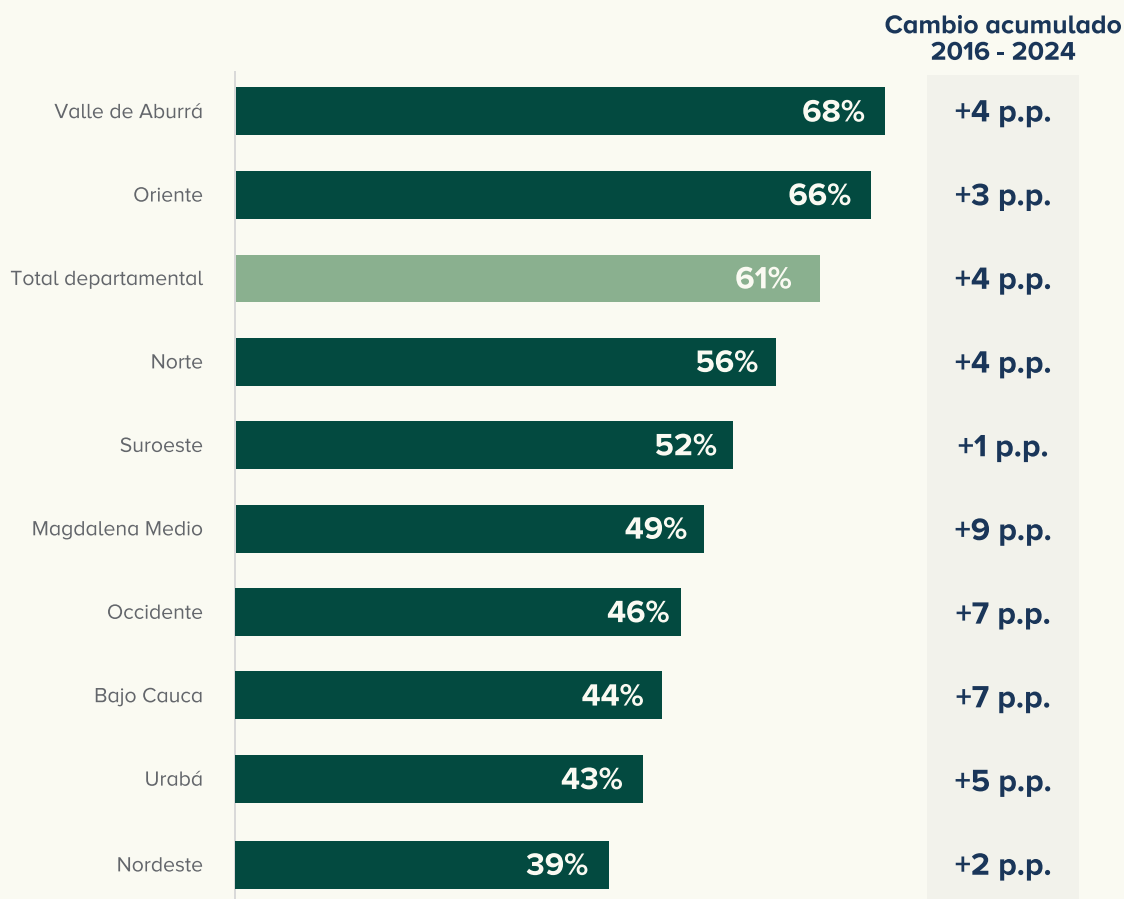
En continuidad con la anterior, según los resultados de los ICFES, entre 2016 y 2024 solo se tuvo una mejora de 4 puntos porcentuales en la lectura crítica en Antioquia, una mejora mínima considerando el aumento de otros departamentos como Boyacá (10 p.p.) Cundinamarca (9 p.p.), Santander (8 p.p.), Caldas (8 p.p.) y Valle del Cauca (8 p.p.).

Visto desde las diferentes subregiones antioqueñas, la gráfica 6 muestra la proporción de estudiantes que alcanzan el nivel de competencias mínimas según la subregión y cuanto ha sido su cambio acumulado entre 2016 y 2024. Aunque no se evidencia grandes diferencias entre estas, todas presentan retos en la calidad. Ni siquiera la subregión con más alto desempeño (Valle de Aburrá) equipara el de los departamentos comparables con mejor desempeño. Además, solo las subregiones de Magdalena Medio, Occidente y Bajo Cauca han tenido un cambio acumulado similar al de los departamentos ya mencionados.



Gráfica 6.

Antioquia: Proporción de estudiantes que alcanzan las competencias mínimas de lectura según la subregión, 2024 y su cambio acumulado entre 2016 y 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del ICFES.

Habiendo mencionado la problemática en lectura crítica a nivel departamental, es necesario analizar las posibles causas, con el fin de contribuir al diseño e implementación de políticas efectivas que permitan alcanzar un mejor nivel de desempeño. Inicialmente, se puede plantear que el departamento tiene condiciones particulares sobre las cuales se puede justificar este bajo rendimiento.

Tal como lo explica Gómez, Gutiérrez & Hassan (2011), las características del colegio al cual los asisten los alumnos pueden afectar el rendimiento no solo en la lectura crítica sino también en matemáticas. Sin embargo, como lo muestra la tabla 1, en términos de la proporción de estudiantes matriculados según el sector, área y nivel socioeconómico del colegio no hay diferencias representativas con respecto a los demás departamentos. Incluso, Antioquia tiene una de las poblaciones estudiantiles más grandes de todo el país y cuenta con el mayor número de Entidades Territoriales Certificadas (ETCs) para atender a la población estudiantil.



Tabla 1.
Porción de estudiantes matriculados según sector, área y nivel socioeconómico (NSE) del colegio por departamento, 2024.

Departamento	% Público	% Rural	% NSE bajo (1 y 2)
Caldas	86%	30%	60%
Antioquia	81%	26%	51%
Boyacá	80%	28%	67%
Total Nacional	78%	29%	65%
Santander	77%	24%	61%
Cundinamarca	66%	28%	46%
Valle del Cauca	65%	21%	63%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y el ICFES.

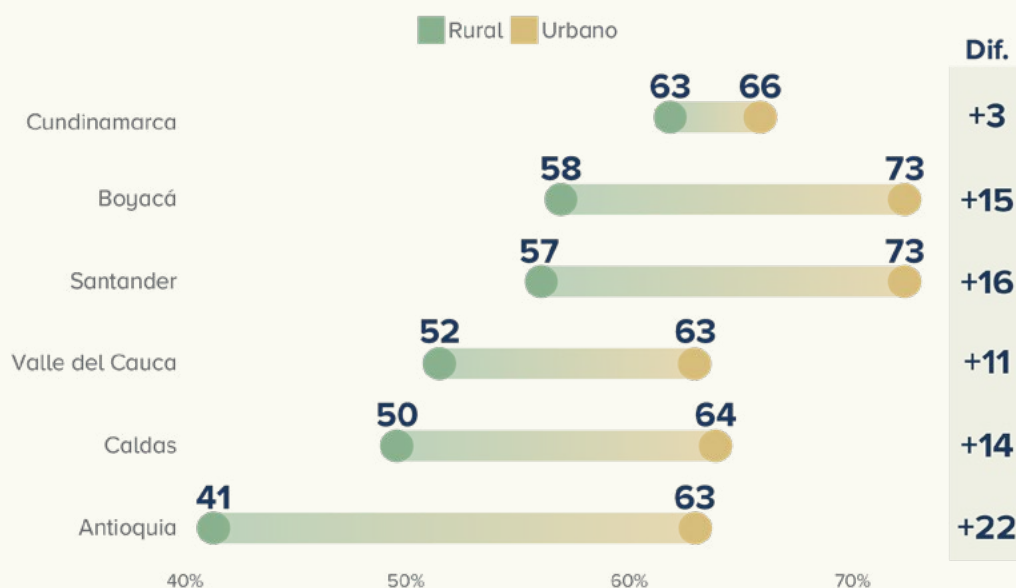
Dejando de lado el planteamiento anterior, se consideran otras hipótesis a las cuales se les puedan atribuir el bajo desempeño en lectura crítica en el departamento. La primera de ellas está relacionada con la educación en áreas rurales. Según el Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana (2024), la educación rural en diferentes departamentos del país aún enfrenta limitaciones. Entre ellos se destaca los bajos resultados en las pruebas Saber 11, falta de docentes capacitados, barreras presupuestales y condiciones inadecuadas en la infraestructura educativa. En este sentido, Antioquia no es la excepción, por ejemplo, para el año 2023, de 100 estudiantes en áreas de ruralidad dispersa, solo 20 de ellos alcanzan a culminar el grado 11 (Alianza ERA, 2023).

En lo concerniente a la lectura crítica, la gráfica 7 muestra que en zonas rurales del departamento se tiene la más baja proporción de estudiantes que alcanzan las competencias mínimas de lectura entre los departamentos comparables. La gráfica resalta que, mientras el desempeño del área urbana en Antioquia es similar al de los demás departamentos comparables, el del sector rural se encuentra notoriamente por debajo de los demás, dejando como resultado una brecha de desempeño de 22 puntos porcentuales, la más grande entre todos los departamentos comparables.



Gráfica 7.

Proporción de estudiantes que alcanzan las competencias mínimas de lectura según departamento y área del colegio, 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de datos del ICFES.

Por otro lado, los bajos resultados obtenidos en lectura crítica también pueden verse perjudicados por las disparidades de desempeño académico en los diferentes colegios departamentales. Entre las instituciones educativas existen diferencias en infraestructura, cuerpo docente, metodología educativa, zona en la que se encuentran ubicados, etc. Profundizando un poco más, mostramos que el desempeño en los colegios de nivel socioeconómico más bajo es inferior en Antioquia que en los demás departamentos comparables.

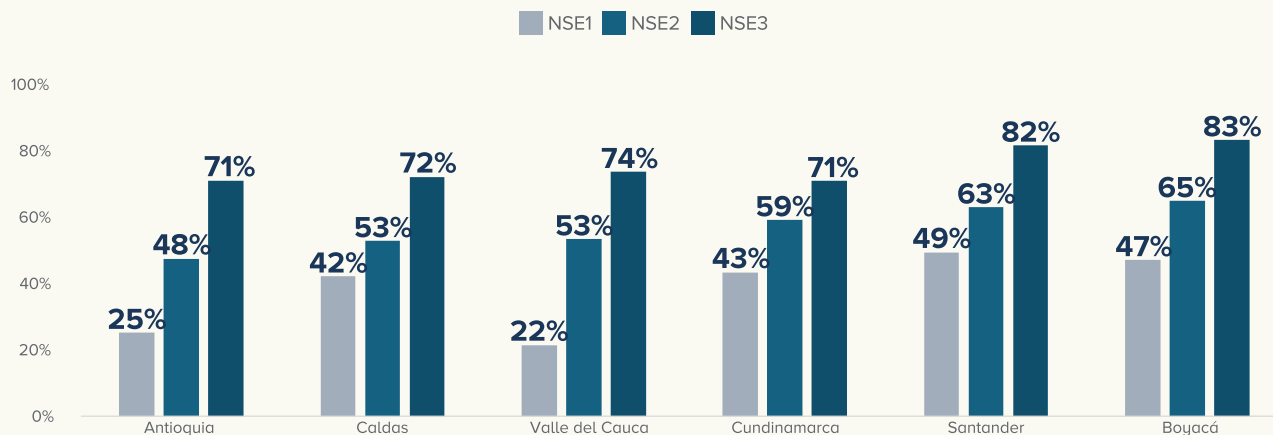
Al observar la gráfica 8 se muestra que los colegios⁷ de Antioquia de nivel socioeconómico alto (NSE 3) tienen un desempeño similar al resto de los departamentos, pues el 71% sus estudiantes alcanzan las competencias mínimas en lectura, una proporción equivalente a la de Cundinamarca y Caldas. Sin embargo, los colegios en los niveles socioeconómicos más bajos (NSE 1 y 2) presentan un desempeño notablemente inferior. En el caso del NSE 2, solo el 48% de los individuos alcanza las competencias mínimas, esta cifra está 15 p.p.⁸ por debajo de Santander y 17 p.p. por debajo de Boyacá. Para el NSE 1, la brecha es más notoria, pues solo el 25% de los estudiantes de Antioquia alcanzan las competencias mínimas, mientras que en Santander esta proporción alcanza el 49%.

7 En los cálculos presentados, solo se incluyen estudiantes del sector oficial (público)

8 Puntos porcentuales.



Gráfica 8.
Proporción de estudiantes que alcanzan las competencias mínimas de lectura según NSE y departamento, 2024



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de datos del ICFES.

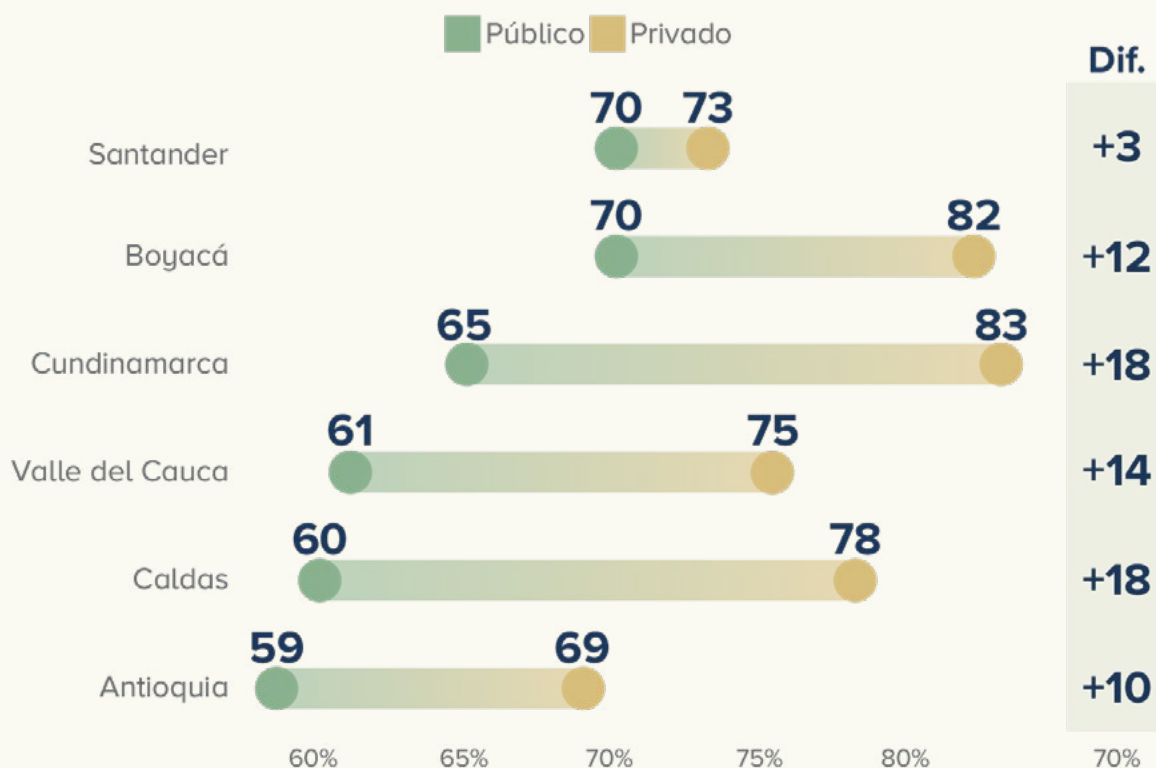
Finalmente, los bajos resultados también pueden darse porque el sector privado educativo en Antioquia no contribuye con el aumento en el desempeño tanto como en otros departamentos. Para argumentar esta idea se muestra en la gráfica 9 que, mientras que en departamentos como Boyacá o Cundinamarca los colegios privados logran que el 80% de los estudiantes alcancen los niveles mínimos en lectura crítica, en Antioquia esta proporción alcanza solo el 59%, ubicando al departamento por debajo de sus pares comparables.

Lo anterior, a pesar de que la brecha de desempeño entre el sector público y privado del departamento no es tan grande como por ejemplo la de Caldas (18 puntos porcentuales) o la de Valle del Cauca (12 puntos porcentuales). Si bien es importante reducir

la brecha existente entre el desempeño de colegios oficiales y no oficiales, los colegios privados en el departamento también tienen un amplio margen de mejora para aumentar la calidad y desempeño educativo de sus estudiantes.



Gráfica 9.
Porción de estudiantes que alcanzan las competencias mínimas de lectura según departamento y sector del colegio, 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de datos del ICFES.

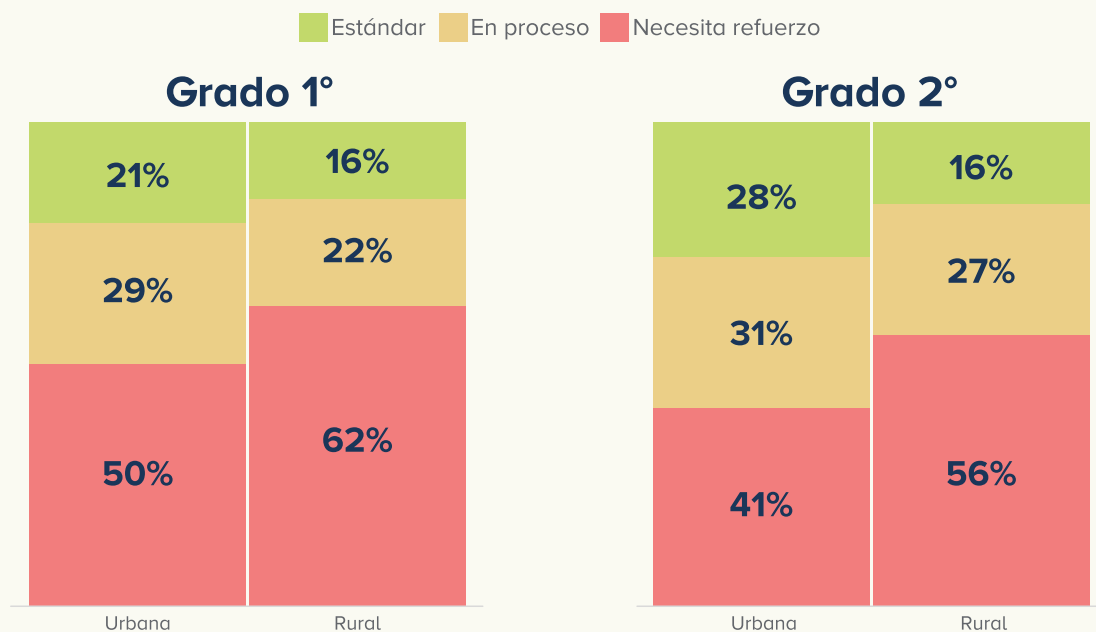
Ante este panorama, la Gobernación de Antioquia ha implementado distintas estrategias para mejorar el diagnóstico de los niveles de aprendizaje y abordar los rezagos existentes. Una de estas estrategias ha sido su participación directa como entidad pública aportante en el programa Aprendamos Todos a Leer (ATAL), el cual es ejecutado por una alianza de organizaciones que integran al sector público, privado y social (Gobernación de Antioquia, 2025), y busca fortalecer desde los primeros años escolares las competencias de lectura y escritura, a través de la formación docente y acompañamiento pedagógico.

En el marco de esta estrategia, se realizó un diagnóstico inicial, en el que se identificó que los rezagos y limitantes en el aprendizaje comienzan tan pronto como los estudiantes inician su trayectoria en el sistema educativo. La gráfica 10 muestra los resultados del índice de fluidez lectora⁹ para el 2024, en los que se evidencia que más del 40% de los niños de 1° y 2° en áreas urbanas de Antioquia necesitan refuerzo de sus competencias lectoras, inclusive, en las áreas rurales, esta proporción es mucho mayor, superando el 50%.

9 Tener en cuenta que las cifras presentadas del índice de fluidez lectora son preliminares.



Gráfica 10.
Antioquia: Resultados del índice de fluidez lectora, 2024.



Fuente: Early Grade Assessment (EGRA)-Banco Mundial y Gobernación de Antioquia.

Además, la Gobernación de Antioquia ha realizado otros esfuerzos para fortalecer otras competencias educativas que presentaban retrocesos en los resultados al cierre del 2024, en especial en zonas rurales. Por ejemplo, según indicadores del Plan de desarrollo departamental, Para finales del 2024 se logró beneficiar a 29.163 estudiantes con el programa de educación rural, incluso cuando la meta establecida era de 28.430 alumnos. Este avance cobra mayor relevancia porque, como se mencionó, la brecha en la calidad educativa entre zonas rurales y urbanas hace que dicho programa sea uno de los más urgentes en el departamento.

No obstante, hay otras iniciativas realizadas por la Gobernación que mostraron un desarrollo deficiente y que deben ser abarcadas para continuar con el buen avance en la formación escolar. En concreto, para el 2024 se tenía previsto beneficiar a 3.000

estudiantes con procesos de formación en inglés como lengua extranjera, a pesar de esto solo se logró beneficiar a 548. Aún más grave, para este mismo año se esperaba apoyar a 2,000 niños, niñas y adolescentes de establecimientos educativos oficiales en sus aptitudes y vocaciones científicas, sin embargo, no se reportó ningún logro. Cabe resaltar que, a pesar de las limitaciones, durante el 2024, el 16.3% de los establecimientos educativos oficiales lograron mejorar su categoría en las pruebas Saber 11, 2,1 p.p. por encima de la meta anual establecida en el Plan de Desarrollo Departamental (PDD) para ese indicador (14,2%). Esto, a pesar de mostrar una mejora en los establecimientos educativos oficiales, no asegura un avance absoluto en la situación educativa del departamento. Es por esto que se debe seguir impulsando nuevas iniciativas y proyectos para la mejora general en el rendimiento educativo.



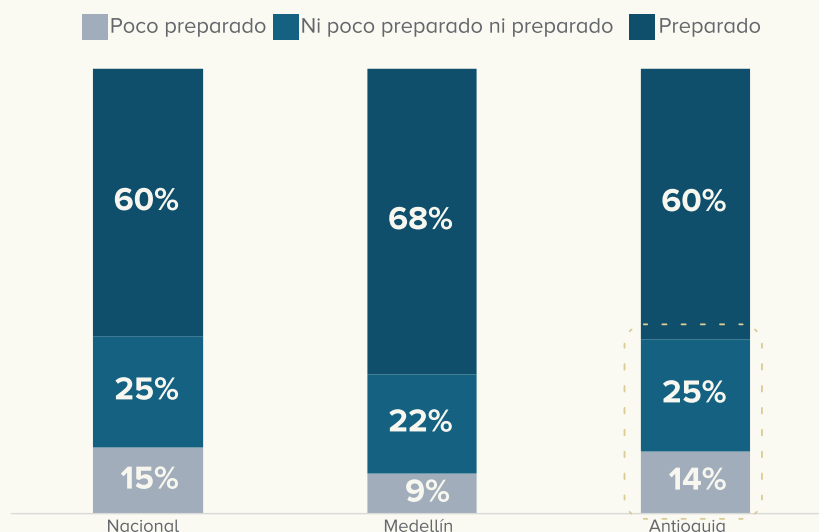
Educación superior

Dentro del sistema educativo, la calidad del Las falencias en el desarrollo de competencias se pueden convertir en barreras para el acceso a la educación superior. En Antioquia, al menos 2 de cada 5 jóvenes expresan no sentirse preparados para iniciar su formación en educación superior. La gráfica 11 muestra que, aunque el departamento registra un 39% entre los jóvenes que no se sienten prepara-

dos o se sienten poco preparados, promedio similar al nacional, si se excluyera a Medellín, la diferencia se vuelve más evidente. Esta situación refuerza la urgencia de fortalecer la formación en competencias lecto escritoras y analíticas durante la educación básica y media, de tal forma que los estudiantes puedan realizar el tránsito a la educación superior.

Gráfica 11.

Colombia: percepción de los jóvenes sobre qué tan preparados están para ingresar a la educación superior, 2024.



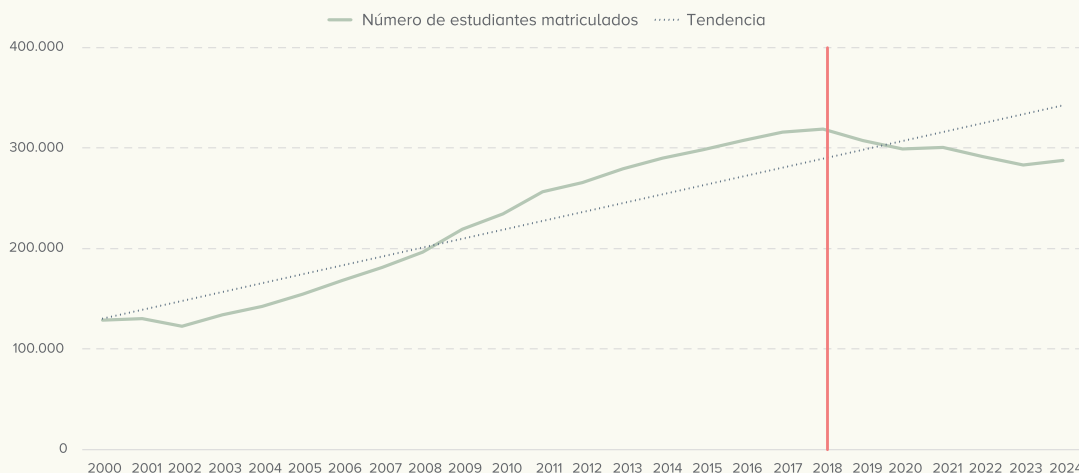
Fuente: tomado de la Encuesta de Opinión en educación para jóvenes de la Fundación Empresarios por la Educación.

Ahora bien, más allá de la preparación de los bachilleres, se presenta otra situación con respecto a las matrículas en educación universitaria, técnica y tecnológica. Por un lado, se presenta que entre 2002 y 2017 se tiene un aumento sostenido en el número de estudiantes matriculados en programas de pregrado. Sin embargo, esta tendencia se revirtió a partir de 2018, de tal forma que el número de matrículas se redujo, ver gráfica 12. Solo en el 2024 la tendencia negativa de estos últimos seis años logró mostrar un leve aumento del 2% con respecto al 2023 en las matrículas universitarias¹⁰.

¹⁰ El leve aumento mencionado se puede comprobar en la gráfica 13 que muestra el cambio de la matrícula en educación superior entre 2019 y 2024 según el nivel de formación.



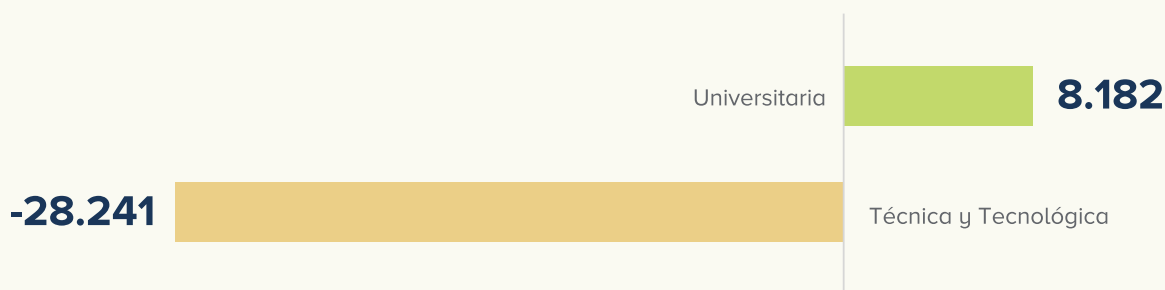
Gráfica 12.
Antioquia: número de estudiantes matriculados en programas de pregrado en el departamento, 2000 - 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de SNIES.

En este caso, es necesario comprender que la motivación de los estudiantes es importante para comenzar su formación universitaria. No obstante, este impulso se ha visto perjudicado por barreras financieras como la reducción de financiación en programas universitarios por parte del ICETEX desde mediados del 2024. Además, quienes no cuentan con las posibilidades suficientes para ingresar a la universidad pueden optar por programas de formación técnica o tecnológica; no obstante, en el ámbito social, este tipo de educación no recibe el mismo reconocimiento que la universitaria. Desde 2019, la matrícula en este nivel educativo ha disminuido sustancialmente, ver gráfica 13.

Gráfica 13.
Antioquia: cambio de la matrícula en educación superior según nivel de formación, 2019 -2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de SNIES.

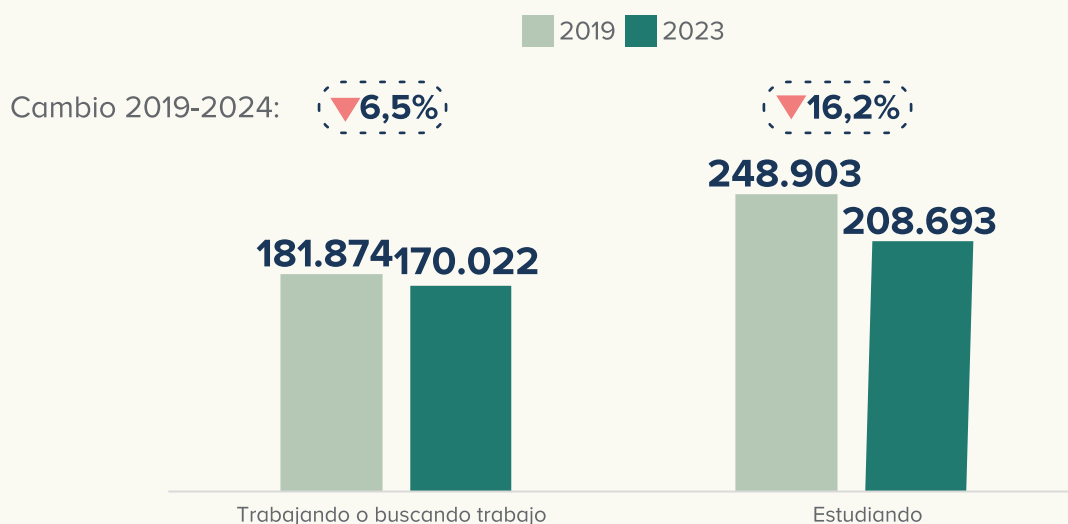


Al mismo tiempo, resulta fundamental mejorar la pertinencia de los programas que se ofrecen en estos niveles educativos, puesto que en los últimos años se ha detectado una mayor percepción de desconexión entre el estudio y el trabajo por parte de los jóvenes. Según el reporte de educación superior de Medellín y Antioquia cómo vamos con Corporación Universitaria Remington, para el 2024, alrededor del 70% de los jóvenes en Antioquia perciben que no hay relación entre su educación y su trabajo.

Esto se ve reflejado en que un número cada vez menor de jóvenes del departamento prefiere acceder a una formación en educación. La gráfica 14 muestra que el número de personas entre 17 y 21 años que dedican la mayor parte de su tiempo a estudiar disminuyeron un 16,2% entre 2019 y 2024. La gráfica también muestra que los individuos que están trabajando o se encuentran buscando trabajo también se redujo un 6.5%, sin embargo, esta esta disminución es mucho más grande para quienes estudian. Además, según los datos de la Encuesta de Opinión en Educación para jóvenes de la Fundación Empresarios por la Educación, al menos 2 de cada 5 jóvenes en Antioquia no están de acuerdo con que obtener un título universitario garantiza un empleo bien remunerado.

Gráfica 14.

Antioquia: actividades en las que las personas entre 17 y 21 años dedican la mayor parte de su tiempo, 2019 - 2024.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE.

Respecto a la situación presentada, es necesario aclarar que tener acceso a una formación académica en educación superior es un factor determinante que puede contribuir con la mejor calidad de vida de las personas. Gracias a esta, los individuos pueden aspirar a recibir salarios más altos, mejores puestos laborales, contar con mayores beneficios para ellos y sus familias, además de facilitar el acceso a los mercados financieros (Martínez, Ramirez & Duarte, 2020). En general, los retornos de la educación superior pueden potencializar la movilidad social.



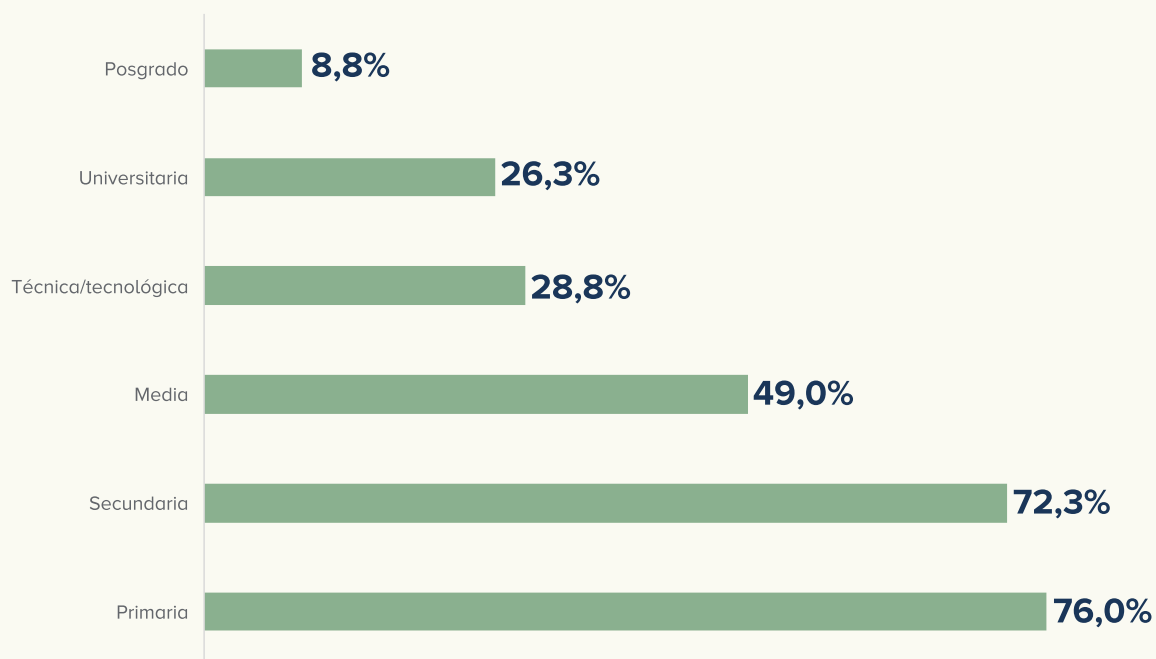
Para el caso de Antioquia, en 2023, mientras que alrededor del 70% de las personas que solo cursaron primaria o secundaria se encontraban trabajando en empleos informales, menos del 30% de los individuos que alcanzaron algún nivel de educación superior hacen parte del mercado laboral informal. La diferencia es aún más marcada en niveles superiores de educación, ya que la informalidad se reduce al 26% en educación universitaria. Estos datos refuerzan el papel de la educación superior como motor de movilidad social en el departamento, y refuerzan la necesidad de que se promueva enfáticamente por los diferentes organismos regionales.

Pese a ello, la tasa de informalidad entre las personas que alcanzaron una educación universitaria es muy similar a la registrada

en educación técnica y tecnológica (gráfica 15). Dado lo anterior, resulta fundamental continuar fortaleciendo la formación técnica y tecnológica como una alternativa de calidad y con mayor reconocimiento social. En el departamento, no solo se requiere promover la excelencia en la educación universitaria, sino también en este tipo de programas, ya que representan una oportunidad para adquirir conocimientos y herramientas específicas que pueden aportar de manera significativa a la movilidad social y a la mejora de la calidad de vida. En este contexto, toma una gran relevancia el lanzamiento del programa “Jovenes Pa’Lante, Antioquia” en el 2025, que busca entregar 5.700 becas para cursar programas técnicos laborales y contribuir con la reducción en las brechas ya evidenciadas.

Gráfica 15.

Antioquia: tasa de informalidad según nivel educativo, 2023.



Fuente: elaboración de Antioquia cómo vamos a partir de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)-DANE.



De manera subsecuente, en el departamento se presentan dificultades en algunos indicadores clave para fortalecer el ecosistema departamental de educación superior. Aunque en el indicador de acceso a programas de articulación y media técnica el departamento logró superar la meta en el 2024, beneficiando a 8.471 estudiantes frente a 7.500 que se tenían previstos, en el indicador de becas o créditos condonables para programas postsecundarios y terciarios no se registró ningún avance frente a la meta establecida de 8.500 beneficiarios. Asimismo, la estrategia implementada de Universidad en el Campo alcanzó solo 150 estudiantes, por debajo de los 664 proyectados. No obstante, la tasa de cobertura bruta en educación superior fue del 57.4% en el 2024, superando de forma significativa la meta presentada en el Plan de Desarrollo Distrital la cual era del 25%.



Conclusiones

- En el 2024 se presentaron mejoras en los indicadores de eficiencia educativa, a pesar de la reducción en la cobertura escolar. Un mayor número de estudiantes alcanzaron los logros educativos necesarios para aprobar un año escolar, en comparación con el 2019. Esto también muestra mejores resultados frente al 2023 presentados en el reporte de calidad de vida de Antioquia. Como es de esperarse, la tasa de reprobación disminuyó, además, la proporción de estudiantes que desertan del proceso educativo también se redujo. Dicho progreso, contribuye al fortalecimiento de la formación de los estudiantes en habilidades para su mejor desempeño social y en la vida laboral.
- En el departamento de Antioquia continúa la tendencia en la reducción en cobertura que ya había sido informada en el informe para el año anterior mostrado por Antioquia Cómo Vamos. Durante el 2024, el número de personas matriculadas en las entidades educativas fue menor, con respecto al 2019. La disminución hace evidente la existencia de algunos retos que deben ser socializados y abordados para garantizar que más personas tengan acceso y se mantengan en el sistema educativo.
- La calidad del aprendizaje y el buen logro académico es un desafío en Antioquia. Muchos de los individuos que se encuentran estudiando no alcanzan a desarrollar las competencias básicas en lectura crítica, limitando sus oportunidades de aprendizaje y en un futuro, su participación en el mercado laboral.
- Al comparar con otros departamentos similares, se evidencia que la educación rural en Antioquia tiene mayores deficiencias. Además, el sector educativo no oficial no contribuye a mejorar la calidad educativa como suele suceder en otros departamentos, tal como se muestra en el informe y se presentan carencias en la formación de docentes.
- En términos de percepción ciudadana, mientras que la población juvenil reconoce que la calidad educativa, muchos hogares sienten que la educación no ha presentado mejoras, especialmente en regiones como Oriente y el Nordeste. Cabe resaltar que, muy relacionado con los retos en la adquisición de competencias analíticas, hay jóvenes que expresan no sentirse preparados o sentirse poco preparados para hacer el paso a la educación superior.
- En 2024 se presentó una reducción en el número de personas entre 17 y 21 que dedicaban la mayor parte de su tiempo a estudiar. Así mismo, también disminuyó, aunque en menor medida, el los que trabajaban o buscaban empleo. Aunque esta disminución conjunta podría atribuirse a una reducción en la población total del departamento, según el DANE, para este rango de edad la disminución solo fue del 1%, por lo que deben considerarse otros factores externos. Además, la disminución general en la matrícula en educación superior evidencia la necesidad de estudiar con mayor detalle las causas que afectan las trayectorias educativas y laborales, específicamente de la población juvenil.



Referencias

Alianza ERA. (2023, 30 de julio). ¡Tenemos política pública de educación rural en Antioquia! [Entrada de blog]. Alianza ERA.

Antioquia Cómo Vamos. (2024). Informe de calidad de vida de Antioquia 2023. Antioquia Cómo Vamos. Recuperado de <https://www.antioquiacomovamos.org/download/informe-de-calidad-de-vida-de-antioquia-2023/>

Fundación Empresarios por la Educación. (2024). Encuesta de opinión en educación para jóvenes. Fundación Empresarios por la Educación.

Gómez, S., Gutiérrez, D., & Hassan, A. (2011). Determinantes Del Rendimiento Académico En Colombia: Pruebas ICFES Saber 11, 2009 (Academic Performance Determinants in Colombia: ICFES Saber 11, 2009 Exam). Labor: Human Capital eJournal.

Gobernación de Antioquia. (2025, mayo). Inicia formación a docentes del programa “Aprendamos Todos a Leer”. Antioquia Cuenta – Gobernación de Antioquia.

Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana. (2024, 9 de julio). Informe No. 98: Calidad Educativa en Zonas Rurales de Colombia: Un Camino por Recorrer. Pontificia Universidad Javeriana.

Martínez, L., Ramirez, E., & Duarte, H. (2020). Economic realities and perceptions of undergraduates as background of social mobility in Colombia. *Educação e Pesquisa: Revista da Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo*, 46(1), 57.

Ministerio de Educación Nacional. (2017, 7 de febrero). Política de ampliación de cobertura. Recuperado el 6 de septiembre de 2025, de Ministerio de Educación Nacional.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s. f.). Deserción escolar. En *Glosario de términos*. Ministerio de Educación Nacional. Recuperado el 3 de septiembre de 2025, de Ministerio de Educación Nacional.

Saldarriaga, C., Martin, L., & Ocampo, A. (2019). Habilidades de pensamiento crítico y estrategias de lectura crítica en docentes y estudiantes del colegio Menorah. estudio de caso.

Vélez, M., Cedeño, L., & Vélez, N. (2019). Técnicas de la lectura crítica y su influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes universitarios. *Revista Cognosis*. ISSN 2588-0578.



8.

Ambiente y Entorno

El Capítulo Ambiente y Entorno analiza tres ejes ambientales clave en Antioquia – gestión del riesgo de desastres, residuos sólidos y cambio climático– destacando sus desafíos actuales.

En riesgo de desastres, muestra que los eventos naturales (inundaciones, deslizamientos, avenidas torrenciales) se han intensificado en frecuencia y severidad, parcialmente por el cambio climático, superando la capacidad de respuesta en muchos territorios.

En residuos sólidos, revela que el departamento dispuso ~1,62 millones de toneladas en 2024 principalmente en rellenos sanitarios, pero enfrenta una inminente crisis de disposición (muchos rellenos locales con <6 años de vida útil). Se enfatiza la baja tasa de reciclaje y separación en la fuente, insistiendo en la transición hacia una economía circular (reducción, aprovechamiento y valorización de residuos) como solución.

Sobre cambio climático, el documento retoma algunos aspectos de la Tercera y Cuarta Comunicación del IDEAM, señalando que, la doble condición, lluvias más intensas y sequías más prolongadas, serán más recurrentes en los próximos años en Antioquia, agravando riesgos para población, ecosistemas y sectores como agricultura y abastecimiento de agua. Asimismo, señala problemas como la deforestación en zonas críticas (Bajo Cauca, Magdalena Medio) que no solo emiten CO₂ y erosionan la biodiversidad, sino que también elevan la vulnerabilidad territorial.

En suma, la síntesis resalta que Antioquia enfrenta retos ambientales interconectados: el aumento de desastres climáticos, un modelo insostenible de manejo de residuos y las presiones del cambio climático, todo lo cual exige acciones urgentes y coordinadas para encaminarse hacia un desarrollo más resiliente y sostenible.



Gestión del riesgo de desastres

La toma de decisiones públicas depende cada vez más de información veraz y oportuna. Sin embargo, los análisis de riesgo global más recientes – el *Global Risks Report 2024 y 2025* del Foro Económico Mundial– muestran que, en el horizonte 2025-2027, la desinformación y la información errónea se perfilan como el principal riesgo mundial, inmediatamente seguidas por los eventos climáticos extremos. A más largo plazo (hasta 2035) se proyecta que la intensificación del cambio climático dominará el panorama de riesgos, con aumentos sostenidos en la frecuencia y severidad de tormentas, olas de calor y precipitaciones extremas; la pérdida de biodiversidad y la contaminación se consolidan como amenazas sistémicas, mientras que el avance tecnológico introduce riesgos asociados a la inteligencia artificial y profundiza las desigualdades existentes. (World Economic Forum, 2025).

Los nuevos escenarios departamentales de cambio climático (cuarta comunicación) elaborados por el IDEAM (2024) prevén para Antioquia:

- Incremento del promedio y de la intensidad de las lluvias, con mayor probabilidad de inundaciones y movimientos en masa detonados por esta variable.
- Sequías más prolongadas en temporadas secas, lo que eleva el riesgo para el abastecimiento hídrico y la agricultura.

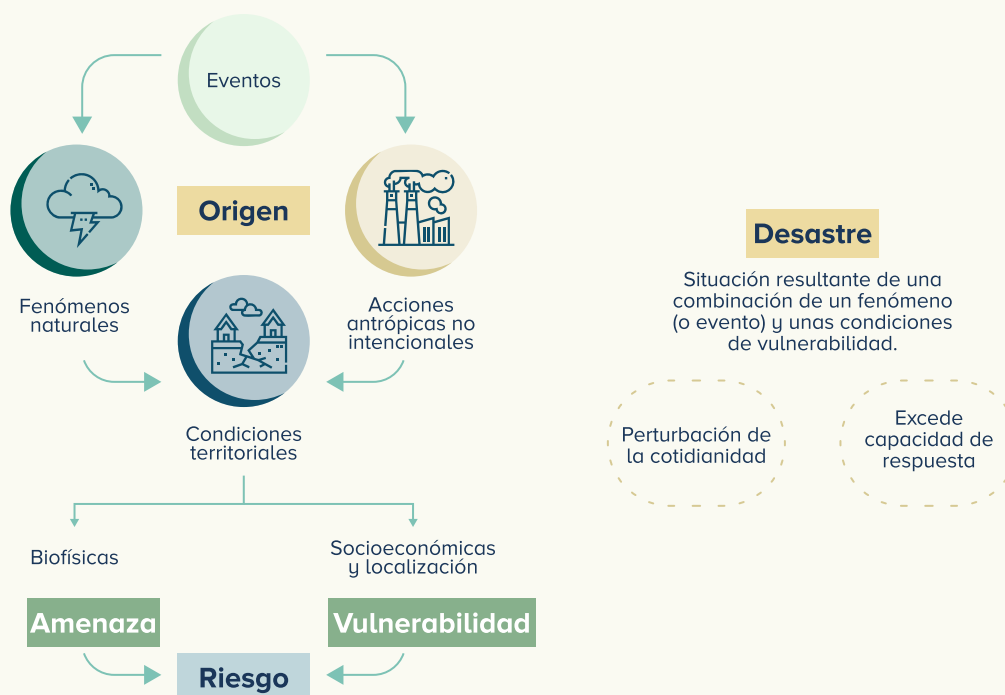
Estos cambios sugieren una mayor incidencia de desastres asociados al clima – desde crecientes repentinas, deslizamientos y tormentas eléctricas, hasta incendios forestales y olas de calor –, lo que plantea retos sociales, económicos, tecnológicos y políticos.

Partiendo de estas evidencias, el capítulo se centra en las condiciones territoriales y sociales que potencian el riesgo de desastres en Antioquia, con el doble propósito de proveer insumos para la discusión pública e informar a la ciudadanía sobre cómo estas dinámicas se relacionan con su calidad de vida y qué acciones de reducción de riesgo y adaptación son prioritarias.

En suma, comprender la interacción entre desinformación, cambio climático y vulnerabilidad territorial es indispensable para anticipar contingencias y avanzar hacia un desarrollo resiliente e inclusivo en el departamento.



Gráfico 1.
Conceptos relacionados con gestión del riesgo de desastres.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos.

¿Qué entendemos por riesgo de desastres?

El riesgo se define como la probabilidad de que un evento ocurra y produzca consecuencias adversas. En el ámbito de los desastres, esta probabilidad surge cuando un peligro (hidrometeorológico, geofísico, tecnológico o antrópico) se combina con la exposición de la población (ubicación) y la vulnerabilidad de sus medios de vida, infraestructuras y ecosistemas. Ahora, un evento se convierte en desastre cuando excede la capacidad de respuesta de la comunidad o de las instituciones responsables, ocasionando daños materiales, ambientales, sociales y culturales que no pueden medirse únicamente en términos económicos.

La magnitud de las pérdidas depende, por tanto, de los capitales físicos, sociales y emocionales de cada persona y territorio:

dos poblaciones expuestas al mismo fenómeno pueden experimentar impactos muy distintos según su nivel de preparación, sus recursos y su resiliencia.

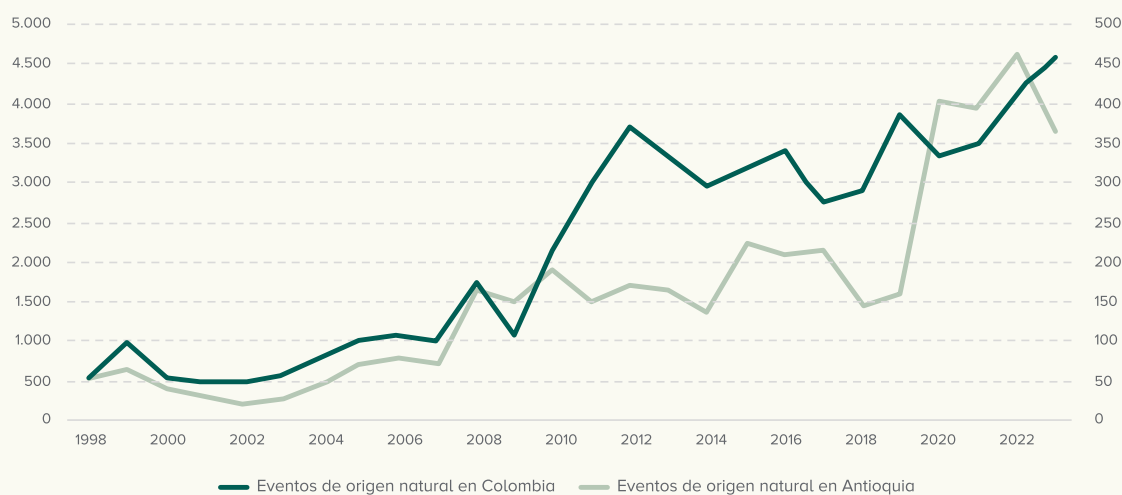
Aunque existen múltiples tipos de amenazas, este informe se concentra en los eventos hidrometeorológicos —inundaciones, deslizamientos detonados por lluvia, tormentas, sequías, entre otros— porque explican el 88 % de los desastres registrados en Colombia en las últimas décadas (DNP, 2018). En la siguiente serie histórica se muestra un incremento en la frecuencia reportada de estos eventos. Parte de esa tendencia obedece a la intensificación del cambio climático; otra parte refleja la mejora en los sistemas de monitoreo y registro a todas las escalas (Ritchie & Rosado, 2024).



Comprender esta doble dinámica —más eventos extremos y mejor capacidad para documentarlos— es esencial para diseñar políticas de reducción del riesgo que protejan vidas, infraestructuras y medios de subsistencia.

Según el registro de eventos de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo-UNGRD, en Colombia se registraba, en promedio, 2 desastres diarios de origen hidrometeorológico entre 1998 y 2007. Esta se triplicó a 7,6 entre 2008 y 2018, y alcanzó 10,7 entre 2019 y 2023. En Antioquia, los eventos anuales pasaron, en promedio, de 51 (1998–2007) a 170 (2008–2018), y luego a 357 (2019–2023) (Ver gráfica 2)

Gráfico 2.
Colombia y Antioquia. Eventos de origen natural, 1998-2023.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos reportados por UNGRD entre 1998 y 2023.

La mayoría de estos desastres registrados en Antioquia son de pequeña escala, pero frecuentes (desastres extensivos), mientras que de forma ocasional ocurren desastres de gran magnitud (desastres intensivos). Es decir, comúnmente enfrentamos muchos pequeños desastres recurrentes (que se acumulan en sus efectos) y solo de vez en cuando sucede un gran desastre de alto impacto que causa pérdidas muy concentradas.

En Antioquia, las amenazas de origen natural más relevantes por frecuencia e impacto son:

- Movimientos en masa (deslizamientos): Constituyen la principal causa de daños y pérdidas en la región.
- Flujos torrenciales (crecientes y avenidas torrenciales): Favorecidos por la geografía montañosa, las fuertes pendientes y la inestabilidad de los suelos; son la segunda amenaza más letal.
- Inundaciones: Aunque presentan baja mortalidad, ocurren con alta frecuencia, generando considerables afectaciones económicas y funcionales en el territorio.



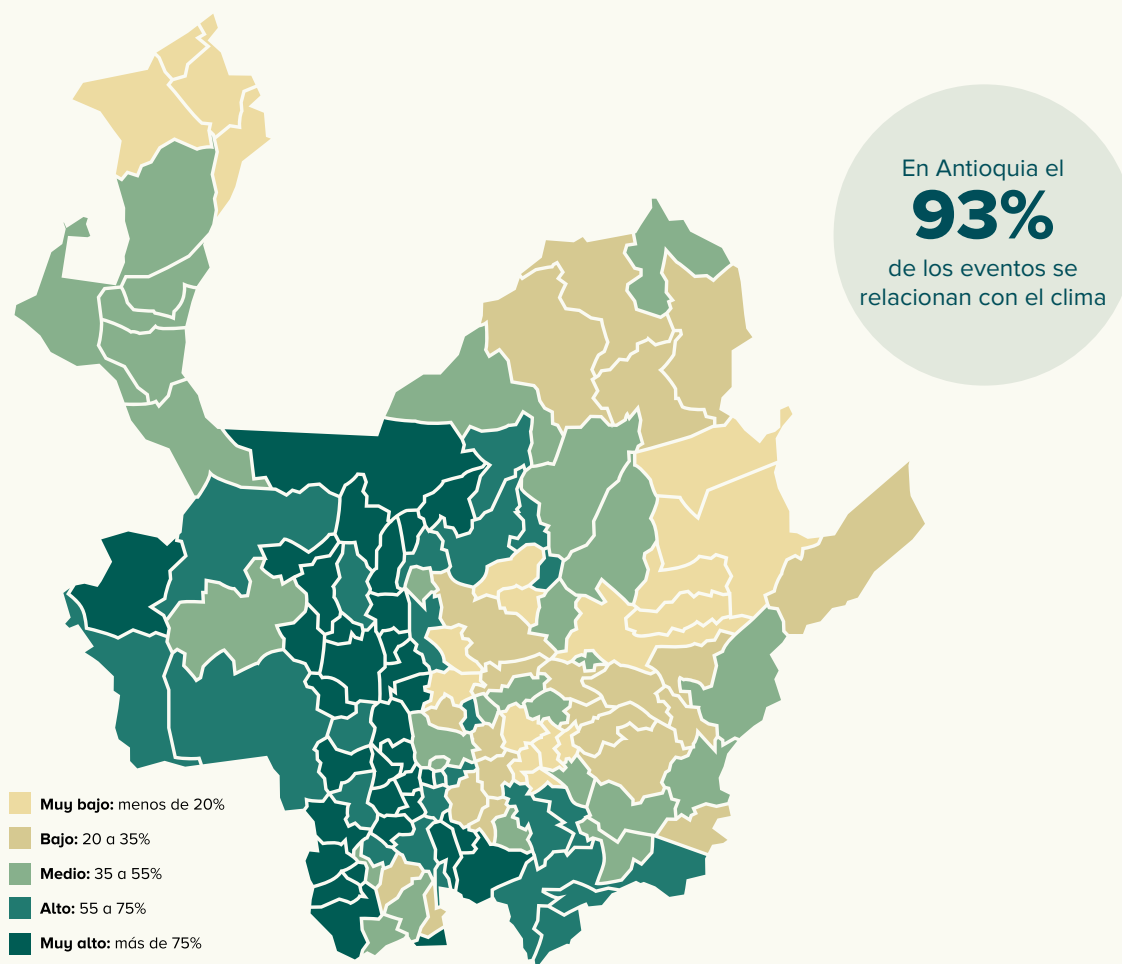
Cabe mencionar que los **incendios de cobertura vegetal** también son eventos representativos; sin embargo, están principalmente asociados a actividades humanas. Por ejemplo, se estima que el 95% de los incendios forestales son causados por acción humana (IDEAM, 2016, 2019).

Basado en lo anterior, en 2018 se construyó el Índice Municipal de Riesgo de Desastres ajustado por capacidades y, como línea

base, se elaboró un mapa que identifica las áreas con condiciones de amenaza por movimientos en masa, inundaciones o flujos torrenciales (DNP, 2018). En Antioquia, dicho índice revela que cincuenta y ocho (58) municipios presentan una condición de amenaza alta o muy alta, y veintisiete (27) municipios una amenaza media, concentrándose la mayor complejidad en las subregiones del Suroeste y Occidente. Esta distribución evidencia una significativa exposición territorial al riesgo (ver gráfico 3).

Gráfico 3.

Antioquia: porcentaje de área que se encuentra bajo algún tipo de condición de amenaza (movimientos en masa, inundación o flujo torrencial), 2018.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Índice Municipal de Riesgo de Desastres ajustado por capacidades, Departamento Nacional de Planeación 2018¹

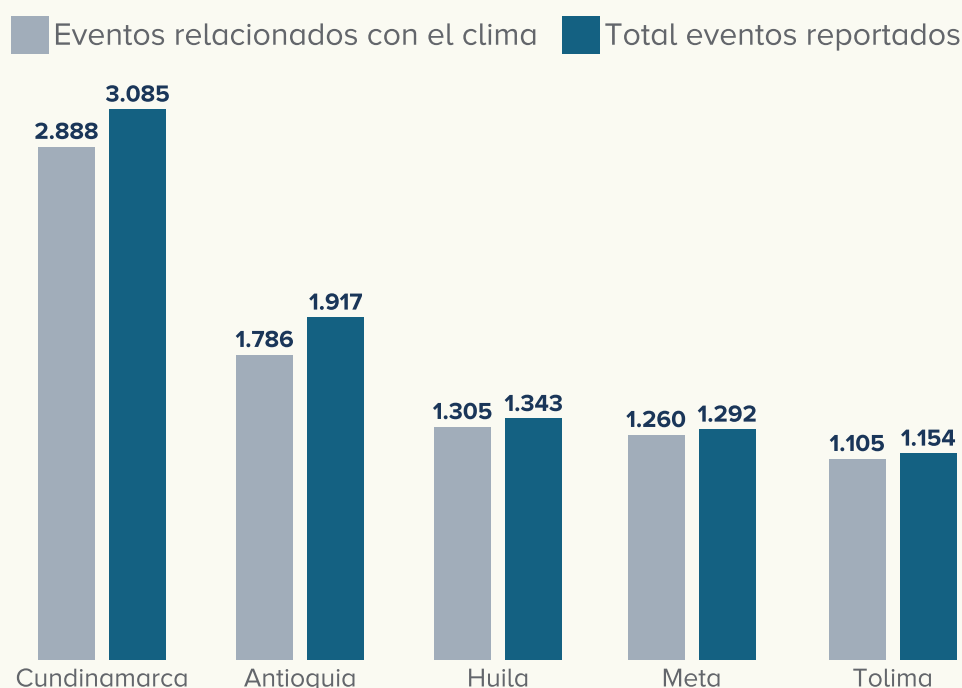
¹ Las áreas de amenaza fueron construidas con tres fuentes de información: Mapa nacional de susceptibilidad a movimientos en masa, inundaciones (1:100.000) y mapa de flujos torrenciales (1:1500.000).



Con este panorama, Antioquia es el segundo territorio del país con más emergencias reportadas, solo detrás de Cundinamarca. Entre 2019 y 2023, cada año se presentaron en promedio 384 eventos naturales y socio-naturales; la gran mayoría (357, es decir, 93%) estuvieron relacionados con el clima. La mayor recurrencia se concentra en Medellín (11% de los casos) y Bello (6%).

Medellín y Bello,
11% y 6%
representan el respectivamente de todos los eventos relacionados con el clima en Antioquia.

Gráfico 4.
Cundinamarca, Antioquia, Huila, Meta y Tolima: eventos de desastre reportados por la UNGRD, 2019-2023.



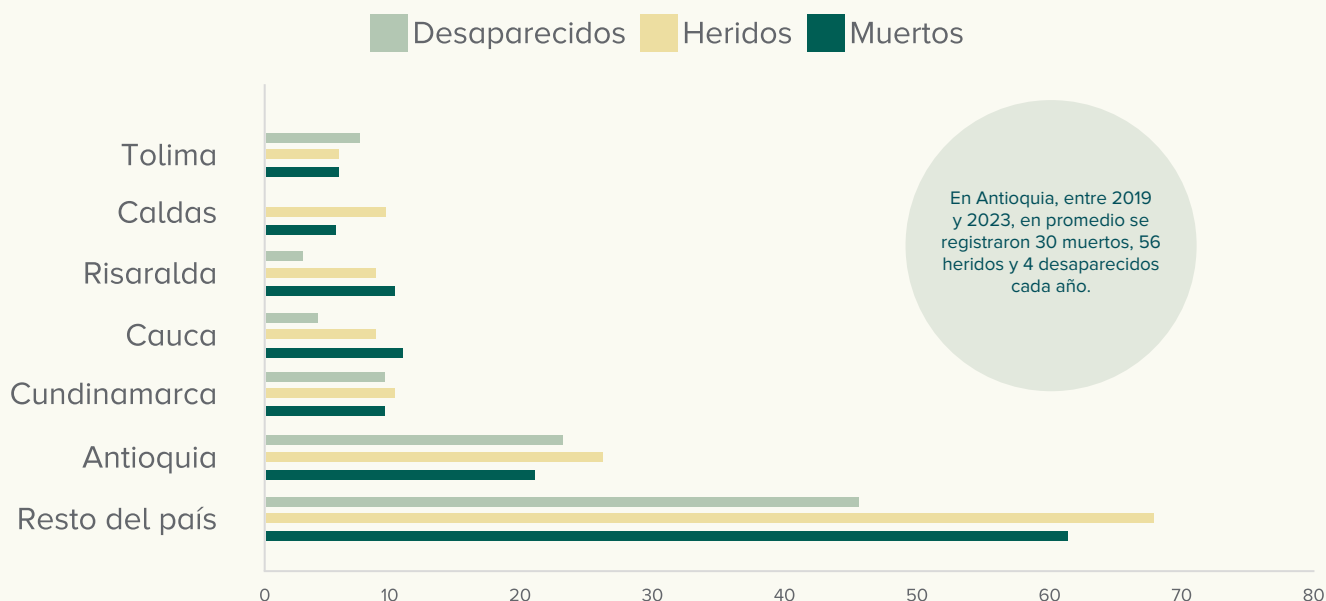
Fuente: elaboración propia a partir de los datos reportados por UNGRD entre 2019 y 2023.

Las condiciones de amenaza no determinan por sí solas la magnitud de los daños y pérdidas: median factores de vulnerabilidad —sociales, económicos, institucionales y políticos— que modulan la exposición, la fragilidad y la capacidad de respuesta. En consecuencia, territorios con amenazas similares pueden registrar impactos muy distintos.

Al desagregar las afectaciones graves a nivel nacional, Antioquia concentra el 22.68% de las personas desaparecidas, el 25.78% de los heridos y el 20.51% de las personas fallecidas asociadas a estos eventos. Cundinamarca ocupa el segundo lugar, pero no supera el 10% en ninguno de estos indicadores (ver gráfico 5). Estos resultados refuerzan que la vulnerabilidad diferencial es un determinante clave del riesgo observado.



Gráfico 5.
Antioquia, Cundinamarca, Cauca, Risaralda,
Caldas y Tolima: afectaciones graves 2019-2023.



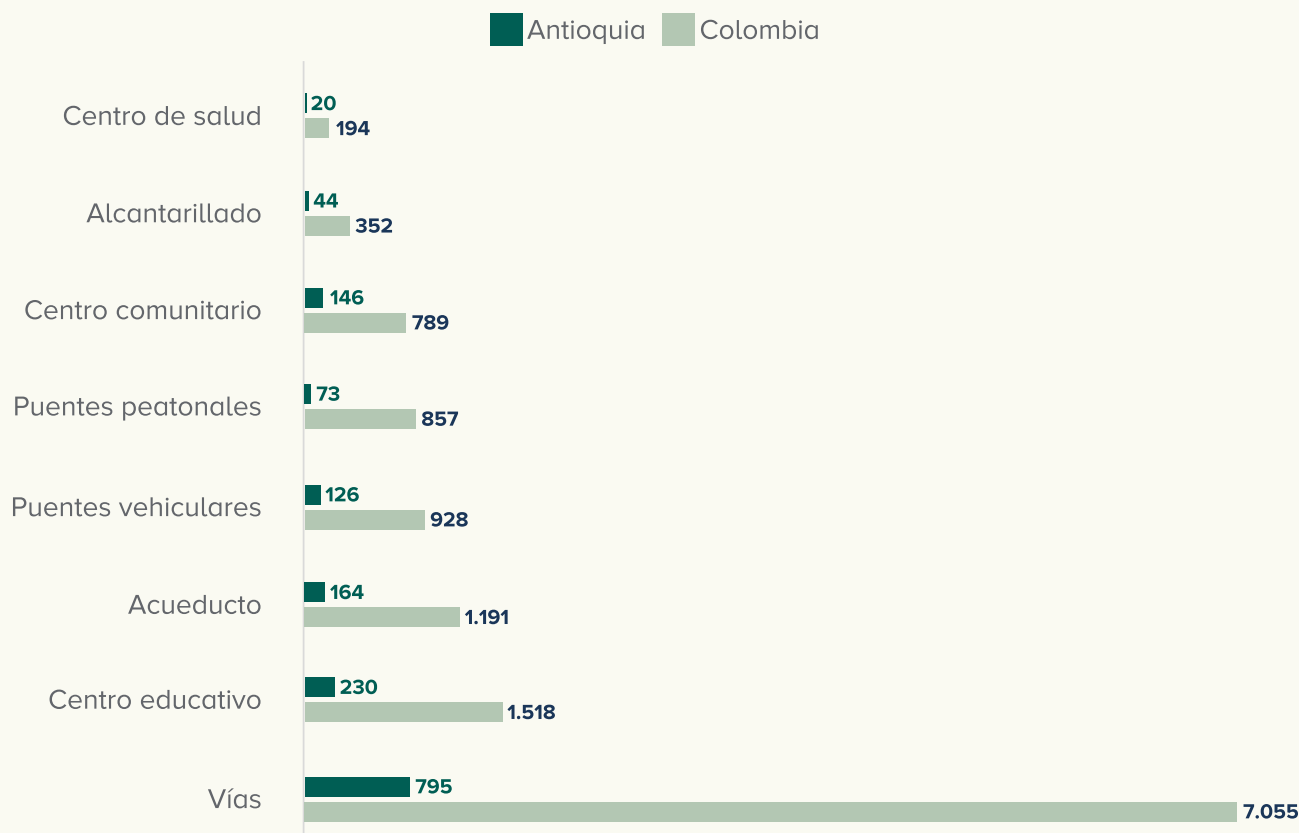
Fuente: elaboración propia a partir de los datos reportados por UNGRD entre 2019 y 2023.

Las infraestructuras viales, en particular la red terciaria, constituyen el activo público con mayor número de afectaciones, generando aislamiento territorial recurrente. Esta vulnerabilidad se agrava con los daños a puentes vehiculares y peatonales, sobre todo en áreas rurales, lo que interrumpe cadenas logísticas y medios de vida (acceso a mercados, servicios y transporte de cosechas).

Entre 2019 y 2023, Cundinamarca y Antioquia concentraron el 36 % de las afectaciones en vías, el 30 % en puentes vehiculares y el 22,8 % en acueductos reportadas a nivel nacional. De ese total, Antioquia aportó el 11,2 % (vías), 13,6 % (puentes vehiculares) y 13,7 % (acueductos). Aunque sus totales de infraestructura dañada son inferiores a los de Cundinamarca, preocupa que Antioquia lidere en afectaciones a equipamientos sociales: 230 sedes educativas, 146 equipamientos comunitarios y 20 establecimientos de salud afectados en el periodo. Este patrón compromete la continuidad de servicios esenciales y profundiza las brechas de vulnerabilidad rural.



Gráfico 6.
tipos de infraestructura y equipamientos
afectados por desastres, 2019-2023.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos reportados por UNGRD entre 2019 y 2023.

En otras palabras, entre 2019 y 2023, de cada 100 afectaciones en el país, 15 ocurrieron en escuelas de Antioquia, 19 en centros comunitarios del departamento y 10 en centros de salud.



Antioquia se ubica como el **segundo departamento**, solo por debajo de Cundinamarca, con **mayores afectaciones a infraestructura y equipamientos por desastres**, con un total de 1.598 entre 2019 y 2023.



Entre los equipamientos afectados se destacan los centros comunitarios, centros educativos que suman 376 y las infraestructuras de acueductos con un total 164 entre 2019 y 2023.



La tendencia confirma una intensificación del impacto climático, con implicaciones críticas para la planificación territorial y la adaptación.



Los desastres no son una consecuencia directa del clima, son una construcción entre condiciones físicas y sociales del territorio, por tal razón para hablar de riesgo se deben tener claro tres componentes: la amenaza, como el peligro latente, la exposición como la localización en la zona de peligro y la vulnerabilidad como las condiciones sociales, económicas, ambientales que terminan por incidir en las condiciones del hábitat y predisponer a sufrir efectos adversos (ver gráfico 7). Incluso, las condiciones sociales inciden en las decisiones cotidianas que toman o se ven forzados a tomar los habitantes y se relacionan con el riesgo; por ejemplo, vivir en un área no apta, autogestionar sus servicios públicos y trabajar de manera informal para habitar la ciudad como única alternativa viable.

Gráfico 7.
Concepto de riesgo de desastres.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos

Pérdida de cobertura boscosa

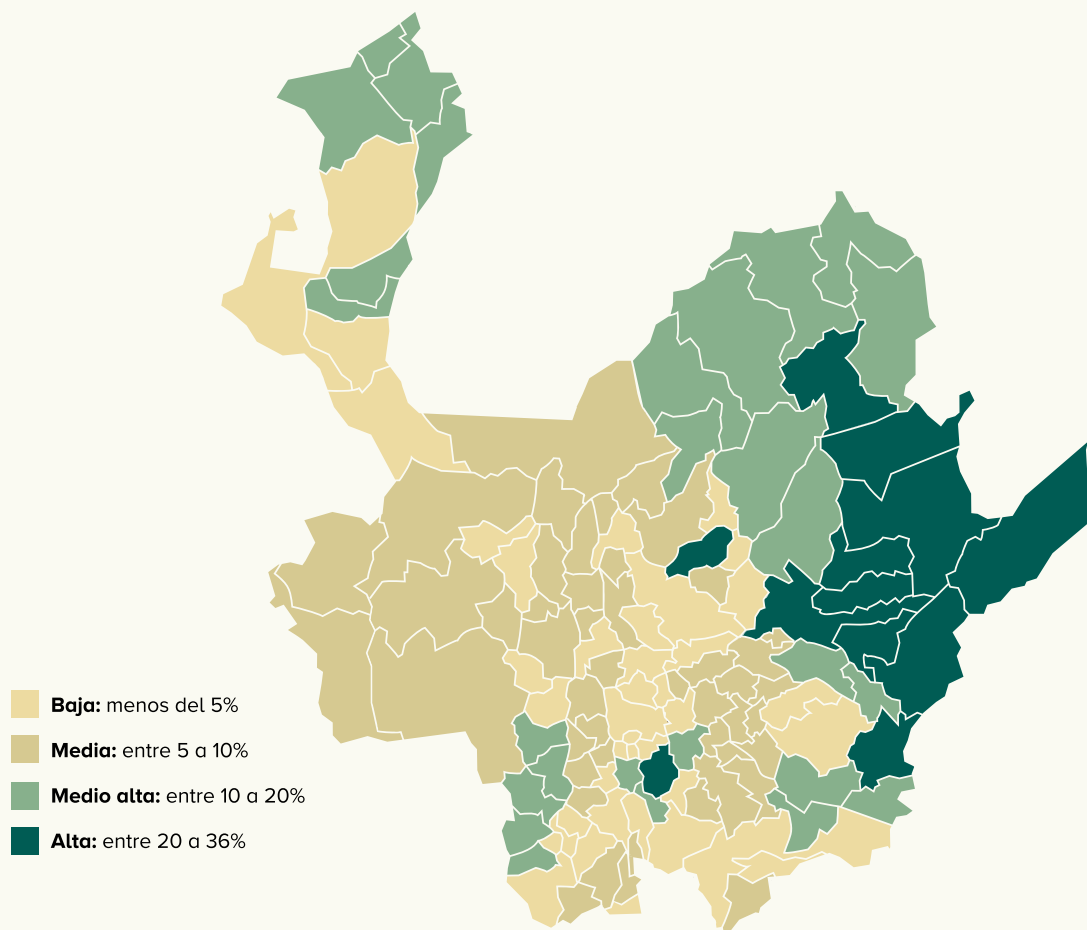
Las condiciones ecosistémicas inciden de forma directa en la dinámica del riesgo. A falta de un estudio integral, la deforestación funciona como indicador multitemporal del estado de los ecosistemas: su degradación amplifica los riesgos climáticos al reducir la capacidad de regulación hídrica, estabilización de suelos y captura de carbono. Con base en Global Forest Watch, en 12 municipios de Antioquia se perdieron acumuladamente 241.841 hectáreas de cobertura arbórea entre 2001 y 2023 (ver gráfico 8). Las pérdidas se concentran en Magdalena Medio, Bajo Cauca y parte del Nordeste — Remedios, Segovia, Vegachí, Yalí, Yondó, Puerto Berrío, Zaragoza, Maceo, Angostura,

Las pérdidas totales representan **116.240 (ton CO₂e)** de emisiones brutas entre 2001 y 2023.

Puerto Nare y Yolombó— y, en el Oriente, El Retiro destaca por su tasa acumulada (noveno lugar del ranking departamental). Las causas predominantes son la minería ilegal y criminal, la extracción de maderas finas, la expansión de la frontera agrícola y la ganadería (ver también capítulo de seguridad). En el caso de El Retiro pesa más la presión urbana y la hiperfragmentación predial.



Gráfico 8.
Antioquia: Porcentaje de pérdida de cobertura arbórea, 2001-2023.



Fuente: elaboración de Antioquia Como Vamos a partir de datos de Global Forest Watch.

Como muestra la tabla anexa, los municipios con mayores tasas de pérdida presentan extensiones de rastrojo, pastos y suelos desnudos que superan ampliamente el bosque natural remanente (2023). La disparidad es crítica en El Retiro, donde hay 74 veces más pasto que bosque natural, asociada a dinámicas urbanas y de parcelación; y es preocupante en Puerto Nare, Maceo y Yondó, con relaciones >7 veces entre (rastrojo+pasto+suelo desnudo) y bosque.



Tabla 1.

Antioquia: municipios con mayores tasas de pérdida de bosque y presencia de coberturas de bosque, rastrojo (alto y bajo), pastos y suelo desnudo.

Municipio	Tasa de pérdida (2001-2023)	Bosque natural -BN (Has)	Rastrojo-R (Has)	Pasto-P (Has)	Suelo desnudo-SD (Has)	Relación R, P, SD/BN
Remedios	36.00%	89,175.30	82,326.40	130,400.00	7,213.70	2.5
Segovia	32.00%	84,600.80	31,092.30	41,743.00	1,390.80	0.9
Vegachí	29.00%	11,400.60	32,223.80	21,498.00	950	4.8
Yalí	28.00%	6,142.90	16,883.10	22,460.00	44.2	6.4
Yondó	27.00%	30,221.20	89,943.40	130,951.00	9,192.70	7.6
Puerto Berrío	27.00%	33,255.80	44,685.00	99,660.00	331.7	4.4
Zaragoza	26.00%	31,372.80	43,619.80	10,680.00	11,439.30	2.1
Maceo	22.00%	7,249.00	19,984.40	36,050.00	27.8	7.7
Retiro	22.00%	64.7	-	4,800.00		74.2
Angostura	22.00%	13,174.50	11,755.00	14,222.00	2,415.30	2.2
Puerto Nare	20.00%	12,865.10	30,210.40	69,078.00	468.3	7.8
Yolombó	20.00%	17,914.00	38,320.50	40,140.00	227.8	4.4

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico Agropecuario de 2023 (Gobernación de Antioquia).

Esta transformación de coberturas se vincula en parte con la ganadería: estos 12 municipios concentran 22% del hato departamental; Remedios y Yondó representan 5% y 4%, respectivamente (Gobernación de Antioquia, 2023). En el periodo analizado, la tasa promedio de pérdida de bosque en Antioquia fue 9,3%, pero en los primeros seis municipios superó el 30%.

Los principales ecosistemas afectados son:

- Distritos Regionales de Manejo Integrado-DRMI Bajo Cauca Nechí.
- DRMI (Cacica Noria, Ciénagas El Sapo y Hoyo Grande, Ciénagas Corrales y El Ocho, Ciénaga de Barbacoas y Canon del Rio Alicante).
- DRMI de Urabá (Serranía de Abibe, Ensenada de Rionegro).
- Reserva Forestal de ley segunda.
- DRMI Complejo de Humedales de Ayapel-DRMI.
- Bosque Seco Tropical (Uno de los ecosistemas más degradados, fragmentados y menos conocidos del país).



En contraste, aunque las pérdidas en el centro del departamento son relativamente menores, allí se ubica el 90,3% de las empresas (84,5% Valle de Aburrá, 5,8% Oriente), lo que convierte a estas subregiones en los principales focos de emisiones fijas y móviles de GEI, mientras que Magdalena Medio, Bajo Cauca y parte del Nordeste aportan emisiones indirectas por carbono no capturado debido a la deforestación (FAO y Gobernación de Antioquia, 2018).

Desde la óptica de bonos de carbono, la pérdida de bosque implica daño ambiental y oportunidad económica desaprovechada al disminuir el potencial de captura y los ingresos por servicios ecosistémicos. Instrumentos de política como BanCO2 (Pagos por Servicios Ambientales) pueden mitigar esta tendencia (Gobernación de Antioquia, 2018a). En síntesis, Antioquia es simultáneamente el mayor emisor total de GEI (22,94 Mt CO₂-e) por su base agro-manufacturera y conflictos socioambientales, y el mayor absorbente (9,99 Mt CO₂-e) por sus coberturas naturales; aunque la emisión supera a la absorción, el departamento conserva alto potencial para restauración, PSA y mercados de carbono, claves para reducir riesgo, mejorar resiliencia y cumplir metas climáticas.

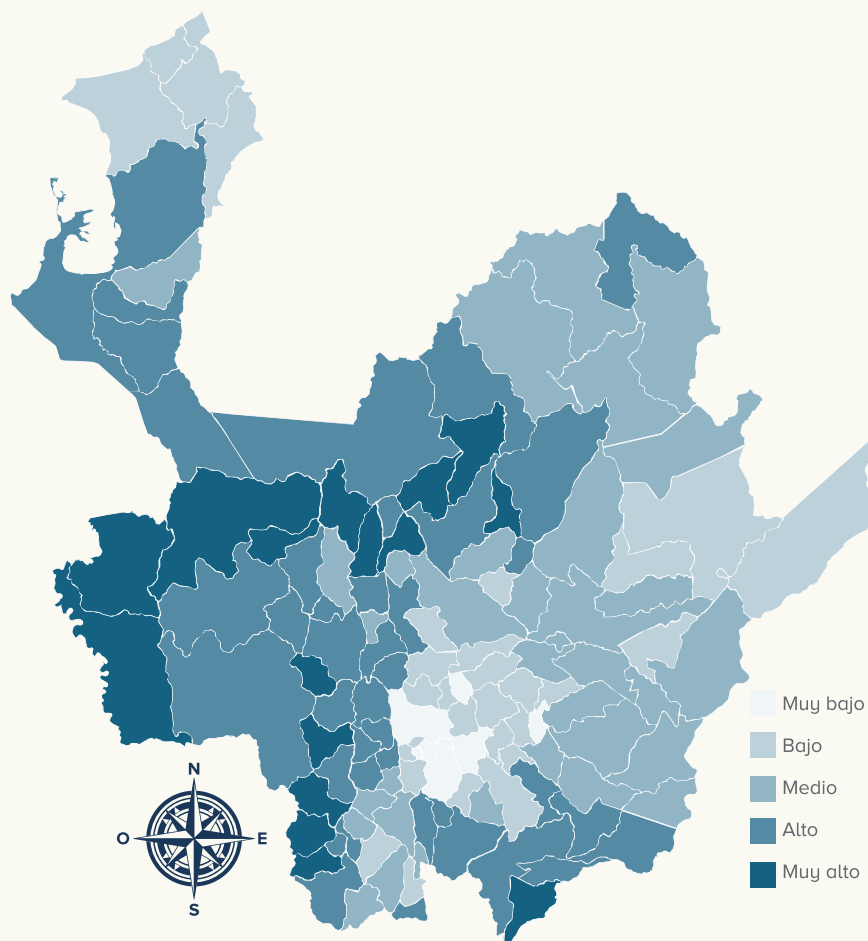
Índice municipal de riesgo a desastres ajustado por capacidades

El DNP. (2018), a partir de distintas capas de información disponible sobre amenazas (ver gráfico 3), vulnerabilidades (índice de Pobreza multidimensional censal 2018) y capacidades de todos los municipios de Colombia, se construyó este índice que permite identificar unos patrones que inciden sobre los desastres. Si bien el riesgo es dinámico y en el tiempo cambia con las transformaciones territoriales, este tipo de índices permite focalizar zonas prioritarias.

Como muestra el gráfico 9, los municipios periféricos, los más alejados de las centralidades regionales, son los que presentan menores capacidades, una relativa exposición a amenazas y, por ende, unas mayores condiciones de riesgo. El Suroeste, Occidente, Norte y el Oriente, principalmente los municipios más alejados del centro de Antioquia presentan menores condiciones para la gestión del riesgo desde sus capacidades y recursos disponibles.



Gráfico 9.
Antioquia: Índice municipal de riesgo a desastres ajustado por capacidades, 2018.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Índice Municipal de Riesgo de Desastres ajustado por capacidades, Departamento Nacional de Planeación.

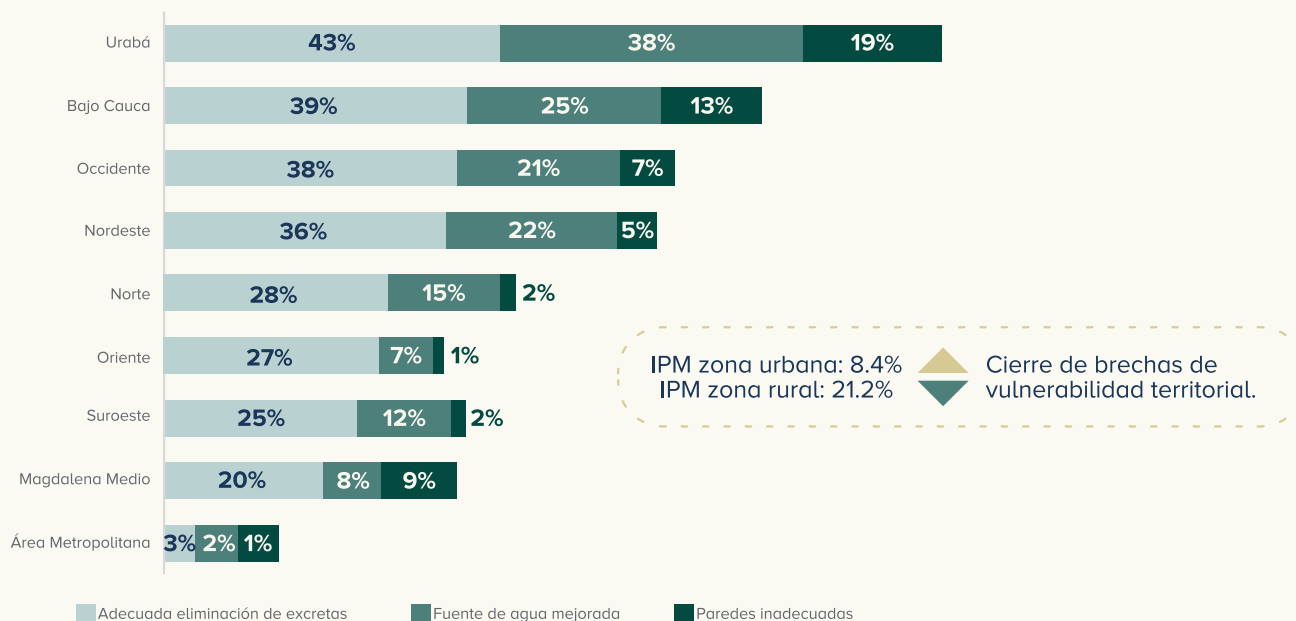
En términos de ranking, Murindó es el municipio a nivel nacional con mayor criticidad. En total, 12 municipios de Antioquia están en el top 100: Salgar, Campamento, Peque, Sabanalarga, Vigía del Fuerte, Nariño, Valdivia, Caicedo, Betulia, Ciudad Bolívar y Betania ocupando los puestos 20, 42, 47, 48, 49, 61, 65, 71, 79, 80 y 88.

Esta distribución también tiene relación con las condiciones de vulnerabilidad y falta de acceso a infraestructura adecuada. Aunque,

como se menciona en el capítulo de pobreza, existe un cierre de brechas de vulnerabilidad territorial, pues la proporción de personas en condición de pobreza se redujo en la zona rural pasando de 24.2 a 21.2 y en la zona urbana aumentó relativamente poco (5.9 a 8.4), persisten poblaciones con privaciones de acceso a servicios y bienes esenciales como agua potable, alcantarillado y condiciones materiales de la vivienda (paredes adecuadas).



Gráfico 10.
Subregiones de Antioquia: porcentaje de personas privadas de acceso a servicios y bienes esenciales, 2023.



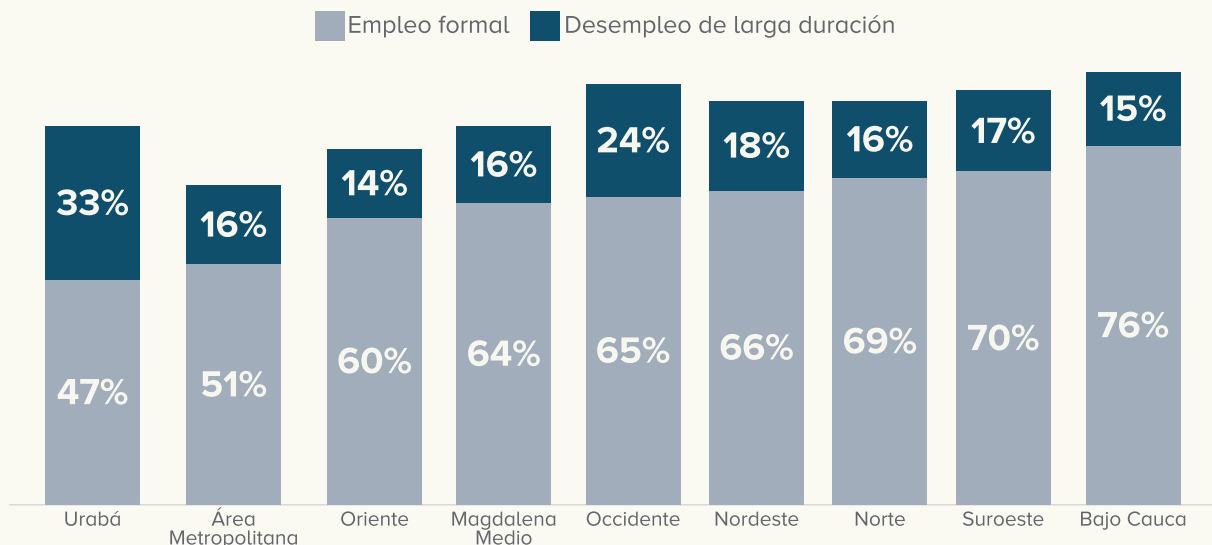
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.

En Urabá y Bajo Cauca, el 38% y 25% de la población no cuentan con acceso a agua potable y el 43% y 39% respectivamente no cuentan con acceso a alcantarillado. En Nordeste y Occidente también se presentan cifras críticas. Si bien, las privaciones se han reducido frente a años anteriores, cuando estas se superponen con otras condiciones como el empleo, la situación toma una mayor complejidad, pues el empleo repercute en los capitales sociales de los habitantes y sus territorios.

Como se muestra en la siguiente gráfica, en Bajo Cauca el 76%, Suroeste el 70% y en Norte, el 69% de las personas están privadas del trabajo formal. En la subregión de Urabá (33%) y Occidente (24%) el desempleo de larga duración es más complejo. Estos altos porcentajes de informalidad laboral se traducen en inseguridad en otros aspectos de la calidad de vida, por ende, las condiciones de vulnerabilidad social, entendidas como la fragilidad socioeconómica y la predisposición a sufrir pérdidas, se intensifican.



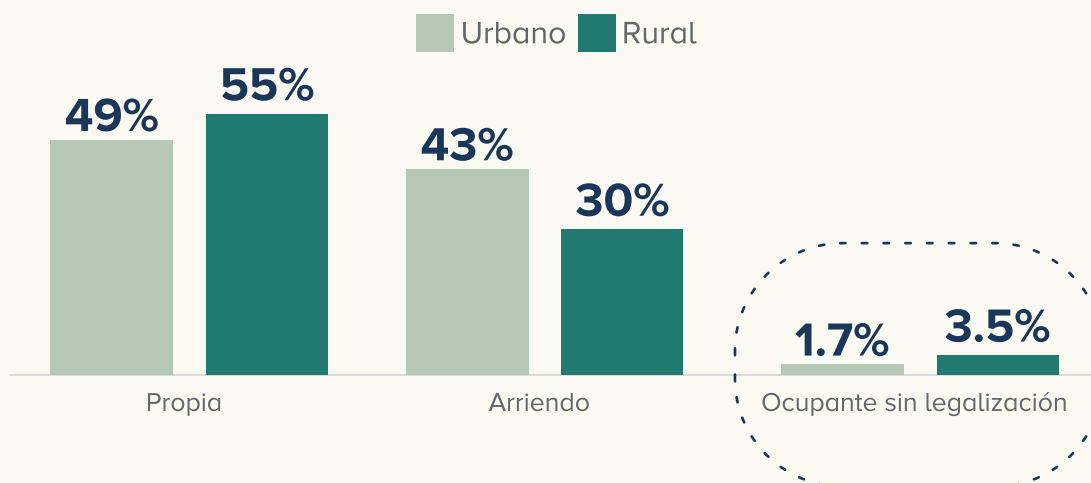
Gráfico 11.
Subregiones de Antioquia: porcentaje de personas privadas por empleo formal y desempleo de larga duración, 2023.



Fuente: elaboración de propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.

La inseguridad en la tenencia de la vivienda también es un aspecto crucial de la calidad de vida. En la zona rural y urbana cerca del 55% y 49% de la población es propietaria y el 30% y 43% vive en arriendo respectivamente, no obstante, el 3.5% y 1.7% es ocupante ilegal.

Gráfico 12.
Antioquia: tipo de tenencia de la vivienda por zona, 2023.



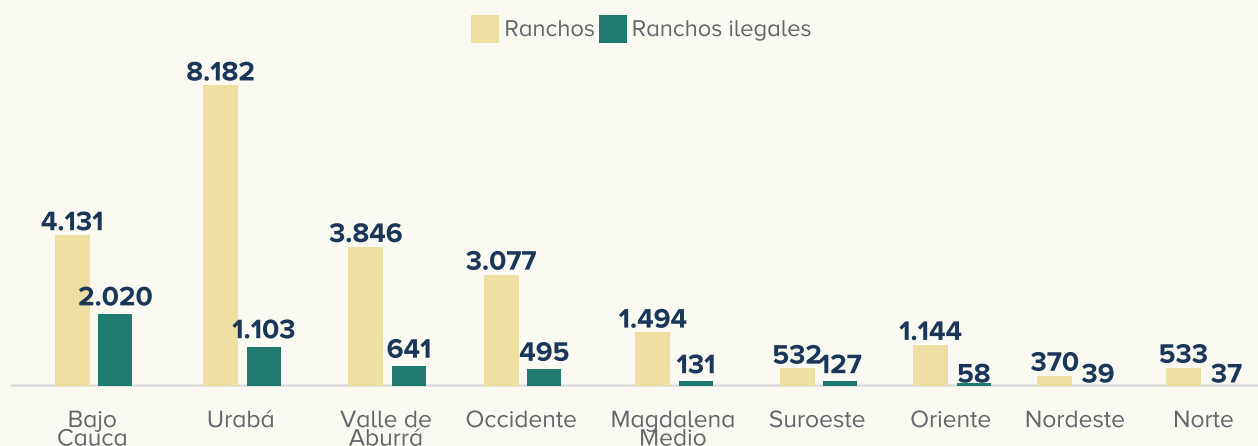
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.



Ahora, la ocupación sin legalización habitando viviendas con materiales de desecho (rancho) evidencia condiciones de vulnerabilidad material mayor (ver gráfica 13), siendo más complejas hacia Urabá (1103 hogares), Bajo Cauca (2020 hogares) y el Valle de Aburrá (641 hogares). Estas cifras presentan un subregistro debido al error natural que tienen las encuestas y a las dinámicas sociales que en ocasiones no se alcanza a dimensionar.

Otro tipo de condición de vulnerabilidad material se asocia a las deficiencias estructurales (viviendas en déficit por material de las paredes exteriores), en Urabá representa el 37%, en Bajo Cauca el 21% y en Magdalena Medio el 18% de todas las viviendas. En otras palabras, una de cada tres viviendas presenta deficiencias en Urabá y Bajo Cauca y Magdalena Medio una de cada cinco, según los resultados ECV (2023).

Gráfico 13.
Subregiones de Antioquia: hogares en ranchos y en ranchos bajo ocupación ilegal, 2023.



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023

Percepción del riesgo

La percepción es un aspecto fundamental en la toma de decisiones y en las conductas de las personas que no está separada del entorno y su cultura (Vargas, 1994). Cuando se indaga por las condiciones de seguridad del entorno de una vivienda, se busca identificar un nivel de percepción del riesgo, ya que su valoración permite una aproximación a las condiciones de inseguridad/seguridad del hábitat.

La ECV indaga por la percepción desde una pregunta relacionada con la experiencia: “afectaciones por algún tipo de evento”. Esta respuesta se complementa con una de mayor especificidad: “su vivienda se ubica en zona de riesgo” (ver gráfico 14).

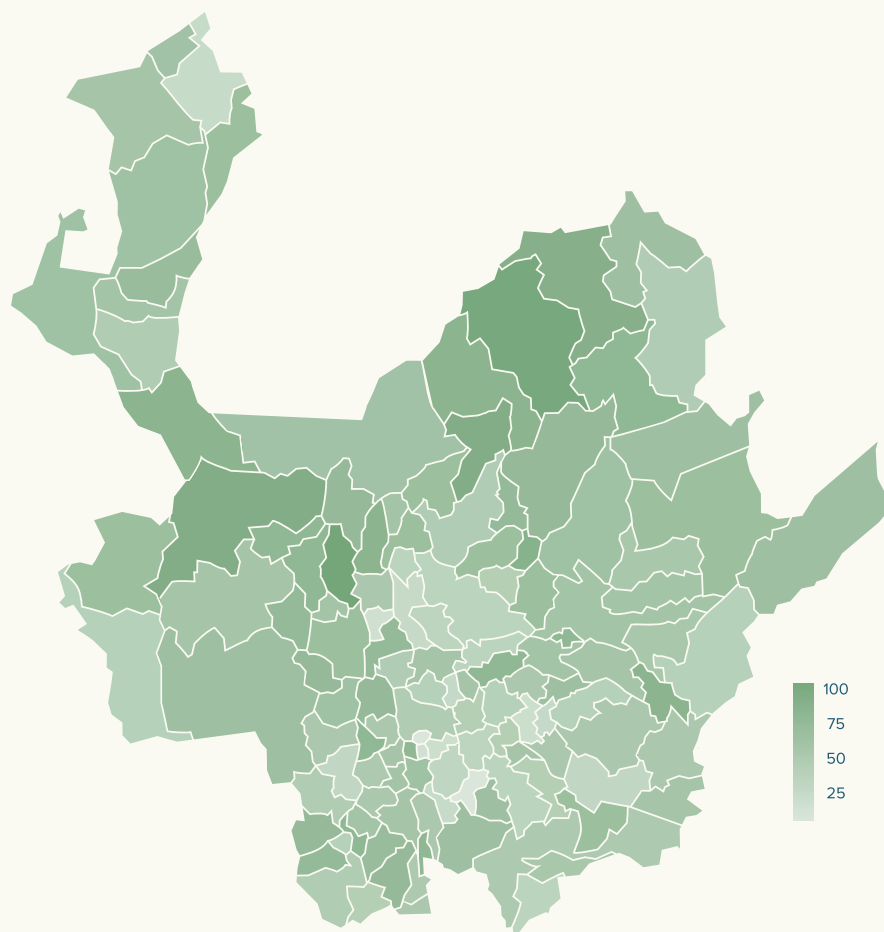


En el Valle de Aburrá —donde se registra una alta concentración de eventos— la percepción del riesgo tiende a ser baja; algo similar ocurre en zonas del Oriente y del Occidente antioqueños. Esto sugiere que, pese a la experiencia con eventos, persiste una sensación de no habitar en áreas de riesgo. En el contexto urbano, develar esta condición puede tener implicaciones legales en la tenencia de la vivienda. En contraste, en municipios más periféricos la percepción es más alta, posiblemente asociada a afectaciones recientes y al reconocimiento de vivir en zonas expuestas.

Es importante aclarar que, del total de hogares, promedio el 85% y el 84% del área urbana y rural respectivamente, afirman no haber sido afectados por desastres. Bajo Cauca es la subregión con mayor percepción del riesgo debido, en parte, a la experiencia recurrente con desastres (eventos de inundación, ver gráfico 15). Según ECV, 27.924 hogares reportaron haber sido afectados por algún tipo de evento de desastre y de estos, 21.282 reconocen estar en zonas de riesgo (condición).

Gráfico 14.

Antioquia: porcentaje de hogares afectados por desastres que reconocen que su vivienda está ubicada en una zona de riesgo, 2023.

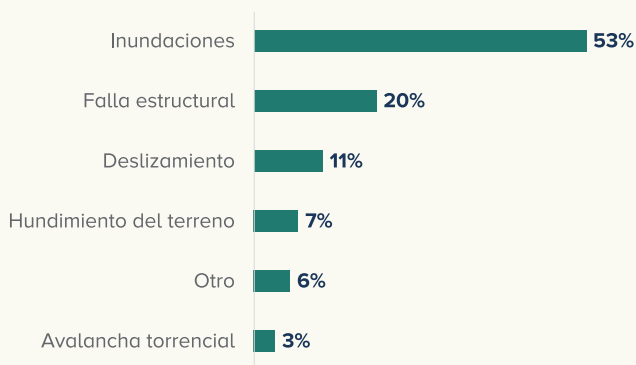


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.



En 2023, cerca de 227 mil hogares afirmaron que su vivienda se vio afectada por algún tipo de desastre en el último año. De esos hogares, más de la mitad se vieron afectados por inundaciones (ver gráfico 14). La distribución de esta amenaza permite establecer dos tipos de zonas: El territorio urbano en los cuales la lluvia se convierte en el detonante de la inundación y los territorios que, por su geografía de tierras bajas, ondulada a plantas, generan las condiciones para que regularmente este fenómeno se exprese (ver gráfico 15).

Gráfico 15.
Antioquia: porcentaje de tipo de afectaciones de hogares que afirman que su vivienda se vio afectada por algún tipo de desastre en el último año, 2023.



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.

El 20% de Urabá y el 2.3% de Bajo Cauca son áreas de inundación periódicas (DNP, 2018). Incluso, según la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia (2019), en Urabá cerca del 43% del territorio son pantanos y zonas anegadizas y el 50% bosques. En todo caso, según la ECV, la población rural es la que más ha experimentado eventos de inundación.

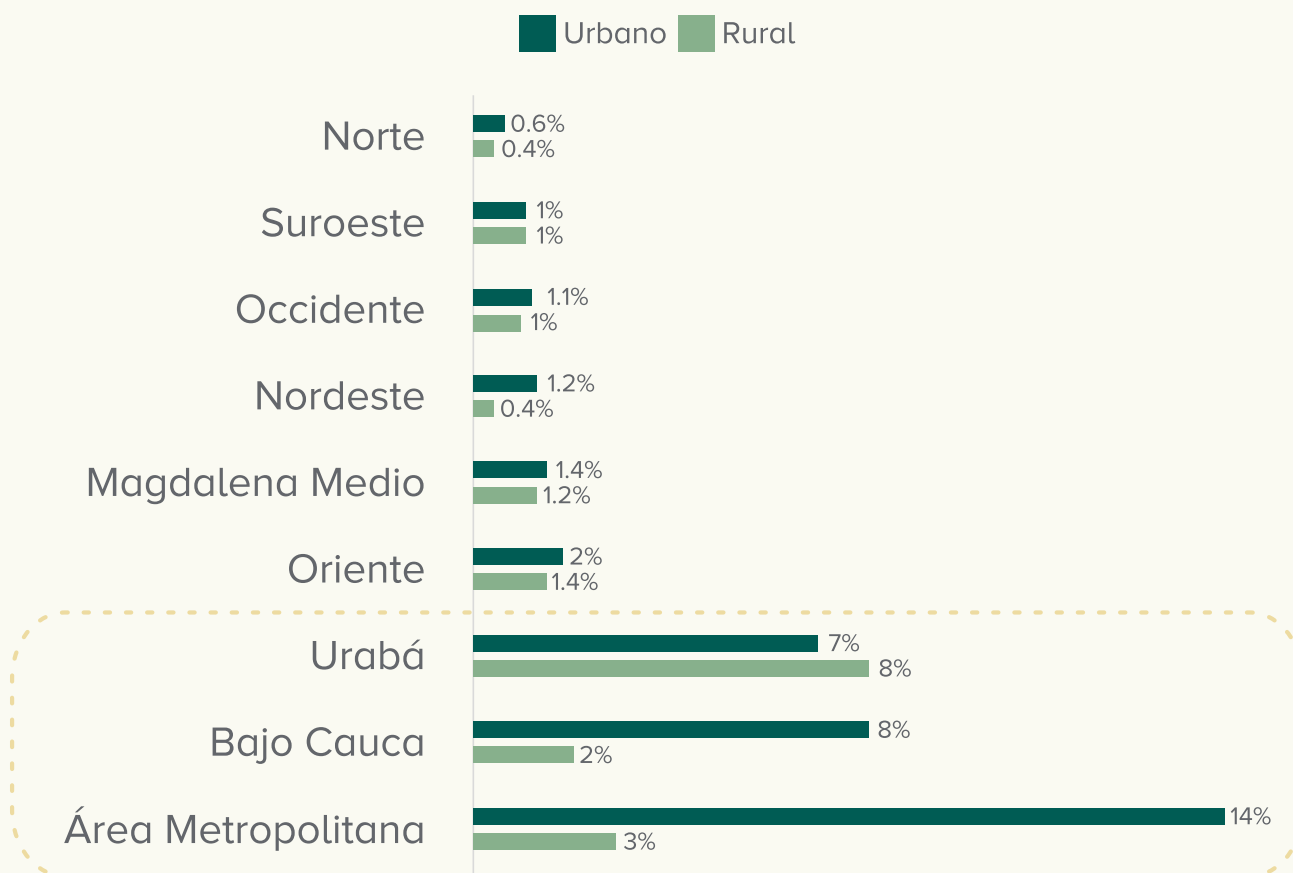
Por otro lado, el Valle de Aburrá que cuenta con el 95.5% de su población viviendo en zonas urbanas, presenta inundaciones directamente vinculadas con las lluvias, puesto que las condiciones urbanas como la impermeabilización de los suelos, reducción de coberturas vegetales, inadecuada disposición de residuos y obstrucción de cauces naturales, se convierte en aspectos que posibilitan este fenómeno.

Estas dos formas de expresión de las inundaciones y su recurrencia, tienen tanto una relación con la percepción ambiental del territorio, sus determinantes ambientales, pero también indica una baja capacidad adaptativa municipal cuando un evento recurrente se convierte en desastre.



Gráfico 16.

Subregiones: Porcentaje de hogares que su vivienda se vio afectada por inundaciones en el último año, 2023.



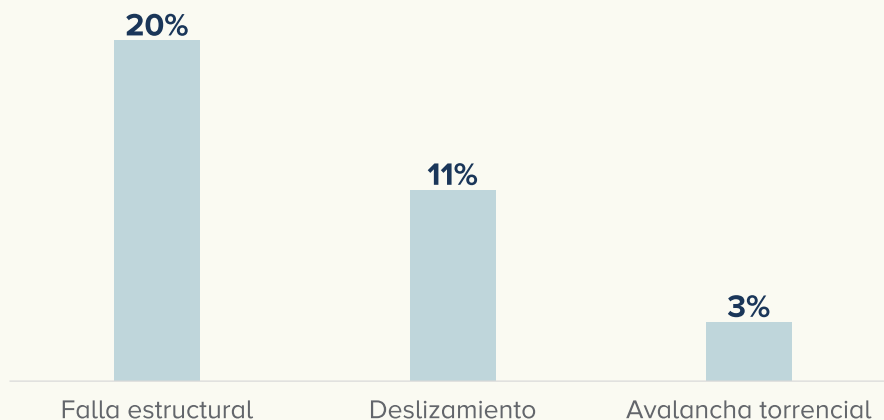
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.

Las fallas estructurales se ubican como el segundo tipo de afectación más recurrente en Antioquia, afectando aproximadamente 44 mil viviendas. Este fenómeno puede tener múltiples orígenes, sin embargo, se pueden categorizar en dos: afectaciones por el entorno de la vivienda (movimientos en masa, hundimientos, etc.) y patología estructural. Este último tiene relación con las inadecuadas prácticas constructivas, sin perder de vista las condiciones de riesgo persistentes en el departamento (ver gráfica 17).



Gráfico 17.

Antioquia: porcentaje de hogares² que afirman que su vivienda se vio afectada por falla estructural, deslizamiento o avalancha torrencial en el último año, 2023.



Fuente: elaboración de propia partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.

Es importante aclarar que, en el lenguaje popular, las avalanchas pueden hacer alusión a deslizamientos, crecientes súbitas o avenidas torrenciales (técnicamente diferentes), pero casi siempre se asocian a cuerpos de agua, en combinación con materiales sólidos y ocasionalmente fuertes lluvias. Esto se da principalmente en zonas montañosas. En todo caso, aunque este fenómeno tan solo representa el 3%, se considera como unas amenazas de origen hidrometeorológico de gran capacidad destructiva, incluso, según Aristizábal y Gómez (2007), las avenidas torrenciales³ representan el 13% de todos los muertos por desastres de origen natural entre 1880 y 2007 en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

2 Para el porcentaje de hogares afectados por los 3 tipos de eventos mencionados se calcula sobre la totalidad de hogares que afirma su vivienda se vio afectada por algún desastre en el último año.

3 Se retoma la siguiente definición: "flujos formados por una mezcla de sedimentos y agua en diferentes proporciones, que se desplaza a grandes velocidades a lo largo de cauces en cuencas de montaña, y que tienen como causas detonantes la presencia de uno o varios de los siguientes eventos: lluvias concentradas intensas o lluvias antecedentes; enjambre de movimientos en masa; sismos; rotura de presas naturales o artificiales; o aporte de grandes volúmenes de agua por deshielo" (Aristizábal, Arango y García, 2020, p. 254).



Panorama general de los residuos sólidos

En Colombia, en el marco del servicio público de aseo, se dispusieron en promedio 11.803.407,29 toneladas de residuos sólidos para el año 2023; siendo el 96,7% llevados a rellenos sanitarios, el 1,9% a botadero a cielo abierto y 1,2% a celda de contingencia (Superservicios, 2024). En términos departamentales, Antioquia representa aproximadamente el 14% del total nacional, siendo el 99% dispuestos en rellenos sanitarios.

Aunque los rellenos sanitarios operan bajo controles ambientales y de salud más estrictos que los botaderos, su sola existencia no garantiza sostenibilidad a largo plazo:

1. Pasivos ambientales acumulados.
2. Pérdida progresiva de vida útil, que exige ampliaciones o la búsqueda de nuevos sitios.

Esto implica transitar hacia esquemas de gestión de la vida útil de las bienes y productos de consumo. En este sentido, Colombia cuenta con la Estrategia Nacional de Economía Circular que se entiende como el uso eficiente de materiales, agua y energía, respetando la capacidad de recuperación de los ecosistemas y extendiendo la vida útil de los productos mediante innovación, alianzas y nuevos modelos de negocio (Gobierno de Colombia, 2019). Esto aplicado a la gestión de residuos, implica minimizar la generación en toda la cadena de valor; maximizar la utilización de los residuos como recursos: recuperación de materiales, compostaje, biogás, energía a partir de residuos, entre otros. Igualmente, es fundamental fomentar la corresponsabilidad entre sector productivo, ciudadanía y Estado para cerrar el ciclo de los materiales.

Los anteriores aspectos requieren de:

- Incentivar la producción y el consumo responsables.
- Desarrollar infraestructura para la valorización de residuos.
- Integrar la economía circular como eje de política pública y de inversión municipal y departamental.

Disposición de residuos sólidos

Durante 2024, el departamento de Antioquia registró la disposición de 1.619.540 toneladas de residuos sólidos. El Valle de Aburrá concentró 72% de este flujo, mientras que el Relleno Sanitario La Pradera recibió 81% del total departamental. Este panorama de infraestructura es necesario debatirlo debido a (ver gráfica 18):

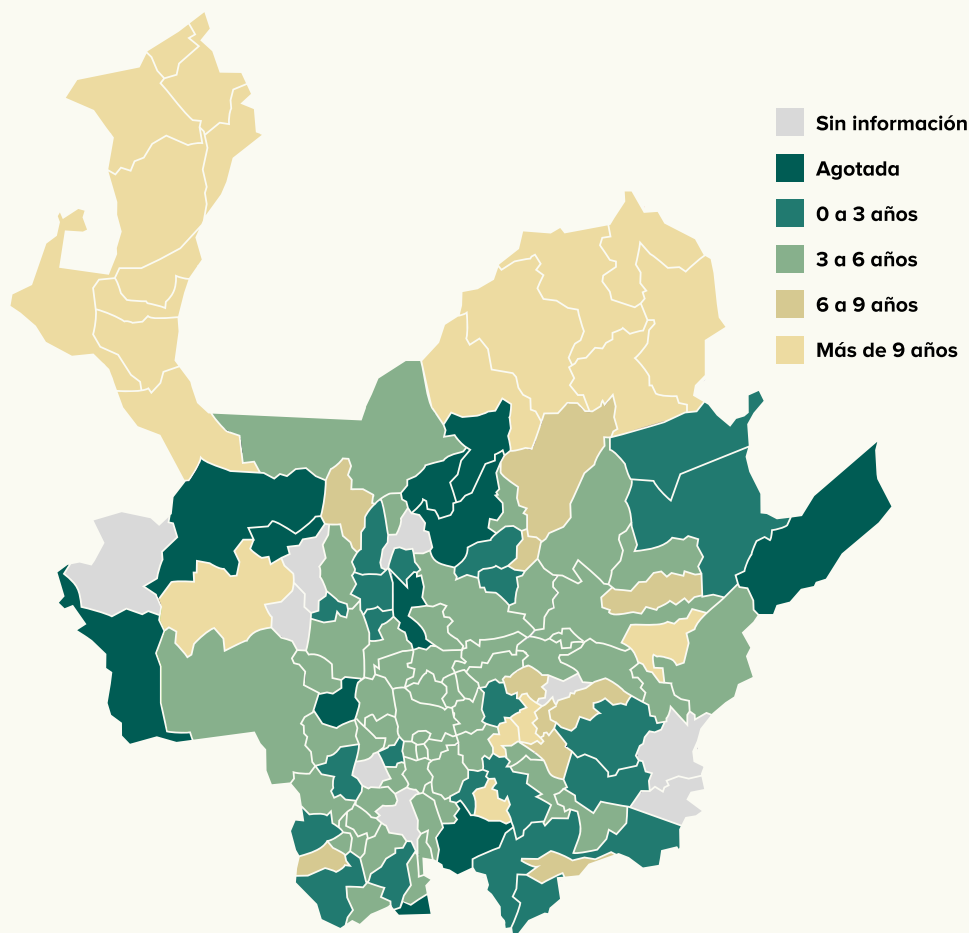
1. Once (11) municipios emplean rellenos o botaderos en fase de cierre técnico por agotamiento de su vida útil.
2. Otros setenta y cinco (75) municipios utilizan sitios con capacidad residual inferior a seis años, abarcando 60% de los residuos dispuestos.
3. La Pradera es la única instalación de nivel regional con horizonte operativo confirmado, estimado hasta 2030.
4. Más del 90% de los municipios de Antioquia tienen como única opción de contingencia al Relleno sanitario La Pradera.

Estos datos subrayan la necesidad de estrategias de valorización y nuevas alternativas de disposición final para garantizar la continuidad del servicio público de aseo en el mediano plazo.



Gráfico 18.

Antioquia: vida útil del sitio de disposición final utilizado por cada municipio, 2024.



Fuente: elaboración de propia a partir de la base de datos del Sistema Único de Información de Servicios Públicos Domiciliarios-SUI de 2023-2024, CORNARE (Acuerdo 451 de 2024) y CORANTIOQUIA (Resolución 2306 de 2023) (Cálculos de vida útil a diciembre de 2024).

Esta situación pone en evidencia la necesidad urgente de repensar los modelos actuales de tratamiento y gestión de residuos en Antioquia, impulsando la economía circular y el aprovechamiento. Solo el Distrito de Medellín, el cual es responsable del 44% de los residuos dispuestos en Antioquia, cuenta con un potencial de aprovechamiento y/o tratamiento de los residuos generados por el sector residencial del 85,55%, siendo el 56,62% orgánicos y el 28,93% reciclables (Alcaldía de Medellín, 2025).

Según la Alcaldía de Medellín (2025), los residuos orgánicos, que es la categoría de mayor generación por el sector residencial, no cuentan con alternativas de tratamiento en el marco del servicio público de aseo, por lo que, a pesar de su potencial de tratamiento, están siendo dispuestos en el relleno sanitario La Pradera, lo que genera impactos negativos por contaminación del suelo, el agua y el aire. Es por ello por lo que la tasa de aprovechamiento residuos del servicio de aseo diaria es aproximadamente del 13.7% (Superservicios, 2024).

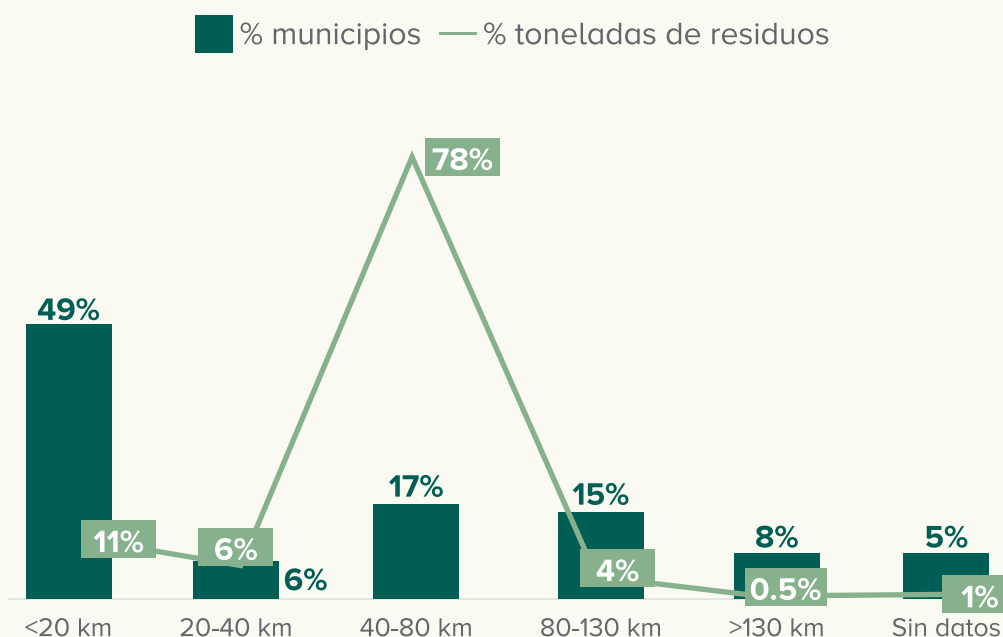


De igual forma, un modelo de gestión que se concentra únicamente en un solo destino para los residuos, ya sean los botaderos a cielo abierto o los rellenos sanitarios, implica altos costos en transporte, no solo económicos, sino también ambientales por la emisión de gases de efecto invernadero que emiten los vehículos. Sesenta y un (61) municipios

de Antioquia cuentan con un sitio de disposición a menos de 20 kilómetros; sin embargo, se observa en la Gráfica 19, que estos solo representan el 11% de los residuos dispuestos en el departamento. Por el contrario, 1.2 millones de toneladas de residuos deben recorrer entre 40 y 80 kilómetros para llegar a su sitio de disposición final.

Gráfico 19.

Antioquia: distribución de municipios según la distancia a su sitio de disposición final y proporción de residuos transportados por cada rango de distancia (km), 2024.



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos del Sistema Único de Información de Servicios Públicos Domiciliarios-SUI de 2024 e Informe de Sostenibilidad EMVARIAS, 2024.

La gran cantidad de residuos dispuestos se traduce en una mayor cantidad de viajes. En el caso del Relleno Sanitario La Pradera, el sitio de disposición final donde terminan la mayor cantidad de residuos en Antioquia, realizó 124,486 viajes en el 2024 (EMVARIAS, 2024), lo que representó emisiones directas de aproximadamente 16.1 kt CO₂ equivalente anuales⁴. En este sentido, el problema central radica en que, a pesar de ser pocos los municipios con sitios de disposición final le-

janos a su casco urbano son lo que terminan generando la mayor cantidad de residuos sólidos, lo que termina causando mayores externalidades negativas.

El parque automotor con tecnología a gas y EURO6 representa 5.968 toneladas de CO₂ equivalentes que no fueron emitidas a la atmósfera, aspecto crucial a resaltar en los procesos de acción climática. En este sentido, el Relleno Sanitario La Pradera usa como

⁴ Este resultado supone que el 50% de parque automotor es a gas y el otro 50% a diésel con tecnología EURO VI. El viaje promedio propuesto fue de 60 km solo ida.



estrategia de reducción de CO2 la captura y quema de biogás. Según su informe de sostenibilidad de EMVARIAS del año 2024, se quemaron 608.207m³ de biogás, producto de la descomposición de los residuos sólidos en el lugar de disposición.

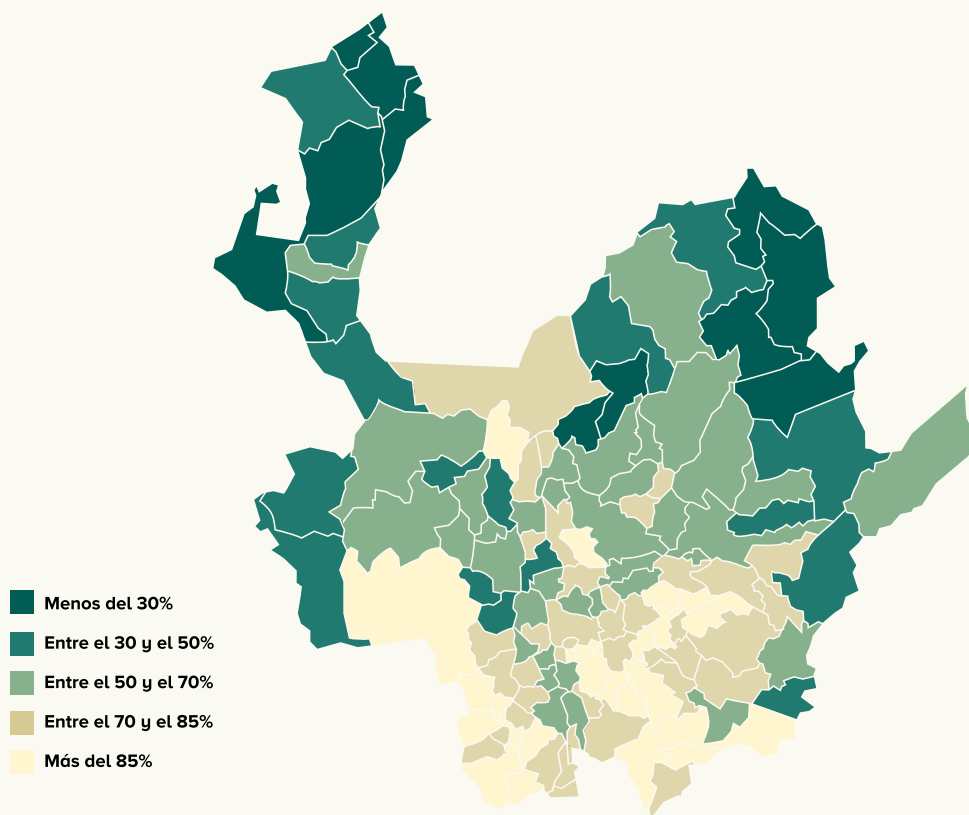
El biogás emitido puede representar un potencial económico para el aprovechamiento energético y la promoción de la economía circular en Antioquia. Por ello, se resalta el proyecto entre EMVARIAS y el Grupo EPM sobre generación de biometano ya que puede capturar hasta 7.000m³ de biogás por hora para generar combustible y energía limpia. Esto podría cubrir el 5,5% de la demanda de gas natural de EPM y atender a 220.000 hogares, representando el 15% del mercado residencial.

Cultura ambiental

La sostenibilidad parte de hábitos culturales sólidos; por ello, la Encuesta de Calidad de Vida incorpora preguntas sobre prácticas ambientales, como la separación de residuos. Según la gráfica 20, veintinueve (29) municipios —principalmente en las subregiones de Urabá, Bajo Cauca y Magdalena Medio— registran niveles de separación inferiores al 50% de los hogares. Esta baja participación coincide con deficiencias en la cobertura del servicio de recolección, particularmente en Murindó, Turbo y El Bagre, donde la separación doméstica resulta poco efectiva.

Gráfico 20.

Antioquia: porcentaje de hogares que afirman hacer separación de residuos por municipio, 2023.



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023

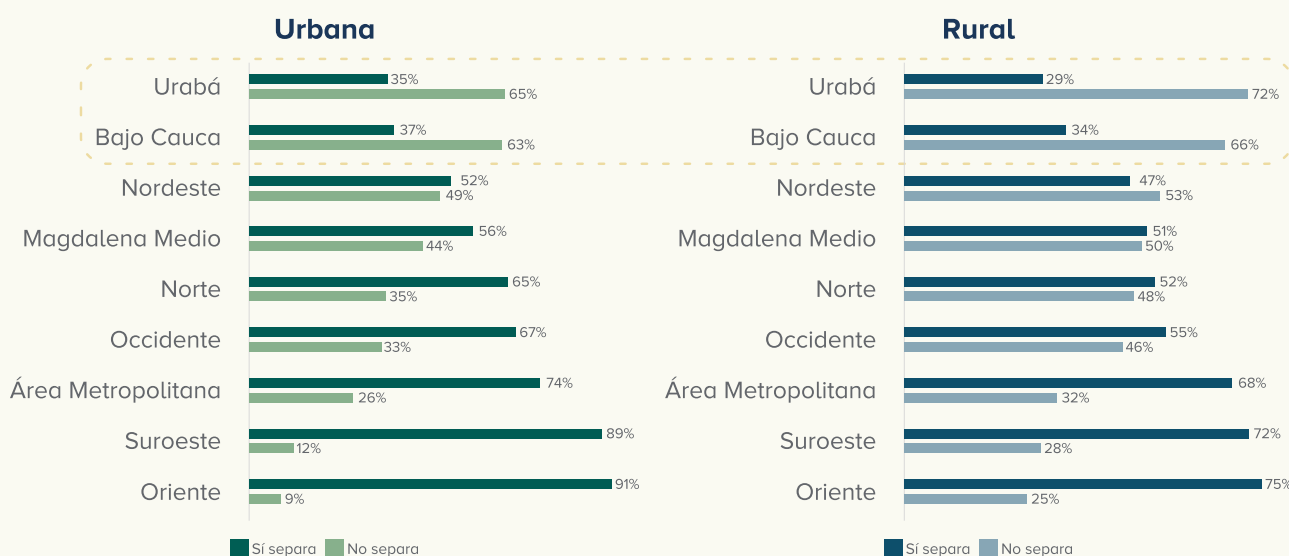


Urabá y Bajo Cauca, aunque cuentan con parques ambientales que gestionan integralmente residuos, aparecen consistentemente como las subregiones con menores niveles de separación en la fuente en todo el departamento, tanto en sus cabeceras como en los corregimientos y veredas adyacentes. Los resultados de la ECV muestran que solo entre 30 % y 40 % de los hogares de estas zonas afirma clasificar sus desechos —casi veinte puntos porcentuales por

debajo del promedio departamental y muy lejos de los valores cercanos al 70 % que registran subregiones como el Valle de Aburrá o el Oriente (ver gráfico 21).

Estas dos subregiones, sin perder de vista Nordeste y Occidente requieren intervenciones en gobernanza y cultura ambiental en conjunto con infraestructuras de separación para cerrar la brecha departamental y avanzar hacia los objetivos de economía circular y reducción de residuos en disposición final.

Gráfico 21.
Antioquia: Porcentaje de hogares en zona urbana y rural que afirma hacer separación de residuos por subregión, 2023.



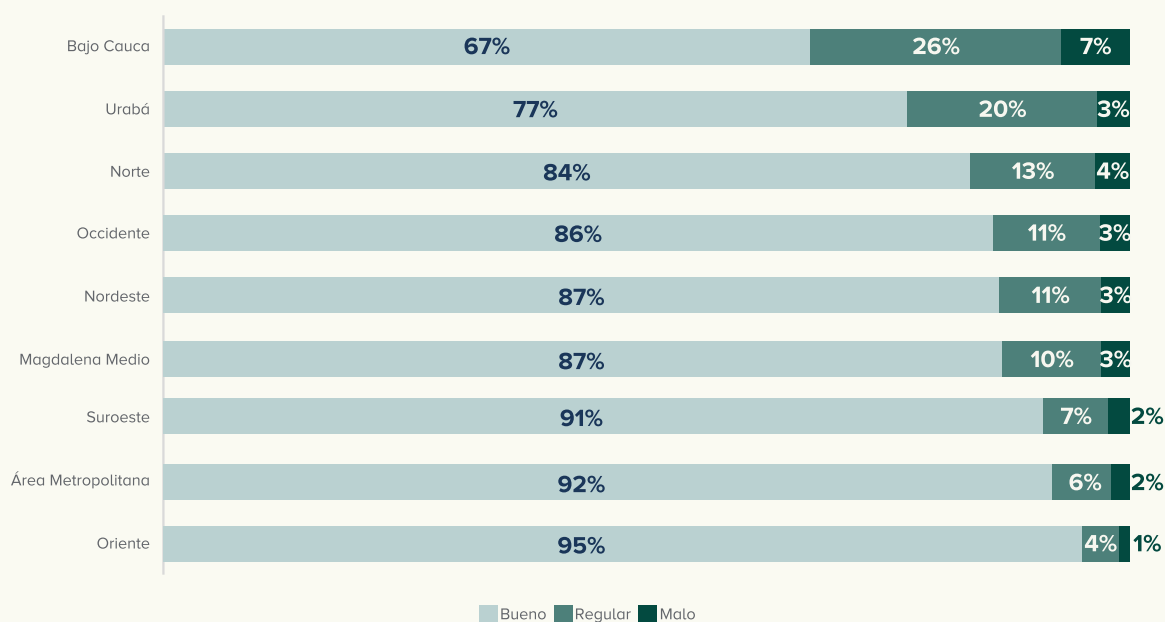
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023



En muchos de los municipios la infraestructura disponible juega un rol fundamental en crear una cultura de la separación. Municipios como Marinilla, en donde el 91% de los hogares urbanos afirman hacer separación de residuos, cuentan con programas de clasificación y reutilización de residuos como compostas y recogidas selectivas del servicio de aseo que ha permitido un mayor aprovechamiento. Por otro lado, municipios como Medellín, que a pesar de que más del 70% de los hogares afirman separar, tiene tasas de aprovechamiento que no han mejorado a través de los años, pues hace falta infraestructura crucial en los diferentes barrios de la ciudad que le permitan a los ciudadanos incorporar en su vida cotidiana una cultura del aprovechamiento.

Finalmente, existe una relación entre la percepción de la calidad del servicio y la importancia que los hogares le dan a una correcta separación y manejo de residuos sólidos. En la Gráfica 22 se observa que las subregiones de Urabá y Bajo Cauca presentan los menores índices de satisfacción con los servicios de aseo; al mismo tiempo, el mapa anterior resalta como los diferentes municipios de ambas subregiones cuentan con el menor número de hogares que afirman hacer una separación de residuos.

Gráfico 22.
Antioquia: satisfacción con los servicios de aseo por subregiones, 2023



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de la Gobernación de Antioquia de 2023.



Los anteriores aspectos requieren aunar esfuerzos que permitan construir una cultura ambiental y para ello es necesario resolver los problemas vinculados al acceso de los servicios públicos y de manera paralela establecer programas y proyectos ambientales que incentiven el consumo consciente, la reducción de residuos, su reutilización y su separación en la fuente. De igual forma, es necesario ampliar las infraestructuras de separación, consolidar un mercado desde la valoración económica de los residuos y mejorar las condiciones de vida de la población que trabaja en este sector.

Aproximación a la sensibilidad de los municipios de Antioquia frente al cambio climático

El cambio climático actúa como amplificador de las amenazas de origen natural, socio-naturales y tecnológicos preexistentes. Para anticipar sus impactos y diseñar estrategias de adaptación, es esencial identificar las condiciones territoriales que hacen a cada municipio más o menos vulnerable. El Índice Departamental de Sensibilidad Climática (IDEAM-TCNCC, 2017) —que, junto con la capacidad adaptativa, conforma el componente de vulnerabilidad— integra seis dimensiones críticas: biodiversidad y servicios ecosistémicos, recurso hídrico, seguridad alimentaria, salud, hábitat humano e infraestructura.

Este informe de calidad de vida presenta una primera aproximación centrada en evidenciar los niveles de sensibilidad de Antioquia, como insumo de discusión sobre la necesidad de fortalecer los procesos de gobernanza adaptativa. De acuerdo con la definición adoptada por la FAO y la Gobernación de Antioquia (2018), la sensibilidad es la “predisposición física de las personas, la

infraestructura y el ambiente a ser afectados por un fenómeno, de tal modo que, una vez impactado, el sistema colapsa o sufre daños mayores debido a la influencia del evento”.

El análisis revela que las subregiones del departamento enfrentan retos tanto diferenciados como comunes:

- Retos diferenciados: tensiones territoriales por el recurso hídrico, la salud pública y el hábitat humano varían según el contexto local.
- Retos comunes: la seguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad se manifiestan de forma generalizada en todas las subregiones (ver tabla 2).

Esta radiografía subraya la urgencia de articular las políticas de desarrollo económico con la adaptación de forma tal que respondan a las particularidades de cada territorio y, al mismo tiempo, fortalezcan los elementos transversales que determinan la sensibilidad climática en Antioquia.



Tabla 2.
Antioquia: dimensiones de la sensibilidad al cambio climático

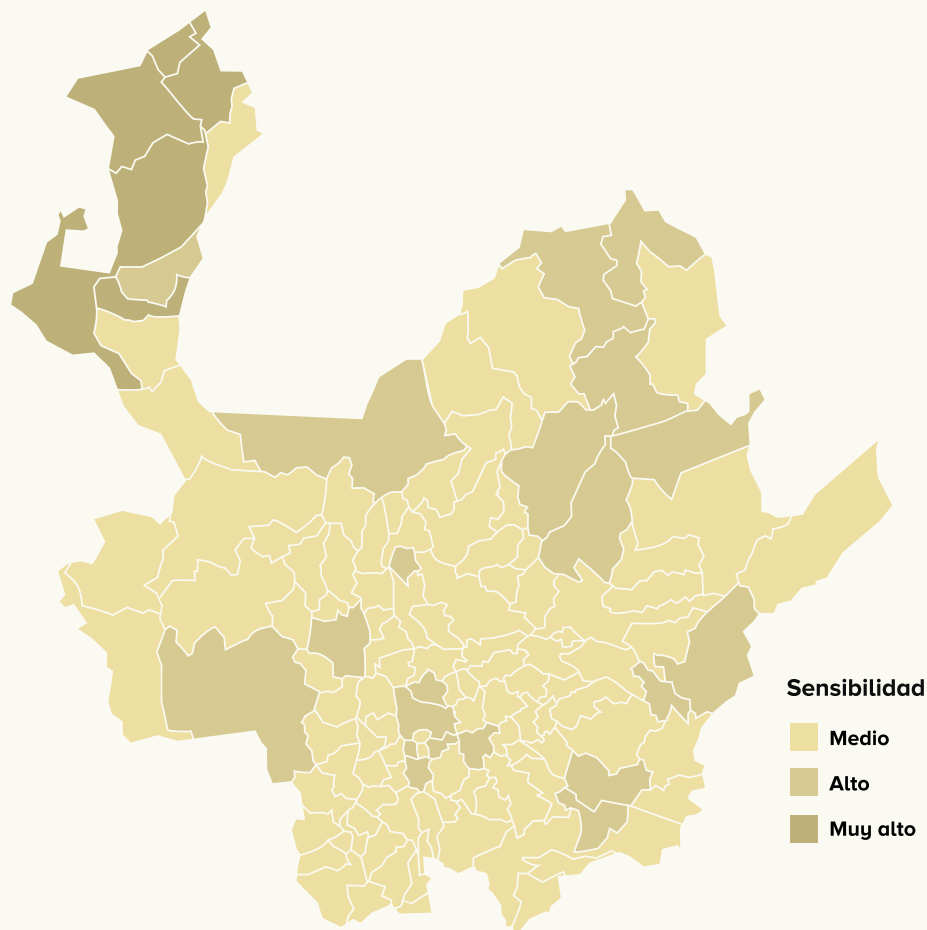
Dimensión	Variables clave	Subregiones más sensibles	Principales hallazgo
Biodiversidad y servicios ecosistémicos	Cobertura de bosques, fragmentación, erosión potencial	Urabá, Suroeste, Oriente	La pérdida de hábitat y la presión sobre corredores biológicos elevan la sensibilidad. El Magdalena Medio, Bajo Cauca y parte del Nordeste también presentan aspectos críticos no evidenciados en este estudio. Ver tabla 1 y gráfico 8.
Recurso hídrico	Presión hídrica, agua no retornada, regulación hídrica, brecha de acueducto, índice de aridez	Urabá y Oriente	Escasez estacional y alta demanda sectorial comprometen la seguridad hídrica.
Seguridad alimentaria	Proporción de área asegurada vs. sembrada, variación del PIB agropecuario	Gran parte del departamento	Bajo aseguramiento de cultivos y volatilidad económica incrementan la exposición.
Salud	Incidencia de dengue, población infantil y de adultos mayores	Bajo Cauca, Urabá	Cohortes vulnerables y enfermedades transmitidas por vectores intensifican el riesgo sanitario.
Hábitat humano	Demanda hídrica per cápita, grado de urbanización	Valle de Aburrá	Alta densidad y consumo de agua elevan la sensibilidad urbana.
Infraestructura	Intensidad de tráfico, vulnerabilidad vial frente a amenazas naturales	Nordeste, Magdalena Medio	Tramos críticos concentran flujos y presentan alta exposición a deslizamientos e inundaciones. El suroeste presenta un tramo crítico no priorizado en este estudio.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IDEAM-TCNCC, 2017.

Según el gráfico 23, la sensibilidad de Antioquia al cambio climático se sitúa mayoritariamente entre los niveles medio y alto. Entre las seis dimensiones analizadas, la subregión de Urabá presenta la mayor criticidad, seguida del Bajo Cauca, lo que la convierte en la zona que demanda intervenciones de adaptación más urgentes desde esta capa.

Gráfico 23.

Antioquia: índice de sensibilidad frente al cambio climático, 2017.



Fuente: IDEAM-TCNCC, 2017.

Las condicionantes territoriales descrita previamente (gráfica 3) y las distintas condiciones que alimentan la vulnerabilidad territorial junto con los ejercicios de capacidad, son los insumos trabajados por IDEAM para la construcción del índice de riesgo al cambio climático a escala de municipio. Dicho trabajo refleja cuatro grandes factores:

1. Presiones sobre los recursos naturales (deforestación, minería, expansión agrícola).
2. Población expuesta a inundaciones, deslizamientos, olas de calor o sequías.
3. Condiciones socioeconómicas (pobreza, servicios básicos, informalidad laboral).
4. Capacidad adaptativa de las instituciones y la comunidad (planeación, financiamiento, educación, salud).

Con base en el índice del IDEAM, los diez municipios antioqueños más comprometidos son:



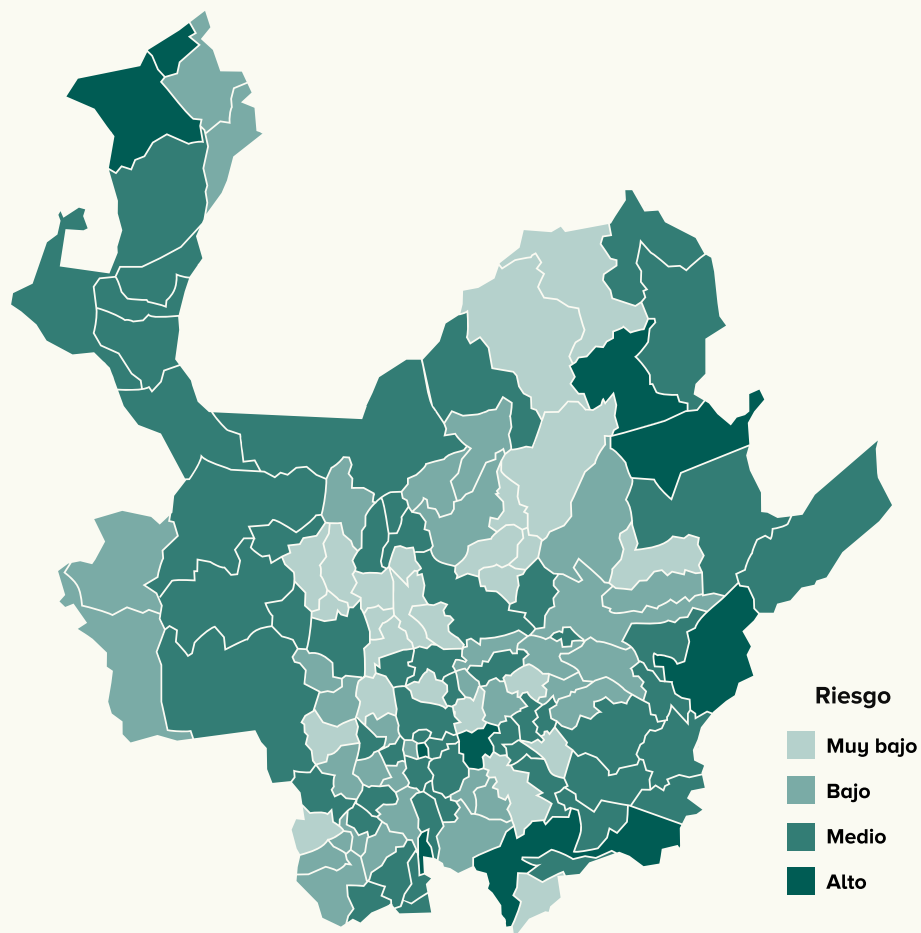
Tabla 3.
Antioquia: ranking municipal de riesgo al cambio climático por municipio, 2017.

Puesto	Municipio	Subregiones más sensibles	Principales hallazgo
1	Necoclí	Urabá	Alta exposición costera (subida del nivel del mar), deforestación de manglares, pobreza rural.
2	Rionegro	Oriente	Crecimiento urbano rápido, presión hídrica, expansión vial y de vivienda en ladera.
3	La Pintada	Suroeste	Inundaciones y avenidas torrenciales del río Cauca, riesgo de movimientos en masa.
4	Segovia	Nordeste	Minería aurífera intensiva, deforestación y contaminación hídrica; limitada infraestructura de salud.
5	Puerto Berrío	Magdalena Medio	Llanura de inundación del Magdalena, calor extremo, servicios básicos rezagados.
6	Sabaneta	Valle de Aburrá	Urbanización densa, alta impermeabilización, escasez de áreas verdes, estrés térmico urbano.
7	San Juan de Urabá	Urabá	Vulnerabilidad costera, dependencia de cultivos sensibles (banano/plátano), cobertura de salud limitada.
8	Sonsón	Oriente	Cultivos de ladera, pérdida de bosque altoandino, amenaza de deslizamientos.
9	Zaragoza	Bajo Cauca	Minería aluvial, sedimentación de ríos, pobreza multidimensional.
10	El Retiro	Oriente	Expansión periurbana, presión sobre fuentes de agua, suelos inestables en pendientes.

*Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IDEAM-TCNCC, 2017. *Síntesis de los principales motores de riesgo identificados en los estudios TCNCC.*

Aunque el Área Metropolitana del Valle de Aburrá—con Medellín a la cabeza—dispone de una de las mayores capacidades adaptativas del departamento, gracias a su plataforma económica, capital humano e infraestructura, el mismo índice de riesgo climático muestra que su vulnerabilidad estructural sigue siendo alta, superada únicamente por la de Urabá. Esta dualidad revela una paradoja clave: contar con recursos y capacidad institucional no garantiza, por sí solo, una reducción del riesgo. La prioridad debe ser la gobernanza adaptativa, capaz de coordinar instituciones, sector privado y ciudadanía para traducir el potencial económico en estrategias integrales de resiliencia frente al cambio climático.

Gráfico 24.
Antioquia: Índice de riesgo al cambio climático por municipio, 2017.



Fuente: IDEAM-TCNCC, 2017



Conclusiones

- Antioquia enfrenta riesgos crecientes por eventos naturales intensificados: La frecuencia de desastres climáticos (inundaciones, deslizamientos, crecidas) ha aumentado significativamente en las últimas décadas en el departamento, en línea con tendencias globales de cambio climático. Las estadísticas muestran un incremento preocupante de eventos hidrometeorológicos – llegando a cientos por año – que sobrepasan la capacidad de respuesta en varios territorios. Esta realidad confirma la urgencia de fortalecer la gestión del riesgo: sistemas de alerta temprana, planes de emergencia municipales y reubicación preventiva de comunidades en zonas de alta amenaza.
- El modelo de los rellenos sanitarios por sí solo no resuelve la problemática de los residuos. Con un volumen anual superior a 1,6 millones de toneladas en Antioquia, los sitios de disposición se saturan y su operación conlleva costos elevados y contaminación (emisiones de camiones, lixiviados, metano de los rellenos). Además, la baja tasa de aprovechamiento (<15%) refleja un desaprovechamiento de recursos valiosos y una carga innecesaria sobre el ambiente. La conclusión es clara: se necesita transitar hacia un enfoque de residuos cero o economía circular, donde se genere menos residuos y la que se genere se recicle/composte en la mayor medida posible. Esto implica mayor inversión en infraestructuras de reciclaje, incentivos económicos y programas educativos continuos para cambiar hábitos de consumo, incentiven la separación en la fuente y la recirculación.
- Existen brechas de gestión entre las subregiones: El análisis evidenció contrastes importantes dentro del departamento. Mientras el Área Metropolitana de Medellín cuenta con mayor capacidad técnica (relleno regional, mayor porcentaje de hogares separando residuos, etc.), otras subregiones como Urabá, Bajo Cauca o Magdalena Medio están rezagadas tanto en servicios esenciales como en sensibilización comunitaria. Igualmente, en reducción del riesgo, algunas zonas rurales pueden estar menos preparadas o recibir menos atención. Es crucial que las políticas departamentales reconozcan estas disparidades y se enfoquen en apoyar a los municipios más vulnerables. Las soluciones deben ser territorialmente diferenciadas: por ejemplo, fortalecer las empresas de aseo y esquemas de reciclaje en municipios pequeños, o llevar programas de reforestación y pago por servicios ambientales a las áreas con mayor pérdida de bosque en el Bajo Cauca.
- Antioquia debe desarrollar simultáneamente su agenda de adaptación (ej. infraestructuras resilientes, agricultura climáticamente inteligente, planes de contingencia por sequías) y su agenda de mitigación (ej. transición a energías renovables, transporte sostenible, economía circular en residuos). Solo combinando ambas estrategias el departamento podrá disminuir su vulnerabilidad y contribuir a frenar el avance del cambio climático.



Referencias

Alianza ERA. (2023, 30 de julio). ¡Tenemos política pública de educación rural en Antioquia! [Entrada de blog]. Alianza ERA.

Alcaldía de Medellín (2025). Informe final de caracterización de los residuos sólidos en el sector residencial de Medellín y en el área urbana y rural de los cinco corregimientos. https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2025/02/INFORME_RESIDENCIAL_VF.pdf

Aristizábal, E; Arango, M y García, I. (2020). Definición y clasificación de las avenidas torrenciales y su impacto en los Andes colombianos. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 29(1), 242-258. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v29n1.72612>

Aristizábal, E y Gómez, J. (2007). Inventario de emergencias y desastres en el Valle de Aburrá, originados por fenómenos naturales y antrópicos en el periodo 1880-2007. Gestión y Ambiente, 10(2), 17–30. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/1409>

DNP (2018). Índice Municipal de Riesgo de Desastres ajustado por Capacidades. https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/indice_municipal_de_riesgo_de_desastres_ajustado_por_capacidades_-_lina_ibata_y_leidy_riveros.pdf

EMVARIAS. (2024). Informe de sostenibilidad 2024. <https://www.emvarias.com.co/emvarias/Portals/0/archivos/Corporativo/Accionistas/Informes%20empresariales/Informe%20de%20sostenibilidad%202024%20P.pdf?ver=vPH-0tYsP9SdZFfJMuaOz3w%3d%3d>

Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia (2019). Perfil socioeconómico de la subregión del Urabá de Antioquia. Informes Estudios Socioeconómicos.

FAO y Gobernación de Antioquia (2018). Plan Integral de Cambio Climático de Antioquia. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Ambiente/PNACC/PI-GCCT%20Antioquia.pdf>

Gobernación de Antioquia (2018a). Plan Integral Departamental de Desarrollo Agropecuario y Rural con enfoque territorial. <https://antioquia.gov.co/images/PDF2/GACETA%2022.365.pdf>

Gobernación de Antioquia (2023). Anuario Estadístico Agropecuario 2023. <https://antioquia.gov.co/images/PDF2/Agricultura/2024/anuario-estadistico-agropecuario-ano-2023.pdf>



Gobierno de Colombia (2019). Estrategia nacional de economía circular: Cierre de ciclos de materiales, innovación tecnológica, colaboración y nuevos modelos de negocio. Bogotá D.C., Colombia. Presidencia de la República; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible; Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales-IDEAM. (2016). Informe del estado del ambiente y los recursos naturales renovables 2016. <https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/informes/Estado-del-ambiente-y-los-recursos-naturales>

IDEAM. (2019). Informe del estado del ambiente y los recursos naturales renovables, 2017-2018. <https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/informes/Estado-del-ambiente-y-los-recursos-naturales>

IDEAM (2017). Tercera Comunicación Nacional de Cambio Climático- TCNCC. <http://www.cambioclimatico.gov.co/resultados>

IDEAM. (2024). Escenarios de cambio climático de la Cuarta Comunicación de Colombia. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales - Ideam, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, Fundación Natura y Proyecto GEF-CBIT “Transparencia Climática Colombia”. <https://visualizador.ideam.gov.co/portal/apps/storymaps/stories/660ec48de9454157b54adc074b1f38fd>

Ritchie, H., and Rosado, P. (2024) Is the number of natural disasters increasing? <https://ourworldindata.org/disaster-database-limitations>

Superservicios (2024). Informe Nacional de Disposición Final 2023. <https://www.superservicios.gov.co/sites/default/files/inline-files/Informe-Nacional-de-Disposicion-Final-de-Residuos-Solidos-2023.pdf>

World Economic Forum. (2025). The Global Risks Report 2025. https://reports.weforum.org/docs/WEF_Global_Risks_Report_2025.pdf

Informe de Calidad de Vida de
Antioquia
2024

 @Antioquiacomovamos  www.Antioquiacomovamos.org